

**SIGNIFICADOS CULTURALES QUE TIENE LA “CIÉNAGA COLOMBIA”
PARA LOS PESCADORES DEL MUNICIPIO DE CAUCASIA Y LOS DEL
POBLADO DE RÍO MAN: UNA RETROSPECTIVA DE LOS ÚLTIMOS
DIEZ AÑOS.**



Antonio Luis José Redondo Malo

**Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Antropología**

**Regional Bajo Cauca
Caucasia**

2019



**SIGNIFICADOS CULTURALES QUE TIENE LA “CIÉNAGA COLOMBIA”
PARA LOS PESCADORES DEL MUNICIPIO DE CAUCASIA Y LOS DEL
POBLADO DE RÍO MAN: UNA RETROSPECTIVA DE LOS ÚLTIMOS
DIEZ AÑOS.**

Antonio Luis José Redondo Malo

**Asesor:
Aníbal Parra Díaz
Antropólogo, Especialista y Magíster en Estética.**

Trabajo de grado para optar por el título de antropólogo

**Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Departamento de Antropología**

**Regional Bajo Cauca
Caucasia**

2019



SIGNIFICADOS CULTURALES QUE TIENE LA “CIÉNAGA COLOMBIA” PARA LOS PESCADORES DEL MUNICIPIO CAUCASIA Y LOS DEL POBLADO DE RÍO MAN: UNA RETROSPECTIVA DE LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS.

En Cauca, el poblado de Río Man y en todo el Bajo Cauca somos muchos los que siempre hemos vivido de la pesca, empezamos por aprender a nadar y a manejar la canoa, cuando uno es un “pelao” aprende a pescar viendo a los otros, a los mayores, eso es lo que uno sabe hacer, pescar. Después, cuando ya se está grandecito uno busca compañeros y se va a pescar a la ciénaga y al río.

Pescador 1

Los pescadores soñamos con que nos dejen vivir de la pesca en la ciénaga y en el río que son los que nos dan nuestro sustento y el de nuestras familias, que no las sigan dañando, que las dejen quietas y nos dejen vivir tranquilos como es nuestra naturaleza, eso es lo que pedimos con el corazón. La gran esperanza de todos nosotros es que, a la Ciénaga Colombia y las otras ciénagas, el Río Man, los caños y el río Cauca no los vayan a matar, sino que hagan algo para que sigan siendo lo que fueron para nuestros padres, abuelos y bisabuelos para que no tengamos que irnos de nuestro territorio y poder estar en contacto con la naturaleza de la que todos hacemos parte.

Pescadora 2



Figura 1: Puerto de Canoas en Casa de Pescadores, 2017 – Foto: Archivo Corantioquia

**SIGNIFICADOS CULTURALES QUE TIENE LA “CIÉNAGA COLOMBIA”
PARA LOS PESCADORES DEL MUNICIPIO CAUCASIA Y LOS DEL
POBLADO DE RÍO MAN: UNA RETROSPECTIVA DE LOS ÚLTIMOS
DIEZ AÑOS.**

Resumen

Este trabajo de investigación tiene como interés mostrar los significados culturales que tiene la Ciénaga Colombia para los pescadores del municipio de Cauca y los del poblado de Río Man, y cómo los cambios que se han dado en los últimos diez (10) años han incidido en sus formas de vida, información que fue encontrada a través de la metodología etnográfica. Como en esta investigación se tiene en cuenta la relación que los pescadores sostienen con su entorno, se hizo un recorrido con varios autores, para conocer cómo el ser humano se ha relacionado con la naturaleza desde la antigüedad. También se pretende lograr entender hasta qué punto la división entre aquello natural y lo considerado artificial y humano es algo universal en nuestra especie, o parte de un discurso propio del pensamiento particular occidental. Para este eje temático se tuvo en cuenta el trabajo de Philippe Descola quien considera que en otras culturas existen otras formas de relación entre los humanos y los no humanos, diferente a como se concibe en occidente. La relación del ser humano con su entorno siempre ha sido abordada y conceptualizada en diferentes momentos de la antropología. Estos conceptos de la antropología y otras disciplinas se ponen a dialogar con lo que se evidenció en la narrativa de los entrevistados que fue recopilada durante el trabajo de campo, usando como herramientas la grabadora de audio, la cámara fotográfica y el diario de campo y es amparada por autores que han contribuido al conocimiento antropológico.

Palabras Claves: Pescadores, Ciénaga Colombia, significados culturales, antropología, naturaleza, cultura, , pensamiento occidental, narrativa y trabajo de campo.



Dedicatoria

A mi madre biológica y cultural, dulce y amorosa Teresa de Jesús, maestra de la paciencia y la perseverancia, que siempre quiso que fuera un profesional y una buena persona y por eso desde que era un niño se preocupó por mi educación y formación personal, sembrando en mí el germen que se nutre del amor, la lectura, el saber y la investigación. **A mi madre de crianza**, Natividad Caro, quien me inculcó la humildad, la disciplina, la valentía y la templanza. Que sigues aquí con todos nosotros desafiando a la vida y a la muerte.

A mi padre que se marchó temprano, cuando apenas empezábamos a conocernos.

A mis hermanas que me apoyaron durante todo este proceso.

A Martha Helena mi compañera y a mis hijos, que soportaron con estoicismo todos estos años este sueño, sin su apoyo, ayuda y su tolerancia no hubiese sido posible lograrlo.

Agradecimientos

Mi gran agradecimiento a los pescadores del municipio de Caucasia que permanecen en el campamento que queda en la Ciénaga Colombia y a los que viven en Caucasia, a los del poblado de Río Man y a sus familias que muy amablemente me acogieron en sus hogares y participaron en esta investigación. ¡¡¡¡Muchas gracias por su afecto y sabiduría!

A los habitantes de Caucasia que son sensibles a la situación por la que atraviesan los pescadores, la Ciénaga y los recursos naturales de la región y contemplan y defienden a la naturaleza, gracias por su colaboración.

Un especial agradecimiento al profesor Aníbal Parra Díaz, amigo y hermano, gracias por ayudarme a conocer y comprender mejor la antropología, por haber conseguido con su pedagogía que pudiera expresarme a través de la escritura y por su apoyo y acompañamiento en la implementación de este proyecto de investigación.

A la profesora Angélica María Serna, gracias por creer en mí, por sus estímulos, por sus enseñanzas, sugerencias y sabios consejos que hicieron posible encontrar el camino que me llevó a realizar y culminar este trabajo de grado.

Mi gratitud a la profesora Luz Dary Muñoz Ortiz, porque desde el comienzo de este proceso académico siempre estuvo atenta dándome su apoyo, su ayuda, afecto, sus enseñanzas y porque supo confrontarme como estudiante para que tuviera una buena formación, como lo hacía mi madre.

Al profesor Darío Blanco Arboleda, gracias por contagiarme su pasión por las ciencias sociales, por su pedagogía que hace descubrir aptitudes escondidas y por su afecto.

Al profesor Ramiro Delgado Salazar, quien me mostró la ruta etnográfica, esencial para las investigaciones antropológicas, y con su misticismo, disciplina e interés por el estudio, el conocimiento, el saber y la investigación es un buen ejemplo para los estudiantes. Gracias por su fraternidad, el apoyo y la ayuda que siempre me ha brindado.



También al profesor Luis Vidal, con quien aprendí a conocer y a apreciar las teorías antropológicas y acrecentó en mí el amor por las palabras, la lectura y también su preocupación por el proceso de formación.

A todas las profesoras y profesores, que muy amablemente compartieron sus saberes y experiencias durante este proceso, y finalmente, mi agradecimiento al profesor Jairo Alarcón, quien antes de marcharse impregnó mi ser con la ética y su amor por la literatura y la filosofía. Siempre los llevaré en mi corazón.



TABLA DE CONTENIDO

	Págs.
Introducción	11
Capítulo 1: Marco de referencia	13
1.1. Planteamiento del problema	13
1.2. Antecedentes	20
1.3. Justificación	30
Capítulo 2: Ruta Metodológica	34
2.1. Tipo de investigación: Cualitativa	34
2.2. Enfoque: Etnográfico	36
2.3. Estrategia: Investigación narrativa	45
2.4. Técnicas	47
2.5. Población y muestra	54
2.6. Aspectos éticos	54
Capítulo 3: Referentes conceptuales	70
3.1. Desarrollos conceptuales: Naturaleza y cultura	70
Capítulo 4: Significados culturales que tiene la “Ciénaga Colombia” para los pescadores del municipio de Caucasia y los del poblado de Río Man: una retrospectiva de los últimos diez años	81
4.1. Contexto: Municipio de Caucasia – Ciénaga Colombia- Poblado del Río Man	81
4.2. Poblado del Río Man – La Ciénaga >Colombia	86
4.3. Identificación de formas de habitar y apropiación de la Ciénaga Colombia	116



	Págs.
4.4. Transformación del entorno e incidencia en la vida de los pescadores	136
4.5. Perspectivas y prospectivas	141
Conclusiones	155
Abreviaturas	159
Bibliografía	160
Anexos	164

Índice de Imágenes

Fotografía 1 Puerto de canoas en casa de pescadores, 2017	3
Fotografía 2 Puente sobre el Río Man	61
Fotografía 3 Estación de bombeo acueducto, 2017	¡Error! Marcador no definido.
Fotografía 4 Pilar del Puente Mocho en el río Man. 2017	64
Fotografía 5 Puente Mocho en Fotografía 5 Río Man, 2017	65
Fotografía 6 Cruce turbulento para llegar a la Ciénaga Colombia, 2017	68
Fotografía 7 Creciente, primer recorrido por el territorio, 2017	69
Fotografía 8 Niños aprendiendo el arte de la pesca en la Ciénaga Colombia, 2017	96
Fotografía 9 Pescando con atarraya en la Ciénaga Colombia. 2017	98
Fotografía 11 Pescador sacando de la atarraya los pescados atrapados, 2017	100
Fotografía 12 Pescador arreglando el trasmallo en la Ciénaga Colombia, 2017	103
Fotografía 13 Taruyas y firmes Ciénaga Colombia 2017	105
Fotografía 14 Práctica del barequeo	112
Fotografía 15 Altar de la Iglesia María Auxiliadora de Río Man 2017	116
Fotografía 16 Cartografía Social	121
Fotografía 17 Mapa del territorio, 2017	122
Fotografía 18 Entrada y puerto principal de la Ciénaga Colombia fotografía 2017	124
Fotografía 19 Sala de estar y ranchos Campamento Ciénaga Colombia 2017	125
Fotografía 21	¡Error! Marcador no definido.
Fotografía 22 Cocina del campamento en reposo 2017	127
Fotografía 23 Cocina del campamento en actividad. Ciénaga Colombia 2017	129
Fotografía 24 Búfalos en la Ciénaga Colombia	145

Introducción

La comunidad de pescadores del municipio de Caucaasia y del poblado de Río Man, a los ojos de cualquier persona puede parecer una comunidad más de las que viven en la ribera de ríos y ciénagas dentro del territorio colombiano, sin embargo, al reconocer parte de su historia y la situación en que se encuentran, tanto el recurso hídrico y demás recursos naturales de la región con los impactos ocasionados por la extracción aurífera, como el incremento de la ganadería extensiva, el proyecto hidroeléctrico de Hidroituango, los conflictos sociales, la violencia, la falta de políticas públicas y la indiferencia de las instituciones estatales encargadas de velar y hacer cumplir las normas que regulan y controlan este tipo de actividades para que la sustentabilidad de estos recursos sea posible, es posible entender por qué la situación que converge a la realidad de la ciénaga y sus pobladores, la hace distinta de las demás.

Los significados culturales que tiene para estos pobladores la Ciénaga Colombia, como los cambios que se han dado en los últimos diez (10) años han incidido en sus formas de vida, la lucha que libran porque la práctica de la pesca no desaparezca, y la manera de relacionarse con los no humanos son los componentes más importantes que motivaron este trabajo.

Al presentarse parte de este proyecto como una etnografía se van entretejiendo los relatos, donde el autor de este texto opta por el papel de contar y entretejer los testimonios narrados, tratando de que fueran las propias palabras de los sujetos entrevistados, con el propósito de dar una visión más contextualizada y clara de la realidad, que permita que este ejercicio académico, sea entendible y agradable a cualquier lector, tratando, en la medida de lo posible de no caer demasiado en lo estructural y lo técnico.

La autoetnografía es importante en este trabajo, pues se convierte en un elemento reflexivo, dando cabida a los relatos personales y/o autobiográficos de los pescadores y del investigador, así como a sus experiencias - de forma separada o mezclada - situados en un mismo contexto social y cultural.

Hacer un estudio sobre cómo se relacionan los pescadores con la Ciénaga Colombia y tratar de encontrar lo que significa culturalmente para ellos, es importante porque nos lleva a conocer y entender que hay sociedades o grupos locales que practican otro tipo de vínculo con los no humanos, evidenciando sus particularidades.

El presente texto consta de cuatro (4) capítulos estructurados de la siguiente forma: El capítulo uno (1) desarrolla desde un marco de referencia el planteamiento del problema, los antecedentes, la justificación y los objetivos generales y específicos. Por su parte Enel segundo capitulo se describe la ruta metodológica desde la metodología cualitativa, teniendo como enfoque la etnografía, como estrategia la investigación narrativa y diferentes técnicas aplicadas, El marco conceptual desarrolla todos los conceptos en torno a la relación naturaleza /cultura. Por último, el capítulo cuatro (4) da cuenta de los hallazgos.

Capítulo 1

1. Marco de Referencia

1.1. Planteamiento del Problema.

Mi interés y preocupación por la relación del ser humano con el medio ambiente está conectado con mi vida personal y se remonta a mi infancia. Nací en El Carmen de Bolívar en el año 1953, este pueblo en esos momentos no contaba con un acueducto y el río que queda más cerca, el Magdalena, está a varios kilómetros de distancia, así que, sus habitantes padecían necesidades por este recurso tan indispensable para la vida humana y la de todos los seres vivos del planeta; por esta razón tenían que construir aljibes o tanques para almacenarla aprovechando las temporadas de lluvia durante el invierno o comprarla a personas que la transportaban desde las ciénagas que se encontraban a su alrededor y luego la comercializaban.

Cuando cumplí los tres años, mi padre, que era oriundo de Cereté, Córdoba, fue trasladado a Santa Cruz de Lorica por la Caja Agraria, entidad donde trabajaba; este pueblo queda en el departamento de Córdoba en la parte baja del gran valle del Sinú, que antaño fuera territorio habitado por los indígenas Senúes, grandes artistas de la orfebrería y la cerámica; allí transcurrió mi infancia. Lorica, conocida como la capital del Bajo Sinú y también la capital del bocachico, queda a orillas del río Sinú, si tenía acueducto y, además, muchos caños, cuerpos de agua y la ciénaga grande, que contrastaba con el paisaje y la relación que los habitantes de mi pueblo natal tenían con el agua. El uno era tabacalero y ñamero, el otro pescador y arrocero.



En 1984 por circunstancias de la vida llegué a Caucasia, municipio que pertenece al departamento de Antioquia y queda a orillas del Río Cauca, pueblo del cual había escuchado hablar a los vendedores de plátanos y bagre en el mercado público de Lorica, pues cuando niño mi madre biológica y la de crianza me enviaban al mercado a hacer las compras de los artículos y frutos para nuestros alimentos, ellas siempre me recomendaban que esos dos productos los comprara a los que venían del Bajo Cauca, pues eran los más grandes y mejores.

Cuando llegué a Caucasia pude observar que tenía muchos cuerpos de agua en el interior del casco urbano, pero al poco tiempo de residir allí presencié cómo serían aterrados para ser convertidos en urbanizaciones o barrios, por la acción de las administraciones municipales del momento. Así que, he sido testigo de la desaparición y, además, del deterioro de los pocos que quedaron adentro y afuera de la ciudad. Sólo hasta el año 2013 me enteré que en Caucasia un grupo de personas luchan por sacar adelante al Jardín Hidrobotánico (JHB) Jorge Ignacio Hernández Camacho (JIHC) de Caucasia, creado en el año 2007; el (JHB) es un espacio público urbano que fue concebido con varias funciones: como una reserva natural y pulmón de la ciudad, como un sitio de recreación durante los fines de semana, un lugar de encuentro donde se puedan dar las interacciones sociales a través de prácticas culturales conformadas por grupos familiares que deciden pasear y estar al aire libre. Otra de sus funciones es la de tener este espacio como un laboratorio vivo para las instituciones educativas, porque permite las salidas de campo para las prácticas en el área de las ciencias naturales, y también con la finalidad de luchar y defender los recursos hídricos del municipio y de la región del Bajo Cauca, entre otras. El interés que desde mi infancia he sentido por la naturaleza y por las culturas me llevaron a adherirme a esta causa y al poco tiempo fui invitado a participar en un proyecto que consistía en elaborar una propuesta de desarrollo rural con enfoque territorial para la región del Bajo



Cauca, auspiciado por el PNUD (programa de las Naciones Unidas para el desarrollo).

Este proyecto en el que trabajé haciendo logística, sirvió para enterarme de algunos de los fenómenos sociales que ocurren en los seis municipios que conforman a la región del Bajo Cauca (Caucasia, Nechí, Zaragoza, El Bagre, Cáceres y Tarazá) también me permitió un contacto con los delegados de las diferentes comunidades indígenas, afrodescendientes, campesinas, mineros, pescadores y las juntas de acción comunal de los seis municipios del Bajo Cauca antioqueño; allí pude enterarme de la situación en que se hallan algunas de las Ciénagas que se encuentran en el municipio de Cauca y el Bajo Cauca y de algunas de las relaciones que sus habitantes sostienen con ellas.

En el contexto de la participación en estos procesos, de igual forma, logré evidenciar que desde el año 1986, mediante la resolución 0717 del 31 de octubre de 1986, la dirección regional del Instituto de los Recursos Naturales Renovables y del Ambiente “INDERENA” Regional Antioquia, declaró la emergencia ambiental en los seis municipios que hacen parte de la región del Bajo Cauca, además de los municipios de Amalfi, Anorí y Valdivia, donde se vienen utilizando en forma inadecuada los recursos naturales renovables en actividades mineras. Esta emergencia ambiental fue declarada— según la resolución— luego de un estudio sobre las explotaciones auríferas, que arrojó como resultado el deterioro del recurso hídrico, por el aporte de sedimentos generados en el proceso de lavado del material aluvial, además por las pérdidas de mercurio en el proceso de amalgamamiento que contaminan los ríos, quebradas, ciénagas y demás cuerpos de agua.

Además, este daño del recurso hidrobiológico- dice la resolución- ha disminuido la pesca en un 17,4 % por la alteración de las aguas debido a los



sedimentos y a la disminución del oxígeno disuelto en ellas, indispensable para la vida acuática. La sustentación de esta medida fue confirmada con estudio interdisciplinario realizado por la Facultad de Investigaciones Ambientales de la Universidad de Antioquia, publicado en doce tomos, en Medellín, en agosto de 1988, como lo menciona el Plan de desarrollo 2012-2015 del municipio de Caucasia¹.

Así, entonces las ciénagas constituyen un elemento decisivo del ciclo hidrobiológico anual, una de cuyas principales es la subienda, tan significativa para los pescadores, sus familias y los habitantes del territorio; también representan el hábitat temporal o permanente de numerosos organismos y están altamente relacionados con otros ecosistemas muy importantes, como el río y otras ciénagas con las que están conectadas.

Esta situación de la contaminación ambiental es una de las más preocupantes no sólo para los habitantes y pescadores de Caucasia, sino para el mundo entero, porque constituye una amenaza para la vida de los seres humanos. Acerca de esto nos señala la antropóloga (Milesi, Andrea, 2013) que:

“la década del 60 aparece como el momento de despegue de las preocupaciones relacionadas con los impactos negativos derivados de la actividad humana sobre la naturaleza. La preocupación por este tema toma formas definidas, primero focalizadas en problemáticas puntuales (contaminación del agua, uso de

¹ Plan de Desarrollo de Caucasia 2012-2015. Sitio web. cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos%20PDF/caucasia.pdf

pesticidas, etc.), marchando hacia miradas más amplias como la calidad de vida en general” (2013: 8).

Esta situación obligó a celebrar en 1972 en Estocolmo (Suecia) la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente Humano, acontecimiento puntual y significativo en la historia ambiental que contó con la presencia de representantes de unos ciento sesenta y cinco países, que como nos dice Milesi (2013) en esa oportunidad la cuestión ambiental logró alcanzar a los centros de poder:

“En los dominios donde tradicionalmente imperaba un discurso basado en la idea de “al mundo natural hay que transformarlo”, comenzó a manifestarse, al menos discursivamente, la idea de “al mundo natural hay que conservarlo”. La naturaleza comenzó a abandonar su carácter inagotable para perfilarse como un bien limitado” (2013: 8).

Al poco tiempo de haber finalizado este proyecto en el (JHB), inicié mis estudios de antropología y a medida que avanzaba en mi formación académica, comprendí que, dicho saber, nos presenta perspectivas y métodos para observar, conocer y estudiar este fenómeno de las relaciones entre los seres humanos y las Ciénagas, así que, creció en mí el interés por conocer la relación entre Naturaleza y Cultura. Al empezar el proceso del proyecto de grado, surgió en mí la pregunta: *¿Cuáles son los significados culturales que tiene la Ciénaga Colombia para los pescadores del Municipio de Caucasia, los del poblado de Río Man y cómo estos han percibido los cambios que se vienen implementado en los último diez (10) años?* Para esto consideré necesario explorar cómo se ha concebido la relación entre naturaleza y cultura en la antropología, también, cómo se expresa esta reflexión hoy, y qué aporta esta disciplina a la comprensión de esta relación en el caso de los pescadores con la Ciénaga Colombia.

Al hacerme esta pregunta me dispuse la tarea de hacer un estudio del arte para averiguar cómo ha sido tratada esta relación Naturaleza – Cultura y he encontrado que según (Santamarina Campos Beatriz, 2008) la perspectiva ecológica llega a la antropología en los años 40 con el antropólogo y arqueólogo estadounidense Julian Steward, considerado el fundador de la Ecología cultural, quien en este enfoque centró su atención en los procesos adaptativos de la cultura, entendiendo que las culturas se adaptan al medio, y que en ese proceso podemos ver cómo una cultura se constituye. Con este enfoque, nos señalan Bohannan y Glazer:

“el hombre entra a la escena ecológica, sin embargo, no como cualquier otro organismo que está relacionado con otros organismos en términos de sus características físicas, sino que introduce el factor superorgánico de la cultura, que también afecta y es afectado por la trama total de la vida” (Bohannan y Glazer, 1993: 334).

La antropología desde sus inicios se ha interesado en el estudio de la cultura en sus distintas manifestaciones y a partir de los diferentes conceptos del término cultura que esta ciencia ha generado a través de la historia, la antropología ha teorizado sobre la relación entre el ser humano y su entorno, formulando preguntas: ¿Cómo el entorno ha influido en la cultura?, ¿Cómo el ser humano se ha relacionado con su entorno? O ¿Cómo la cultura ha influido en el entorno?, preguntas que siempre han permanecido en diferentes momentos de la disciplina.

Cuando hablamos de significados culturales, es lo que implica para mí pensar en términos de qué les significa a los pescadores identificar y dar cuenta de lo qué es la ciénaga; qué ha pasado en 10 años y cómo en esos años ellos

han construido una cultura particular allí, una identidad cultural, que los hace pensarse como habitantes alrededor de la ciénaga, todas sus prácticas, cómo viven cotidianamente, cómo se relacionan, cómo tejen esas relaciones, cómo se casan, cómo viven, cómo habitan sus hogares particulares, hacen fiestas, se pelean, hacen tertulias, cómo gira la práctica de la pesca, es decir, cómo identifican todos esos elementos y los constituyen, pero con todos los cambios y las transformaciones que van evidenciando.

Me refiero aquí a la vida cotidiana, que es la vida de toda persona y constituye el centro de la historia. Por ello, representa la esfera de la realidad que conciben los individuos, susceptible a los cambios y modificaciones del contexto social, lo que permite considerarla como un espacio en permanente construcción. En ese espacio, las personas van elaborando y desarrollando la subjetividad y la identidad, a través del análisis de su propia esencia como ser social y la identificación con su cultura, en el marco de la organización y reorganización de su entorno para la satisfacción de sus necesidades mediatas e inmediatas. En este sentido, la vida cotidiana se nutre de hechos y procesos dinámicos bajo la influencia de aspectos que provienen de condiciones externas al individuo, tales como: factores sociales, económicos, políticos y culturales en general, gestados en espacios y tiempos determinados con pluralidad de sentidos y simbolismos.

Los humedales son ecosistemas que juegan un papel importante para el desarrollo y conservación de las especies que se encuentran en un determinado territorio y los demás especímenes que viven alrededor, el ecosistema como nos dice Roy A. Rappaport: “puede definirse como el total de organismos vivientes y sustancias no vivientes ligados por intercambios materiales dentro de cierta porción delimitada de la biósfera. Los más importantes y típicos de estos intercambios son los alimenticios” (ecologiasocial.com/2004/04/naturaleza-cultura-y-antropologiaecologica/).

De las funciones más importantes que tiene un humedal además de mitigar impactos por inundaciones, está la de absorción de contaminantes, retención de sedimentos, recarga de acuíferos y proveer hábitats para animales y plantas incluyendo un número representativo de especies amenazadas y en vías de extinción; por otra parte, también sirven de refugio natural a la flora y fauna, propias de humedales, entre los cuales se cuentan los peces llamados bocachico, blanquillo, moncholo, chango, mojarra amarilla, la hicotea, caimanes, babillas, aves, ponches (chigüiros), güartinajas, armadillos, y otros animales, los cuales han representado la base del sustento de las poblaciones que viven alrededor de la ciénaga.

Fui por vez primera a esta ciénaga durante uno de los proyectos que mencioné anteriormente, cuando escuché hablar de ella a uno de los pescadores participantes, y él después, muy amablemente me llevó a conocerla. La ciénaga Colombia queda en predios de la hacienda Marsella y por allí nos internamos hasta llegar a ella después de hora y media de camino; al llegar nos recibieron dos pescadores que residían en un rancho de palma construido por ellos mismos, donde permanecían practicando la pesca. Uno de ellos, al escuchar mi admiración por la cantidad de agua que tenía esta ciénaga, me dijo: -venga en el verano para que vea como toda esa agua desaparece, y a los búfalos caminando sobre su lecho-.

A partir de este encuentro inicial con los pescadores y con la ciénaga Colombia, se da el inicio de un proceso etnográfico desde el cual se logran construir referentes culturales para hacer lecturas que permitan comprender las situaciones ambientales, partiendo de la preocupación de los pescadores por el deterioro de la ciénaga y la manera cómo esta situación repercute en sus formas de vida.

1.2. Antecedentes.

Para dar cuenta de un proceso investigativo, es menester, desde un balance de la cuestión, realizar la búsqueda de ejercicios anteriores que se hubiesen hecho preferiblemente en el contexto donde se encuentra la ciénaga Colombia y guarden alguna relación con el tema del presente informe de trabajo de grado. Hacen parte del mismo ejercicio, identificar fuentes sobre información de investigaciones, que se han realizado en otras regiones, especialmente los que tienen un enfoque antropológico. También se consideraron importantes, los proyectos que se realizaron desde otras perspectivas y por otras disciplinas interesadas en estos temas que tratan sobre la relación de las personas con el medio ambiente.

Las ciénagas son llamadas por los españoles marismas; en el año 1971 en la ciudad de Ramsar (Irán) cuando se creó la convención para proteger a las aves migratorias, se les denominó humedales, pero algunos de nuestros pescadores y campesinos les llaman pantanos. Estos cuerpos de agua cumplen una función ambiental importante para la región y el país, pues moderan los regímenes hidrológicos de las áreas tributarias que vierten sus caudales sobre ella, así mismo, alberga una gran variedad de especies de flora y fauna. La convención de Ramsar (Secretaría de la convención de Ramsar, 2013) dice de los humedales lo siguiente:

“Los humedales son zonas donde el agua es el principal factor controlador del medio y la vida vegetal y animal asociada a él. Los humedales se dan donde la capa freática se halla en la superficie terrestre o cerca de ella o donde la tierra está cubierta por aguas poco profundas.” **(7)**.

A continuación, presentaré algunos trabajos que se acerquen al tema a indagar, entre ellos se encuentran los siguientes:

El trabajo **Ciénaga de Ayapel: Riqueza en Biodiversidad y Recursos Hídricos** (En Documentos de trabajo sobre Economía Regional, Banco de la República (Cartagena de Indias), No 112, junio de 2009, realizado por **María M. Aguilera Díaz**, el cual tiene como objetivo el estudio de los aspectos socioeconómicos del sistema cenagoso de la ciénaga de Ayapel y de sus potencialidades económicas, que si son manejadas de manera sostenible pueden darle bienestar a la comunidad que habita el territorio. En lo social se encontró un alto porcentaje de necesidades básicas de la población estudiada y un bajo nivel educativo; en lo económico se halló que la producción agrícola ha disminuido por la utilización de gran parte de la tierra en la actividad de la ganadería. En cuanto a la actividad pesquera que es artesanal, una de subsistencia y otra comercial de la cual depende la mayoría de la comunidad se encontró que ha disminuido por los problemas ambientales, provocados por la ganadería extensiva y la extracción minera.

Este trabajo que tiene un enfoque económico fue realizado en la ciénaga de Ayapel la cual hace parte del Macrosistema de humedales y zonas inundables de la Depresión Momposina, la ciénaga de Ayapel es un sistema de lagunas sobre la llanura aluvial del Río San Jorge; en este trabajo aunque tuvieron en cuenta a los pescadores, no se hace alusión a la relación entre los pescadores y la ciénaga, como sí lo he podido hacer desde la antropología, teniendo en cuenta las subjetividades y la vida cotidiana de los sujetos que participamos en la investigación.

En el siguiente artículo elaborado por la antropóloga Sandra Turbay que se titula **“Los animales de monte en la tradición oral del Caribe colombiano”**. **Revista de Literaturas Populares VII-2 (2007) pp. 293-317**. En él se exploran las asociaciones simbólicas que hacen los pobladores de una región del Caribe

colombiano, partiendo de algunas especies incluidas dentro de la categoría de “animales de monte, “se tuvo en cuenta los saberes que tienen los campesinos de cada especie sobre su morfología, el hábitat, la alimentación, su forma de reproducirse y en la importancia que representan en las cadenas ecológicas.

En su investigación la autora encuentra que los animales poseen unas cualidades y actitudes que las personas las pueden considerar agradables o desagradables y también que con algunos se tienen las creencias que tienen propiedades curativas, mágicas, otros que presagian acontecimientos o situaciones favorables o adversas que dan origen a construcciones simbólicas que condicionan las respuestas a las incitaciones del entorno que influyen en la relación cotidiana de las personas con los animales.

En este trabajo se les da importancia a los significados que se encuentran en las relaciones que se dan entre los humanos y los no humanos, que como ya se dijo es una característica propia de los habitantes ribereños de toda esta vasta zona de la Depresión Momposina a la que se encuentra integrada la región del Bajo Cauca.

Encontré también el artículo de revista titulado “**Riqueza y composición de las aves del humedal “Ciénaga Colombia”** realizado por **Carlos Esteban Lara Vásquez** (desde Revista de ciencias. Universidad del Valle N°. 15, 201.207. Dic 26. 2011). En él hace alusión también, como una constante en los trabajos realizados en el Bajo Cauca Antioqueño, que esta zona viene siendo objeto de fuertes intervenciones sobre sus condiciones naturales, ocasionadas por la minería aurífera de tipo aluvial y por drenar los humedales para favorecer pastos para la ganadería. El objetivo de esta investigación fue el de hacer un inventario sistemático de la avifauna presente en la ciénaga Colombia entre agosto de 2009 y febrero de 2010. En este trabajo se registró una comunidad de aves con una

composición de 37 familias, 110 especies y se destacan los registros del *Chauna chavaria*, cuyo nombre común es el de “Chavarrí”. Con este estudio se quiso hacer una contribución al conocimiento de la riqueza de la avifauna en los humedales de esta importante región del país destacando que la Ciénaga Colombia es un humedal natural del Bajo Cauca Antioqueño donde existe un número representativo de la diversidad de especies de aves de la región. Esta investigación de Lara (2011), me sirvió para tener en cuenta la forma cómo se relacionan los pescadores con estas aves y cómo éstas inciden en sus formas de vida.

Otro trabajo que se tuvo en cuenta para esta investigación fue el artículo de **Heidi Pulido Varón y Sneider Rojas Mora: “Aproximación a las percepciones del paisaje y el territorio en la Depresión Momposina”**. El caso de Paso Carate (San Marcos-Sucre). (Pulido, H., Rojas, S. (2015). En la revista *Katharsis*, 19, 229-248). Este artículo tuvo como objetivo reconocer las formas de percepción, vivencia y apropiación del paisaje, por parte de los campesinos y pescadores del sector occidental de la Depresión Momposina (Caribe colombiano), de tal manera que fuese posible aproximarse a la manera en que se construye el territorio y también se resaltan las percepciones y vivencias que tienen los habitantes de la región de Paso Carate (municipio de San Marcos – Sucre), producto de su interacción cotidiana con un ambiente inundable, así como los componentes afectivos que interceden en la relación entre el ser humano y el medio ambiente. Relación en la que es importante y necesario considerar los lazos que cotidianamente se articulan y proveen de significado la experiencia de las personas para así poder llegar a comprender la forma como éstas perciben, viven y se apropian de su territorio.

Así, en este sentido el paisaje es entendido como una imagen colectiva formada culturalmente, a partir de la percepción mental de los sujetos que la

constituyen, y que la codifican en formas, tamaños, colores, movimientos, sonidos, clasificación de elementos, recuerdos y relaciones entre los seres vivos, el clima, la luz, etc., que le dan sentido en el diario vivir y la manera de representarlo.

El siguiente trabajo que tiene por título: **Ecologías: antropología, cultura y entorno². (1993). De la autoría de Kay Milton** tiene como propósito mostrar cómo han evolucionado a lo largo de los años los estudios antropológicos sobre las relaciones entre los seres humanos y el medio ambiente y conocer qué relación establecen con el debate público y global actualmente en curso sobre cuestiones medioambientales.

En el campo de la antropología, así como en algunas otras disciplinas, el interés por los modos en que la gente se relaciona con el medio ambiente no es nuevo y los antropólogos especializados en este campo se han referido a menudo a una antropología de orientación ecológica que se ha dedicado a estudiar dicha relación durante los últimos cien años aproximadamente. Según Milton (1993) dentro de la antropología ecológica, los modelos iniciales eran marcadamente deterministas, pero -nos dice la autora- se produjo un cambio de rumbo importante al final de los años cincuenta y de los sesenta cuando los científicos sociales se rebelaron contra las explicaciones causales y los antropólogos desarrollaron nuevas formas de conceptualizar y de comprender sus datos obtenidos. Otro cambio significativo, se produjo en la década de los noventa en el momento en que los científicos sociales reaccionaron contra el relativismo extremo de la era posmoderna a la vez que han intentado desbancar las dicotomías modernistas entre mente y cuerpo, pensamiento y acción, cultura y naturaleza.

² udelar.edu.uy/retema/wp-content/.../Antropologia_Cultura_Entorno_Milton_K.pdf

La actual preocupación mundial sobre el estado del medio ambiente ha significado un aumento grandioso del interés académico por los asuntos medioambientales, lo cual ha afectado a las ciencias sociales, pero también a las ciencias físicas.

En este trabajo encontramos también cómo el conocimiento que ha surgido de la antropología se ha visto influido por el enfoque teórico adoptado por sus especialistas. Este enfoque ha ido cambiando a lo largo del tiempo en respuesta a los avances registrados en el campo más amplio de la ciencia en general y de las ciencias sociales en particular.

En el artículo de Andrea Milesi cuyo título es “**Naturaleza y Cultura: una dicotomía de límites difusos.**” (De prácticas y discursos. Cuadernos de ciencias sociales. Año 2, Número 2. 2013) la autora discute la dicotomía naturaleza - cultura en las dimensiones epistemológica y social. En lo que se refiere a la dimensión epistemológica, la autora nos dice que se pone en cuestión una concepción del conocimiento que encuentra su expresión en categorías duales, como en el caso, naturaleza – cultura y, en la dimensión social analiza la gestación de procesos sociales de resignificación, en la cual la tradicional creencia en la superioridad de la especie, y con ello de la cultura, es puesta en cuestión. La posibilidad misma de continuar pensando a la naturaleza y a la cultura como dominios diferenciados y en relación jerárquica queda desvirtuada.

En el siguiente artículo de revista (Rev. Historia y Sociedad., No 12, mayo-junio 2006, pp. 61-106, Medellín, Colombia) elaborado por Alberto Castrillón Aldana titulado “**Historia de la ecología y su relación con la tropicalidad en Colombia (2006).**” Encontramos en este artículo que el autor indaga sobre cuál fondo de saber se constituye un discurso que deviene práctica común y que ubica al ser humano y a la naturaleza como su opuesto y como objeto principal de

conocimiento. Se interesa también por explicar la tensión que se produce históricamente entre lo local tropical y lo global biosfera para entender los funcionamientos del discurso ecológico en nuestro país. Interés que coincide con la preocupación que desde hace dos décadas origina el medio ambiente. Preocupación que atraviesa discursos tan diferentes como el científico, económico, histórico, filosófico, antropológico y político.

El artículo titulado: **Orígenes y bases de la ecología** realizado por el profesor de la Universidad del Tolima, Rodolfo Alejandro Malpartida <https://www.scribd.com/document/327108031/Origenes-y-Bases-de-La-Ecologia>. Tiene como objetivo examinar cuál es el estado actual de conocimiento en Ecología y disciplinas adyacentes; para esto se remonta hasta los orígenes en Grecia con el fin de conceptualizar la evolución de las ideas y comparar argumentos antes de llegar a algunos de los conceptos de ecología más recientes.

El Artículo de libro titulado **“La antropología y la cuestión de la naturaleza” de Philippe Descola** (En libro Repensando la naturaleza (Colombia). 2002, pp. 155-175. Editores, Germán Palacio y Astrid Ulloa). En este escrito Descola presenta su posición respecto al dualismo naturaleza-cultura, preguntándose ¿Qué es para los seres humanos la naturaleza? Y diciendo a continuación que esta noción empezó a tomar forma desde los griegos, para quienes el destino de los hombres no está dissociado de un cosmos eterno, y es por el hecho de que pueden acceder al conocimiento de las leyes que lo rigen que están en capacidad de situarse. Luego -añade- encontrándose con la idea cristiana de una trascendencia de la creación, de una separación entre un primer principio y un universo limitado en el tiempo del cual los humanos están encargados de garantizar la gestión, la noción de naturaleza se ha ido precisando poco a poco, para alcanzar, con la revolución mecánica del siglo XVII, el dualismo de la era moderna. En este momento se trata todavía de un dualismo rudimentario

en la medida que, la naturaleza en la época clásica, no se opone a la sociedad o a la cultura, sino a la naturaleza humana, esa pequeña región del ser, que como lo presentó Foucault, apareció como un punto fijo indispensable para rodear mejor los mecanismos y regularidades del cosmos. Habría que esperar el final del siglo XIX, y el debate epistemológico sobre los métodos y los campos específicos de las ciencias de la naturaleza y de la cultura, para que se dibuje, en el vacío, el espacio en el cual la antropología del siglo XX pueda finalmente desarrollar el estudio de las realidades culturales en la medida que éstas se oponen al estudio de las realidades naturales. Para Descola el dualismo de la naturaleza y de la sociedad tiene una historia que es del todo singular, que impide que se conciba tal ruptura como un dispositivo universal. El autor considera que, en la práctica de las ciencias, como en nuestra experiencia cotidiana del mundo, tenemos tendencia a dar esa singularidad por sentada y a proyectar en otras sociedades las propiedades precisas que le atribuimos, a pesar de que numerosos pueblos incluso en la actualidad, no comparten de ninguna manera esta cosmología que es propia de la civilización occidental, poniéndola así en cuestionamiento.

Otro artículo de revista que lleva por título “**Miradas antropológicas a las relaciones entre naturaleza y cultura**” publicado por Pedro Tomé (Dialectología y tradiciones populares España vol. 64, No 1, pp. 7-22, enero-junio 2009) El propósito de este artículo es mostrar algunas de las preguntas que, desde sus inicios, la antropología social y cultural se ha planteado cuando ha investigado en las relaciones entre lo que los clásicos llamaban naturaleza y cultura. La indagación de estas relaciones ha sido un interés constante para los antropólogos de todas las tendencias y orientaciones teóricas por lo que las respuestas a los problemas planteados han abarcado desde la consideración de ambos polos como entes sustantivos de carácter excluyente, hasta llegar a considerarlos como elementos situados en un continuo; desde el biologismo extremo al culturalismo, desde las etnoecologías particulares a reflexiones universalizadoras. Me parece

importante para mi investigación, pues nos muestra lo relevante de las distintas perspectivas que nos presenta, en estos momentos en que la globalización ambiental es preciso cuestionar, donde la antropología aporta su bagaje y comprensión de la transculturalidad en la búsqueda de soluciones a los problemas ambientales que se han convertido en parte de las discusiones cotidianas de muchas personas en todo el mundo.

Por último, el libro **“La Antinaturalidad.” Elementos para una filosofía trágica.** Autor: Clement Rosset. 1974, Taurus ediciones S.A. Salamanca. El propósito de Rosset en este libro es el de encontrar en la frontera entre lo artificial y la Naturaleza la vieja discusión que opone aprobación incondicional de la existencia a su aceptación con reservas de justificación, un mundo como artefacto que nos remite a otro mundo como Naturaleza. El autor se pregunta: ¿Cuándo nos será al fin permitido, a nosotros los hombres, comenzar a ser naturales, a naturalizarnos, con la pura naturaleza, la naturaleza recobrada, la naturaleza liberada? Pregunta esta que parte de una cuestión planteada por Nietzsche al final del aforismo 109 en la *Gaya ciencia*, que describe la realidad como irrracional y a la vez trascendiendo toda interpretación, es decir, ajena por definición a todas las ideas que hayan podido tomarla como pretexto (vida, finalidad, orden, necesidad, armonía, ley). Rosset propone como respuesta que: el hombre será naturalizado el día en que asuma plenamente el artefacto renunciando a la idea de la naturaleza misma, que puede ser considerada como una de las principales sombras de Dios, si no como el principio de todas las ideas, que contribuyen a divinizar la existencia y, de esta manera, a despreciarla como tal.

Para lograr su propósito el autor consideró las distintas posiciones a lo largo de la historia, llámense filósofos artificialistas, que hacen del artefacto el centro de su filosofía, situándose en momentos como la era presocrática, el naturalismo

aristotélico, el precartesianismo y el naturalismo de finales del siglo XVIII. Colocando frente a ellos, a los que se centran en la Naturaleza, entre los que se encuentran Platón, Aristóteles, Cicerón y Rousseau.

Estos artículos, libros y algunas tesis que tienen en cuenta el debate sobre la dualidad naturaleza-cultura y las relaciones que se dan entre los seres humanos y no humanos hacen parte de los fundamentos teóricos que junto con la información, relatos y reflexiones suministrada por los sujetos participantes y el investigador, recopilada durante el trabajo de campo servirán para el posterior análisis, interpretación y reflexión, permitirán luego sacar conclusiones en esta investigación del trabajo de grado, que debido al escaso material bibliográfico sobre los significados culturales que tienen para habitantes y pescadores las ciénagas, este trabajo pretende proporcionar y aportar un análisis desde una perspectiva antropológica, y a su vez contribuir a las futuras investigaciones para que se pueda así profundizar y fortificar más en lo que tiene ver con los significados culturales que se dan en las relaciones entre los habitantes y pescadores con las ciénagas, entre los humanos y no humanos con la naturaleza.

1.3. Justificación

Tengo un deber de gratitud con este pueblo de Caucasia que hace treinta y cuatro años me acogió como a un hijo adoptivo. Aquí he saciado mi sed con el agua de sus fuentes, me he alimentado de los frutos y los productos del campo que los campesinos cosechan, de los animales que crían y cazan, y del pescado que los pescadores sacan con sus atarrayas, chinchorros(as), trasmallos, arpones y anzuelos de sus ríos y ciénagas, he podido respirar gracias al oxígeno que producen sus árboles y plantas, me he deleitado escuchando la música del canto de los pájaros y de otras aves y de la brisa que los trae y refresca el ambiente; he sentido el afecto de su gente, aquí encontré una familia, amigos y la posibilidad de realizar el sueño de estudiar antropología, disciplina que me ha mostrado las

distintas perspectivas que posee para poder lograr conocer a nuestra especie humana. Ella me ha indicado que debemos tener en cuenta al otro, que se puede explorar la diversidad humana en el tiempo y el espacio; estudiar la condición humana, su pasado, presente y por qué no, su futuro, su biología, la sociedad, el lenguaje y la cultura. Siendo de particular interés la diversidad que proviene de la adaptabilidad humana a los cambios que deba afrontar en su camino por la vida.

Esta investigación se consolidó a partir de varios propósitos, la exploración de los significados culturales que tiene la ciénaga Colombia para los pescadores del municipio de Caucasia, del poblado de Río Man y la interacción que surge entre estos significados, el territorio y la vida cotidiana de estas personas.

Los habitantes del municipio de Caucasia y los pescadores han tenido a través de su historia una relación con el agua, el río, la ciénaga y los seres vivos que se encuentran en ella y en el entorno, pero, además, perduran unas tradiciones que pertenecen a lo que ha sido llamado cultura anfibia a la que hace alusión el sociólogo colombiano Orlando Fals Borda refiriéndose al hombre ribereño, agricultor, cazador y pescador de las ciénagas³, pero que también es hombre-hicotea que sabe ser aguantador para enfrentar los reveses de la vida y poder superarlos, que en la adversidad se encierra para volver luego a la existencia con la misma energía de antes, pero que es también el hombre sentipensante, el que combina la razón y el amor, el cuerpo y el corazón, para deshacerse de todas las (mal) formaciones que hacen trizas esa armonía y poder decir la verdad, características que han distinguido a las poblaciones de este Macrosistema de humedales y zonas inundables de la Depresión Momposina -de

³ En Historia doble de la Costa. Tomo 1, Mompos y Loba. (2002). Pág. 7 Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Banco de la República y El Áncora Editores.

la cual hace parte el municipio de Caucasia y todo el Bajo Cauca- desde tiempos precolombinos.

Estas comunidades que están en las riberas de los ríos y de las ciénagas pueden entonces considerarse como una unidad cultural anfibia con características propias relacionadas con su comportamiento, con las creencias que tienen que ver con el manejo de su entorno, y con la tecnología que emplean en sus prácticas pesqueras, agrícolas y en la caza.

Parafraseando a la antropóloga Sandra Turbay, la cultura anfibia tiene elementos ideológicos que están manifestados en las expresiones sicosociales, en las supersticiones, los prejuicios y las leyendas que se relacionan con los ríos y las ciénagas y con sus animales más significativos; esto se encuentra expresado en la oralidad, en la literatura, en los mitos, las creencias, en las canciones, en la danza, en todo el folclor y en la vida cotidiana de los habitantes de estas zonas (Turbay, 2007)

Hoy la contaminación ambiental en el municipio de Caucasia y en la región del Bajo Cauca es una situación seria y preocupante que también abarca a todo el planeta causando cambios ecológicos que, aunque parezcan irreversibles aún podemos tomar medidas que transformen esta realidad, pues los seres humanos y no humanos somos más importantes que el oro y el mercurio que nos destruyen biológica, cultural y socialmente.

Con la llegada de la antropología a la región del Bajo Cauca se presenta una buena oportunidad para estudiar y conocer la relación entre cultura y naturaleza que se da entre los pescadores y la ciénaga Colombia, y así, a través de trabajos de investigación como este, dar un aporte a los pescadores de Caucasia, de Río Man, a la ciénaga y a todos los seres vivos que hacen parte de

estos ecosistemas. Las disciplinas académicas no se despliegan individualmente, sino que responden a las preocupaciones de una sociedad más amplia a la cual pertenecen los que se dedican a ella y, al responder a esos estímulos pueden contribuir a la transformación cultural y social.

El desarrollo del proceso investigativo partió de la pregunta *¿Cuáles son los significados culturales que tiene la Ciénaga Colombia para los Pescadores del Municipio Caucasia, los del poblado de Río Man y cómo estos han percibido los cambios que se vienen implementado en los último diez (10) años?* Con base en dicha pregunta se constituyó el objetivo general que apuntó a: *explorar los significados culturales que tiene la Ciénaga Colombia para los Pescadores del Municipio de Caucasia, los del poblado de Río Man y la incidencia de los cambios de ésta en los últimos diez (10) años.* Para consolidar dicho objetivo, se plantearon específicamente unas rutas de seguimiento de los proyectos que estuvieron definidas en función de: caracterizar socioculturalmente los habitantes de la Ciénaga Colombia; identificar las formas de habitar y apropiación de esta; comprender cómo se ha ido transformando el entorno y cómo estas transformaciones han incidido en la vida de ellos.

Capítulo 2

2. Ruta metodológica

2.1. Tipo de investigación: Cualitativa

Abordar desde la antropología una pregunta por los significados culturales implicó en el desarrollo de la investigación reconocer la importancia de las concepciones, percepciones y miradas que los sujetos hombres y mujeres tienen frente a su entorno y sus maneras de ser y estar en él, razón por la cual se acudió a la metodología cualitativa.

Para el investigador (Martin Packer, 2013) la investigación cualitativa es algunas veces como un baúl de herramientas de procedimientos para el análisis de materiales cualitativos, “pero en mi opinión (afirma él) es algo mucho más importante: es la base para una reconceptualización radical de las ciencias sociales como manera de investigación en la cual trabajamos con la finalidad de transformar nuestras formas de vida” (4).

Los seres humanos somos obra tanto de la evolución natural como de la historia y la reconceptualización a la que hace alusión Packer, se refiere es a tener un sentido nuevo de quiénes somos:

“como producto de la evolución somos seres materiales, una especie biológica entre muchas que participamos de un complejo sistema ecológico planetario y la creencia que existe de que no solamente somos diferentes sino mejores que los otros animales, haya sido una actitud de complicidad hacia nuestro planeta como de un lugar amplio de materia

prima, de recursos que podemos explotar y sólo sirvan como ánimo de lucro” **(4)**.

Reflexionando respecto a esto que dice Packer, se requiere que cambiemos de actitud en la comprensión de nuestro lugar en la naturaleza y en nuestro compromiso y responsabilidades como habitantes y gobernadores del planeta: papel que nos hemos atribuido como consecuencia del afán por complacer nuestro deseo de poder, de dominio sobre la naturaleza. Pero también somos producto de la historia, de la evolución cultural, la que nos hace seres culturales pudiendo así moldear nuestro ambiente, con las que otros animales no pueden competir y a cambio de ello nuestro ambiente a nosotros nos ha cambiado también.

En María Eumelia Galeano (2004) la investigación cualitativa aborda las realidades subjetivas e intersubjetivas como objetos legítimos de conocimientos científicos, es decir, que, desde la interioridad de los actores sociales, busca comprender las lógicas de pensamiento que orientan las acciones sociales.

“La investigación cualitativa nos lleva a la comprensión de una realidad como el resultado de un proceso histórico de construcción partiendo de las lógicas de sus participantes, con una perspectiva interna rescatando sus particularidades y variedades” **(18)**.

En esta perspectiva el conocimiento es una construcción social y ese proceso de construcción colectivo está traspasado e influenciado por los principios, las percepciones y los significados de los sujetos que lo construyen y lo constituyen.

La investigación cualitativa, entonces, en este sentido lo que hace es que rescata la importancia de la subjetividad, y la que garantiza, y es el vehículo a

través del cual se logra conocer la realidad humana. Por lo que dicen Martín Packer y María Eumelia Galeano en los párrafos anteriores acerca de la investigación cualitativa, la considero apropiada para el desarrollo de este proceso investigativo, pues, es precisamente con lo que me he encontrado y tratado, personas con sus subjetividades, con detalles sutiles en sus formas de hablar, en sus acciones, con sus cuerpos humanos en entornos materiales, formas de vida humana, que serán desarrolladas y explicadas en los capítulos ulteriores.

2.2. Enfoque: Etnográfico

El tema de este proyecto está fundamentado en la relación que tienen los pescadores de Cauca y también los del pueblo de Río Man con la Ciénaga Colombia, y su objetivo general fue el de hacer una exploración para conocer cuáles son los significados culturales que tiene la Ciénaga Colombia para los pescadores del Municipio de Cauca, del poblado de Río Man y cómo estos han percibido los cambios que se vienen implementado en los últimos diez (10) años; este proceso se hizo a través del enfoque etnográfico que se convirtió en la guía principal para poder lograrlo, que como diría, retomando a Packer (2013) “el trabajo de campo etnográfico es una herramienta importante para investigar cómo se ha constituido una forma de vida, y el análisis de interacción un medio para explorar cómo esta constitución continúa” (8).

Antes de empezar a describir la estrategia empleada en el trabajo de investigación quisiera mostrar cómo en los años setenta se hicieron según Packer (2013) varios llamados por una nueva forma de ciencias sociales interpretativas que tuvieran como su centro la etnografía, que en esos años fue declarada en crisis en la sociología, la ciencia política y en la antropología; se decía que este nuevo enfoque resolvería los dualismos de raíz (Objetivo-subjetivo, sujeto-objeto) que invadían a la disciplina y que en cada caso se decía que se lograría porque

se estudiaría la relación crucial de la constitución entre los seres humanos y el mundo, lo cual nos llevaría a nueva forma de practicar el trabajo de campo.

El filósofo canadiense Charles Taylor, según (Packer, 2013) argumentó, que la ciencia política tradicional es dualista porque intenta estudiar dos campos distintos: la realidad objetiva del comportamiento del ser humano y las instituciones sociales y la realidad subjetiva de las creencias y los valores que forman la cultura que un individuo lleva en su mente, “sostenía que la visión dominante de cultura en la sociología y la ciencia política es una “visión subjetivista”, en la cual la cultura “está en la mente” -y añade- que “se intenta es concebir la cultura como un conjunto de orientaciones (cognitivas o afectivas o evaluativas de individuos al mundo (neutral) de instituciones y comportamiento” (Taylor en Packer, 2013: 148). Packer trata de aclarar este argumento con la siguiente cita de Taylor:

“El comportamiento y las instituciones, por un lado, y la cultura por el otro, representan los dos lados de la separación canónica: la realidad absolutamente descrita y neutral, por un lado, y la reacción descolorida, en contra o a favor de dicha realidad por el otro” (Taylor en Packer, 2013: 148).

Taylor reconoce que esta vieja separación está en la explicación del comportamiento de las personas en términos de funciones absolutas como la de supervivencia y el equilibrio social, pero también en los fundamentos positivistas de que las ciencias sociales deben ser neutrales, para lo cual sugirió que lo que se necesita es unas ciencias sociales que “eviten los dos errores iguales y opuestos por un lado, el de ignorar autodescripciones totalmente e intentar operar en un lenguaje neutral científico; por el otro lado, en tomar estas descripciones con una seriedad absoluta, que se vuelva incorregible”(Ibid.. 148).

Esto que aquí estoy tratando de dilucidar, con la ayuda de estos autores, es porque en este trabajo de investigación y en este informe que desarrollo de él, he venido mencionando la noción de constitución, y considero importante tratar de explicarla por lo menos en lo que concierne a la relación que tiene ver ésta con las prácticas de los sujetos que participan y la constitución de sus formas de vida, y como dije en un párrafo anterior, el trabajo de campo etnográfico es una herramienta para explorar cómo una forma de vida se constituye, y a través de él, con el análisis de interacción si esta constitución continúa.

La constitución es un término que aunque se remonta a la Grecia antigua con Aristóteles (Packer, 2013) hace más de dos mil años, apunta a que existe una relación entre los seres humanos y nuestras formas de vida; por eso “Aristóteles argumentó en sus obras Política y Ética a Nicómaco que el ser humano es por naturaleza un animal político, cuya naturaleza es la de vivir en comunidades” (11) y también que, “ el Estado es anterior a la persona, ya que la totalidad es anterior a las partes, pero la sociedad no solo regula y dirige la conducta de sus miembros, sino que se preocupa de su florecimiento como seres humanos” (Ibíd.11). Es claro que para Aristóteles el objetivo final del Estado es su preocupación por el bienestar de sus ciudadanos, contribuyendo a su crecimiento para vivir una buena vida. Así entonces, son los ciudadanos de una comunidad los que la constituyen, son ellos quienes deciden, formal e informalmente, cómo deberán vivir juntos. Pues, “Solo viviendo junto con otros, los humanos pueden actualizar sus capacidades, tanto intelectuales como morales. Las comunidades “constituyen” a las personas que viven en ellas” (Ibíd.11). Por lo tanto, constitución no es otra cosa que esta relación de formación de relación recíproca entre las personas y su forma de vida.

Continuando con la noción de constitución encontramos que Taylor propone que si reconocemos que las prácticas intersubjetivas desempeñan lo que

él llamó un papel constitutivo podemos superar la ruptura o separación entre objetivo y subjetivo. Pero ¿cómo podemos estudiar prácticas intersubjetivas? Será que entonces ¿Podemos estudiar este proceso de constitución? Señala Packer que Taylor recomendó que “la ciencia política y otras ciencias sociales necesitaban convertirse en ciencias hermenéuticas” (Taylor, en Packer, 2013: 150). Según él, lo que se necesita es “una ciencia hermenéutica del hombre que tuviera un lugar para el estudio del significado intersubjetivo” (150). Los datos que se obtendrían para este tipo de ciencia deberían ser “lecturas de significados y estos significados son para un sujeto en un campo o campos” (ibid..). Algo que la ciencia dominante no puede conseguir, “mientras que una ciencia hermenéutica no podría escapar de este círculo recurriendo a los “datos brutos”, libre de interpretaciones o razones universales. Necesitaría de un nivel de “entendimiento”, y ese entendimiento no es legalizable” (150).

Resumiendo, esto que nos plantea Taylor, su propuesta es un enfoque a la investigación que por medio de la inmersión en las prácticas públicas intersubjetivas y con un enfoque hermenéutico, se evitarían los dualismos como subjetividad-objetividad, agencia-estructura y se exploraría la constitución mutua de una forma de vida y de sus miembros.

Por su parte el sociólogo británico Anthony Giddens, nacido en 1938, nos presenta la segunda propuesta desde la sociología para la investigación de las ciencias sociales que nos llevaría a una reestructuración del trabajo de campo. Giddens afirma que uno de los problemas de las ciencias sociales tradicionales (sociología empírico-analítica) es el de haber faltado en reconocer que la sociedad está hecha por seres humanos y que esta “producción es una hábil realización” (Giddens, en Packer, 2013: 151). Sabemos que cuando actúan los miembros de una sociedad recurren al conocimiento implícito de cómo funciona, y las ciencias tradicionales, sostiene Giddens, también utilizan este conocimiento tácito para

entender lo que las personas hacen, pero nunca se detienen y se interesan por examinarlo. Por esto la sociología tradicional tiende a representar al miembro cotidiano de la sociedad como un sencillo seguidor de roles prescritos e “internalizador” pasivo de sus valores (ibid..).

La propuesta de Giddens desde la sociología es la de concebir una nueva forma de conceptualizar la relación entre la sociedad y sus miembros, a la que él llama “teoría social hermenéutica informada”, es decir, una búsqueda de cómo se produce y reproduce una sociedad mediante la acción humana, a través de la explicación de las múltiples formas de vida que constituyen una sociedad. Así, vemos que el nuevo enfoque que Giddens sugiere, solicita a pensar el personaje de la sociedad, señalando que el término estructura se ha utilizado de dos formas diferentes, una es la de “estructura” en el sentido de las relaciones fijas de las partes en un todo, y son análogas a “la anatomía de un cuerpo o a las vigas de un edificio” (Giddens, en Packer, 2013: 152). Y la otra, es la forma en cómo las interacciones entre los miembros de una sociedad se forjan. Él considera que una “estructura social” es como un lenguaje que tiene un conjunto de reglas que nunca las vemos pero que admitimos que existen y logran que hablemos. Por lo tanto, la estructura social es la que posibilita que los miembros de una sociedad constituyan sus interacciones. Además, propone una manera nueva de describir esta relación entre las personas y la sociedad, en las que los agentes humanos y las instituciones sociales son constituidos:

“Las propiedades estructuradas de la sociedad existen solamente “instanciadas “en la estructuración de sistemas sociales, y en los rastros de memoria (reforzados o alterados en la continuidad de la vida social cotidiana) que constituyen la capacidad de conocimiento de los actores sociales. Sin embargo, las prácticas institucionalizadas “suceden”, y son “hechas para suceder” mediante la aplicación de recursos en la continuidad de la vida cotidiana. Los recursos son propiedades

estructuradas de los sistemas sociales, pero “existen” solamente en la competencia de los actores, en su capacidad para “actuar de otra manera”. Esto me lleva a un elemento esencial de la teoría de la estructuración, la tesis de que la organización de prácticas sociales es fundamentalmente recursiva. La estructura es tanto el medio como el resultado de las prácticas que organiza recursivamente (Giddens, en Packer, 2013: 153).

Giddens nos presenta un tipo diferente de metodología, propuso que esta debe estar “hermenéuticamente informada” No podemos acercarnos a la sociedad o a los hechos sociales, “como lo hacemos con los objetos y eventos del mundo natural” (153), lo importante aquí es que él insiste en que el conocimiento en las ciencias sociales difiere del conocimiento en las ciencias naturales, y que el científico social estudia el mundo social, que se constituye como significativo por los seres humanos que lo producen y lo reproducen dentro de sus actividades o prácticas y para lograr esto recomienda la etnografía o el trabajo de campo, la “inmersión en una forma de vida”, resaltando que la condición de generar descripciones de una actividad social es poder participar en ella, en la que es necesario un conocimiento mutuo, que compartan el observador y los participantes, en cuya acción se constituye y reconstituye el mundo social.

En la antropología, con Clifford Geertz, también se presentó una nueva propuesta para la investigación en las ciencias sociales. Geertz, señala Packer (2013) describió el objetivo fundamental de su enfoque como la síntesis del concepto cultura, ya que “irónicamente, este concepto ha sido siempre un problema para la antropología. Se le ha llamado “la esponja” (Bennett, en Packer, 2013: 159), destacando que en “un famoso libro listaba hasta 164 definiciones de cultura (Kroeber y Kluckhohn, en Packer, 2013: 159). Pues se podría decir que “la antropología fue fundada con la separación problemática entre naturaleza y cultura” (Bennett, en Packer, 2013: 159), porque una serie de dicotomías siguen

debatiéndose y son el foco de los esfuerzos para redefinir a la antropología. Como dije desde el principio, al mencionar los varios llamados por una nueva forma de ciencias sociales interpretativas que tuvieran como su centro la etnografía y, que este nuevo enfoque resolvería los dualismos de raíz (objetivo-subjetivo), que invadían a la disciplina, cabe entonces con lo que propone Geertz, preguntarse ¿Es la cultura objetiva o subjetiva?, o si, ¿debe encontrarse en las creencias y valores de las personas, o en los artefactos materiales? Desde el punto de vista de Geertz:

“el interminable debate, porque no se puede terminarlo, debate dentro de la antropología respecto a si la cultura es “subjetiva” u “objetiva”, junto con el intercambio mutuo de insultos intelectualistas: ¡idealista, materialista, mentalista, impresionista, positivista, que acompañan a dicho debate, es totalmente erróneo. Una vez que el comportamiento humano es visto como... acción simbólica... pierde sentido la cuestión de si la cultura es una conducta moldeada o una estructura mental, o incluso los dos mezcladas de alguna manera” (Geertz, en Packer, 2013: 159).

Ya que la cultura “aunque ideacional, no existe en la mente de alguien; aunque no es física, no es una entidad oculta” **(160)**. Lo que propuso Geertz fue una nueva antropología interpretativa, que nos llevara a estudiar “lo que... se está diciendo, basado en la suposición de que la cultura es pública” (Geertz, en Packer, 2013: 160). Con su enfoque la cultura será tratada como un conjunto de textos que pueden ser leídos e interpretados y consiste en algo que debe ser comprendido. Una hipótesis central de esta nueva antropología era la de que “las sociedades, como las vidas, contienen sus propias interpretaciones. Solo hay que saber cómo tener acceso a ellas” (ibíd.160).

De estas propuestas se rescata para este trabajo de investigación, que cada una de ellas rechazaba los esfuerzos de fundamentar un proyecto de investigación en los principios de un positivismo lógico, que se dirigía a superar el dualismo que se remonta al modelo positivista de la ciencia, y sugerían que en el nuevo enfoque la atención al estudio de una realidad social debía ser el de las prácticas sociales, asumiendo que la inmersión en una forma de vida es vital para comprenderla, y por último, que se enfocaban en la importancia de la relación constitutiva entre los seres humanos y sus formas de vida.

Al final del planteamiento del problema mencioné que cuando fui a conocer a la ciénaga Colombia en compañía de un pescador—que desde ese momento se convertiría en uno de los personajes clave para mi investigación- se dio inicio al trabajo de campo porque a partir de esa experiencia empecé a construir los referentes culturales para comenzar a hacer lecturas de las situaciones ambientales y de las formas de vida que pude observar en ese primer encuentro con los pescadores y la ciénaga. Hago referencia a este episodio porque considero que ahora que voy a presentar las estrategias que he empleado en este trabajo de investigación he comprendido que “la etnografía se reconfigura en comunicación, el otro y yo tenemos que aprender a relacionarnos, a respetarnos, incluso a amarnos, que es indispensable comprendernos. El oficio y la situación han llevado las trayectorias vitales a un nuevo nivel desde el cual todo se percibe distinto” (Galindo, 1995).

La antropología tiene la particularidad de contar para sus investigaciones con un método propio: la etnografía. Se ha definido la etnografía como “una descripción científica especial de un pueblo y la base cultural de su condición” (Vidich y Lyman, en Packer, 2013). Aunque en la antropología los primeros estudios fueron de pueblos foráneos y exóticos, la etnografía ahora se realiza en culturas y subculturas que hacen parte de la civilización occidental. El término

etnografía se aplica a la investigación de primera mano en una cultura como al informe que se escribe de lo cuestionado, es decir el etnógrafo entra, muchas veces por un corto tiempo o por un período prolongado, al sitio donde las personas viven, se relaciona e interactúa con ellas, conoce sus formas de vida y participa con ellas de sus prácticas, así que, la etnografía es el trabajo de campo.

Packer (2013) hace referencia a dos elementos en el trabajo de campo etnográfico: el campo y el trabajo. El campo es el sitio “al cual el etnógrafo va, la escena en la que se conduce una etnografía y también el objeto de investigación” (146). Por su parte, el trabajo etnográfico –dice- tiene dos lados: “al trabajo de campo se le ha denominado observación participante, donde la participación es la relación con las prácticas cotidianas de un grupo de gente, mientras que la observación es un registro sistemático y regular de lo que sucede, por lo general en forma escrita” (146).

Por su parte la antropóloga argentina Rosana Guber nos dice que “la etnografía, en su triple acepción de enfoque, método y texto” (2001: 5), es un medio para lograr explicar y restituir la agencia social a este mundo globalizado de hoy. Que como enfoque “la etnografía es una concepción y práctica de conocimiento que busca comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva de sus miembros entendidos como actores, agentes o sujetos sociales” (ibid.: 5). Y que la especificidad de este enfoque corresponde, según Walter Runciman, en Guber **(11)**

“al elemento distintivo de las Ciencias Sociales: la descripción. Estas ciencias observan tres niveles de comprensión: el nivel primario o “reporte” es lo que se informa que ha ocurrido (el “qué”); la “explicación” o comprensión secundaria alude a sus causas (el “por qué”); y la “descripción” o comprensión terciaria se ocupa de lo que ocurrió para sus agentes (el “cómo es” para ellos). Un investigador social difícilmente

entienda una acción sin comprender los términos en que la caracterizan sus protagonistas. En este sentido los agentes son informantes privilegiados pues sólo ellos pueden dar cuenta de lo que piensan, sienten, dicen y hacen con respecto a los eventos que los involucran (Rosana Guber, 2001).

Con base en la pregunta, la metodología de este trabajo de investigación tiene dos elementos centrales. Por un lado, se basa en un trabajo de campo etnográfico realizado entre julio y noviembre del 2017, en el municipio de Caucasia, el poblado de Río Man y el campamento que se encuentra ubicado en una orilla de la Ciénaga Colombia, territorios que pertenecen al departamento de Antioquia.

2.3. Estrategia.

Por el otro lado, a través del trabajo de campo etnográfico que sirvió de guía, recorro como estrategia a la **investigación narrativa** para abordar estos relatos que se iban formando y entrecruzando en medio de las entrevistas que realicé a las personas que participaron en este trabajo investigativo. Este enfoque me permitió acercarme a lo que me contaban los pescadores no sólo desde lo que dicen en sus relatos como tal, sino también para conocer los significados culturales que tiene la ciénaga Colombia para ellos y cómo han constituido su identidad y sus formas de vida.

En esta dirección es importante destacar que los investigadores narrativos consideran la narrativa ya sea oral o escrita, como una forma particular de discurso. La narración es la creación de significado en retrospectiva, la configuración o el ordenamiento de la experiencia pasada. En este sentido “la narrativa es un modo de comprender las acciones propias y las de los demás, de

organizar acontecimientos y objetos en un todo significativo y de relacionar y ver las consecuencias de las acciones y acontecimientos en el tiempo”. (Chase Susan, 2012) Pero, a diferencia de la cronología, que también informa sobre los sucesos en el tiempo, “una narrativa comunica el punto de vista del narrador incluye, en primer lugar, por qué vale la pena contarla. Entonces, además de describir lo que sucedió, las narrativas también expresan emociones, pensamientos e interpretaciones” (Bruner, en Chase, 2012: 69).

Sin embargo entre la narrativa y el discurso existe también una diferencia puesto que en “el discurso habría un yo narrador, mientras que en la narrativa solo un impersonal, no hablaría “nadie” en particular, los acontecimientos hablarían por sí mismos” (White Hayden, 1987: 19) y es precisamente este el gran valor en mi trabajo ya que nadie mejor para explicar los significados culturales que tiene la ciénaga para los pescadores del municipio de Cauca y los del poblado de Río Man, que los mismos acontecimientos narrados y descritos por los propios sujetos en primera persona.

(Chase, 2012) Nos señala que la antropología ha abierto una perspectiva que es llamada **etnografía narrativa**, que consiste en una transformación de los métodos tanto etnográficos como de historia de vida y, que al igual que en la etnografía habitual, este enfoque implica un compromiso a largo plazo con una cultura o comunidad; y lo mismo que historia de vida, se consolida en un individuo o en un número reducido de personas.

La característica principal de la etnografía narrativa es que tanto el investigador como el sujeto, actor investigado “aparecen juntos en un único texto de múltiples voces centrado en las características y el proceso del encuentro humano” (Tedlock, en Chase, 2012: 75).

Para la antropología siempre ha sido de interés comprender la forma en que las personas experimentan sus vidas en relación con el mundo que les toca vivir, el modo en que lo organizan y le dan sentido ha sido el soporte sobre el cual ha sido posible edificar el amplio campo de estudios sobre narrativa al que asistimos en la actualidad. Así que los relatos que han proporcionado los sujetos (as) que participan conmigo en esta investigación para el trabajo de grado durante las entrevistas y conversaciones son los que han brindado las perspectivas para conocer las identidades, prácticas y formas de vida que han constituido a través del tiempo en sus territorios. Fue entonces la narrativa un factor significativo para lograr realizar este trabajo.

Para terminar, quiero decir que mi reflexividad ha estado presente en esta investigación desde su inicio, durante todo el trabajo de campo, hasta la escritura de este texto, y mi posición también como sujeto que narra y que se enmarca en un contexto social particular, da forma a las interpretaciones de este trabajo en un constante diálogo con las interpretaciones producidas por otros sujetos en distintos espacios.

2.4. Técnicas

Al orientar este trabajo a través de la investigación cualitativa y del método etnográfico, fue necesario encontrar la información pertinente mediante unas técnicas adecuadas que sirvieran para poder responder la pregunta de investigación y lograr alcanzar así, el objetivo general y los específicos que se propuso este trabajo de grado. En mi experiencia como estudiante en formación en antropología, que desarrolla el trabajo de campo para su tesis de grado, he descubierto que para que estas técnicas puedan ser efectivas es necesario contar con el tiempo y la actitud de considerar a las personas, más allá de ser sólo simples fuentes de información, sino como compañeros (as) que participamos juntos en este trabajo.

Para esta investigación se usaron las técnicas etnográficas de *Observación Participante*, *Entrevistas en Profundidad*, *Entrevistas Narrativas* y el *Diario de Campo*, las fechas en las que se hicieron las entrevistas y se sostuvieron las conversaciones con los sujetos que participaron en la investigación serán señaladas en cada relato que se referencie en los capítulos siguientes, ya que como se indicó en las estrategias, en este trabajo se recurrió a la investigación narrativa como una forma de comprender las acciones propias y las de los demás y poder organizar los acontecimientos en el tiempo. A continuación, detallo cada una de estas técnicas y su importancia para este trabajo etnográfico.

- **Observación participante.**

La observación participante es una de las técnicas más mencionada en los estudios etnográficos y en las monografías que he podido conocer durante mi formación universitaria, siempre ha sido empleada y referenciada.

Según Guber (2001) esta técnica “consiste en dos actividades principales: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno del investigador, y participar en una o varias actividades de la población” (22). Es decir, que mediante su presencia el investigador puede observar y registrar desde su posición cómo se hacen las cosas, quiénes las realizan, cuándo y dónde, pero también involucrarse en las prácticas de la comunidad estudiada y así poder obtener la mayor información posible que le sirva para conocer su forma de vida, para lograrlo será necesario ir aclarando las observaciones a través de entrevistas y tomando notas de campo para luego facilitar la descripción y la interpretación.

- **Entrevista en profundidad**

La entrevista en profundidad consiste en adentrarse al mundo privado y personal de extraños con la finalidad de obtener información de su vida cotidiana mediante “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras... Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas” (Taylor y Bogdan, 1987: 101).

En las entrevistas las personas interactúan y por medio de ellas se conoce a la gente lo suficiente para comprender qué quieren decir, pero para lograrlo se debe crear un ambiente propicio para que se expresen libremente. También se aprende a conocer lo que es importante en la mente de las personas que participan en la investigación, sus significados, perspectivas, prospectivas, sus definiciones y la forma en que ellas ven, clasifican y experimentan el mundo, cómo viven.

- **Entrevista semiestructurada**

A diferencia de la entrevista en profundidad que no precisa de una programación, la semiestructurada “tiene un guión en el cual se recogen todos los temas que se deben de tratar en el desarrollo de la entrevista, pero nunca se reflejan las preguntas concretas” (Aguirre Batzan Angel, 1995: 174)

Packer (2013) dice que ella es “la bestia de carga de la entrevista cualitativa de hoy en día” (50). Con este tipo de entrevista se estimula a la persona “a hablar con sus propias palabras para obtener un recuento en primera persona; la entrevista es normalmente grabada y transcrita, y el análisis involucra típicamente comparación, codificación y resumen” (Ibid. 50). (Ver anexo entrevista)

- **La entrevista narrativa**

Una de las estrategias de investigación que se empleó para este trabajo etnográfico ha sido la investigación narrativa que tiene como técnica a la entrevista narrativa, la cual sirvió para valorar y comprender los significados culturales que los participantes atribuyen a sus vidas y fue a través de ella una forma para que los hayan podido expresar.

Josselson, en (Sheila Trahar, 2010) explica que la idea básica de una entrevista narrativa es "la reconstrucción de acontecimientos sociales desde la perspectiva de los informadores tan directa como sea posible" (54). Y Riessman define a la entrevista narrativa como un "logro discursivo, en el cual dos participantes activos juntos producen un significado" (Ibid..). Su importancia está entonces en que tanto el entrevistado como el entrevistador encuentran sentido y construyen significados con sus mutuas experiencias sobre lo que se está tratando durante la conversación.

- **Diario de campo**

En el diario de campo es donde "hay que esforzarse por redactar las más completas y amplias notas de campo que sea posible" (Taylor y Bogdan, 1987). También en el diario de campo se deben introducir descripciones de personas, acontecimientos y conversaciones, las acciones, sentimientos, intuiciones y las hipótesis de trabajo del etnógrafo. Es donde se señalan la secuencia y duración de los acontecimientos y conversaciones con la mayor precisión posible. Es en él donde se describe con detalles la configuración del escenario y todo lo observado. "Una buena regla establece que, si no está escrito, no sucedió nunca" (Taylor y Bogdan, 1987). Sirve también para ir elaborando reflexivamente sobre la comprensión del problema planteado, así como sobre las dificultades por resolver y actividades que hay que desarrollar.

Aunque hay una gran cantidad de teóricos de la investigación etnográfica que explican qué es un diario de campo, la importancia que representa para registrar y señalar datos durante el trabajo etnográfico en relación a lo que se ha observado, percibido, reflexionado y, también destacados antropólogos hayan compartido las experiencias de sus diarios de campo, lo útil que les ha sido y lo que ha significado para sus trabajos de investigación, mi experiencia en este trabajo de grado me ha enseñado que cada investigador – aunque tenga en cuenta algunas recomendaciones referenciadas - tiene un estilo particular de llevar su diario de campo.

- **Cartografía social**

Se puede entender la cartografía social “como una estrategia de investigación y acompañamiento en la que, por medio de la acción colectiva, se lleva a los participantes a reflexionar sobre sus prácticas y comprensiones de una situación común, mediante el levantamiento de un mapa (cartografía) en el que se evidencian las problemáticas que acontecen en dicho territorio” (Diego Fernando y Barragán Giraldo, 2016).

Esta estrategia de la cartografía social tiene una relación con la investigación acción participativa (IAP) “por el carácter dinámico de la configuración del mapa y los acuerdos de actuación que surgen del trabajo colectivo en el que se dialoga sobre las problemáticas que el mapa evidencia, que llevan al empoderamiento de los participantes” (Diego Fernando y Barragán Giraldo, 2016: 252).

En este trabajo la etnografía fue abordada desde la forma como la concibe Martin Packer, quien considera que “el trabajo de campo etnográfico es una herramienta importante para investigar cómo se ha constituido una forma de vida,

y el análisis de interacción un medio para explorar cómo esta constitución continúa” (8). Esto, que ya había sido referenciado arriba en el enfoque etnográfico quiero complementarlo con que la etnografía no es simplemente ingresar al campo, participar como un miembro más de la comunidad y escribir reportes veraces, sino que como diría Packer “se requiere rastrear vínculos cambiantes, siempre como forastero proveniente de otra forma de vida, escribir acerca de lo que uno ve para verlo mejor, y de esta manera hacer evidente el orden de una forma de vida” (282). Es decir, la manera en que las cosas y las personas se manifiestan.

También como la entiende María Eumelia Galeano, quien señala que “la investigación etnográfica se concibe como la descripción, registro sistemático y análisis de un campo de la realidad social específico, de una escena cultural, de patrones de interacción social” (Galeano Eumelia, 2004). Ella, igualmente considera que el trabajo etnográfico es reflexivo, que su objetivo es comprender el punto de vista de un grupo social concreto y para poder lograrlo, el trabajo de campo debe centrar su estudio “en la experiencia cultural, las escenas culturales, los informantes, el significado, la significación cultural y la descripción cultural”. Para poder conseguir esto, que es lo que se propone esta investigación sólo es posible encontrarlo en la cotidianidad de los sujetos que participan en ella. (Ver anexo guía de Cartografía social)

La investigación se configuró en el desarrollo de las siguientes fases:

Primera Fase:

Esta es la fase de preparación o el inicio de la investigación y en ella se pueden distinguir dos etapas; la primera es reflexiva, en la que basándome en mi propia experiencia, intento establecer el marco operativo conceptual identificando

el problema, determinando el tema de investigación, realizando una búsqueda documental y estableciendo una perspectiva teórica; la otra es la de diseño, en la que me dedico principalmente a planificar las actividades, seleccionar el escenario o sitio de investigación, los informantes claves y determinando en definitiva el problema de investigación.

Segunda Fase:

Es la fase del trabajo de campo etnográfico, corresponde a la recopilación de la información, que se inicia con una primera entrada al territorio (agosto 2017), la que fue posible gracias al contacto y acompañamiento del hermano de uno de los personajes clave (pescador 2) para esta investigación, y de otros dos pescadores que con él realizaban un trabajo de limpieza a la Ciénaga Colombia, las aldeañas, al río Man y a los caños que conforman este territorio donde se encuentra ubicada la Ciénaga Colombia, el recorrido lo hicimos remontando el río Man en una canoa de propiedad del pescador 2 y su hermano el pescador 3. Al llegar a la ciénaga los pescadores me relacionan con los pescadores que se encontraban en el campamento a orillas de la ciénaga. Al poco rato – después de desayunar - mis compañeros de viaje se despiden y se van para continuar con su trabajo de limpieza, no sin antes acordar que me recogerían cuando finalizaran su labor diaria, y así, emprender el viaje de regreso. Posteriormente, después de lograr establecer las relaciones con estas personas y teniendo claro que se querían explorar los significados culturales que la ciénaga tiene para los pescadores, los cambios que se han dado y su incidencia en sus formas de vida, se hicieron cinco visitas al sitio para realizar entrevistas, conversaciones, tomar fotografías y actividades que sirvieron para indagar y registrar información. A medida que fui avanzando en el trabajo de campo fue posible también llegar al poblado de Río Man, donde habitan algunos pescadores con sus familias, al que también incursioné realizando siete visitas (agosto- noviembre, 2017).

Todas las fases son importantes, pero es en esta en la que se logra obtener la información que se requiere para el estudio, tratando de integrarse a otras formas de vida participando en alguna de sus prácticas para así poder comprender mejor la cultura que han constituido. Yo, que soy un estudiante de antropología realizando este ejercicio etnográfico para su trabajo de grado, viviendo cada una de las situaciones que se presentan, encuentro que, para descubrir los principios escondidos y los significados de otra forma de vida, debí convertirme en otro estudiante más, pues las personas que participan conmigo en esta investigación son los maestros.

- **Tercera Fase:**

Después de haber obtenido la información en el trabajo de campo, en esta fase se le hace el análisis para luego compararla con las teorías halladas desde las ciencias sociales, especialmente en la antropología y poder así elaborar los resultados y las conclusiones del trabajo que serán escritos en este informe.

2.5. Población y muestra

- Este trabajo se hizo con pescadores que permanecen en el campamento que está en una de las orillas de la ciénaga Colombia.
- Los pescadores que habitan en la aldea de río Man.
- Los que viven en Caucasia y se desplazan hasta ella para practicar la pesca
- También algunos pescadores de río que pescan en la ribera del río Cauca a las afuera de Caucasia y en algún momento van a pescar a la ciénaga.

- Habitantes de Caucasia que de alguna manera están relacionados con la ciénaga y con la pesca.
- Todos diferentes porque son distintos espacios y ecosistemas y se utilizan otras herramientas para ejercer la práctica y es otra la forma de habitar y relacionarse con el entorno.

2.6. Aspectos éticos

Se parte, en el desarrollo del proyecto mismo, del concepto de ética en Galeano⁴ (2014; 30) —como el saber que reflexiona sobre las acciones reguladoras de los comportamientos sociales y del ejercicio de la voluntad individual, que permite la comprensión de la diversidad de sistemas de valores y constituye un referente a través del cual se establece un reordenamiento de las relaciones sociales. En este sentido, se propone, en el marco de la sistematización, las siguientes consideraciones éticas:

- Consentimiento informado, grupal e individual: abarca los acuerdos que se construyen entre las personas que hacen parte del proyecto.
- Confidencialidad y anonimato: respeto que se tendrá por la información relacionada en torno a datos personales, sentimientos, historias, experiencias, ideologías y el tratamiento de testimonios, de tal manera que no se altere o se ponga en riesgo la vida de estos.
- El Retorno social de la información obtenida: desde el principio de reciprocidad, esto es, dar cuenta del valor del proceso y su incidencia en lo social. La devolución de resultados a los involucrados, esta se realizará vía

⁴ GALEANO, María Eumelia. (2004). Estrategias de investigación social cualitativa: El giro en la mirada. Medellín: La carreta Editores.

correo electrónico y a través de herramientas tecnológicas y si hay posibilidades económicas se viajará para presentar los resultados.

- Manejo adecuado de los derechos de autor, en tanto se reconoce el saber teórico que otros han construido, que no es propio, pero que alimenta el proyecto y que permite contrastarse con la realidad. Para esto se tiene en cuenta las normas existentes para las citaciones de autores.

- **Personajes claves.**

Para esta investigación fue de vital importancia el encuentro con dos (2) personajes clave que como señalé anteriormente había hecho contacto con ellos en un proyecto en el que participamos juntos en el Jardín Hidrobotánico (JIHC) de Cauca, fueron ellos quienes sirvieron de enlace para relacionarme con los otros pescadores (as) que fui conociendo desde el momento en que se inició el trabajo de campo en julio del año 2017.

El primero es el pescador 1-a quien decidí nombrar así por petición de algunos pescadores que no quieren que sus nombres aparezcan en este informe es un señor de 50 años nativo de Cauca que pertenece a una familia de pescadores que llegaron en los años sesenta del siglo pasado a esta región, atraídos por la buena fama que tenían las subidas en el río Cauca y en las ciénagas que conforman esta zona, como en ese entonces la pesca era beneficiosa decidieron quedarse a vivir definitivamente fijando su residencia en Cauca. Del origen de su familia el pescador narró lo siguiente:

“mi abuelo fue pescador toda su vida, oriundo de una isla que se llama Santa Bárbara de Pinillos (Bolívar) que queda en la Depresión Momposina. Mi papá que también es pescador nació en Guaranda (Sucre), y mi mamá es de Barranco de Loba (Bolívar) pueblos de muchas ciénagas, ribereños del gran río de La

Magdalena, tierra de pescadores” (Diario de campo, Antonio Redondo. Agosto 17, 2017).

Este pescador, aunque ya no pesca, tiene fama de ser el mejor atarrayero de Cauca ya que por su alta estatura y corpulencia puede manejar y tirar atarrayas de gran tamaño y mucho “plomo”⁵, aunque él mismo dice que no es por eso sino por la técnica que cada uno va adquiriendo con la práctica, pues hay pescadores de baja estatura que pueden manejar y tirar bien atarrayas de hasta ocho varas. Cuando en 1980 se incrementó la explotación minera del oro y la ganadería extensiva, la pesca empezó a disminuir por el impacto que produjeron en los ecosistemas estas actividades y en 1998 se tornó crítica la situación, el pescador 1 tomó la determinación de iniciar una lucha por la defensa de la práctica de la pesca para que no desaparezca, pues ella siempre ha significado el sustento para la vida de los pescadores y la de sus familias; desde entonces ha sido él quien ha liderado esta causa ganándose el apoyo y admiración de unos y también la desaprobación de otros pescadores, porque ya no ejerce la práctica y porque creen que se aprovecha de la situación para su propio beneficio, se ganó también el rechazo de las instituciones por las severas críticas que ha hecho al manejo que ellos hacen de los recursos destinados para el mantenimiento y sostenimiento de los recursos naturales de la región, la falta de políticas públicas y su indiferencia por la situación en que se encuentran las ciénagas, los ríos y demás recursos naturales de la región.

El pescador 2, tiene 66 años, también es pescador desde niño, práctica que aprendió con su abuelo, su padre y tíos en su pueblo natal, El Cerro de San

⁵ Expresión que utilizan los pescadores para decir que es pesada (Diario de campo, Antonio Redondo).

Antonio en el departamento Magdalena, pero a la edad de 14 años se vino con sus hermanos para Cauca y se quedaron aquí definitivamente. Él y su hermano (pescador 3) de 74 años siempre han sido pescadores, pero el pescador 2 últimamente se ha vinculado a Corantioquia-corporación encargada de velar por el medio ambiente en todo el departamento de Antioquia- como promotor ambiental, presidente del comité de pescadores y presidente del consejo comunitario del pueblito de Río Man. De su llegada a Cauca contó el pescador 2:

“Nosotros llegamos aquí jovencitos de 14 y 17 años, mi papá nos trajo, veníamos en canoa pescando por las ciénagas y los ríos Magdalena, San Jorge, Cauca y Nechí, aprovechando las subidas. Somos 8 hermanos, tres mujeres y 5 hombres, sólo quedamos aquí este hermano (pescador 3) otro que vende pescado en la plaza de mercado y yo, porque dos de las hermanas se fueron después, una para Barranquilla y la otra para Malambo. Mi papá murió en el Cerro de San Antonio. El cerro de San Antonio es una tierra de pescadores, con una ciénaga grande que por haber tantos pescadores acabaron con el pescado, muchos tuvieron que irse para otros pueblos que tuvieran río o ciénagas. Allá había mucho pescado en esa ciénaga, cómo habría que nosotros íbamos a otros pueblos a vender pescado cuando allá había subida, porque todos tenían pescado y no había a quien venderle” (Diario de campo, Antonio Redondo. Agosto, 2017).

- **Llegada al territorio. Encuentro con otros pescadores.**

El primer viaje que hice al territorio cuando inicié el trabajo de campo fue el miércoles 23 de agosto a las seis de la mañana, el día anterior había acordado con el pescador 2 y con su hermano que nos encontraríamos ese día en su casa para ir a la Ciénaga Colombia en canoa. Ese día al despertar encontré que quedaba poco tiempo para la hora concertada con los pescadores con quienes haría el primer recorrido que me llevaría por fin a conocer el territorio en el que se

encuentra el Río Man, las ciénagas menores, los caños y la tan apreciada por los pescadores y para mí expectante, Ciénaga Colombia; así que apresuré el ritmo en el andar, no me dio tiempo para preparar la sarapa como me habían recomendado mis compañeros de viaje, saqué la bicicleta que ha sido desde un largo tiempo para acá mi medio de transporte y emprendí el viaje hacia el encuentro. La distancia que recorrí fue de tres kilómetros por la troncal del Caribe que conduce a Medellín, muchas veces he hecho este recorrido y es muy agradable porque hay muchos árboles frondosos y se escucha el canto de los pájaros y aves que despiertan a la mañana y colman de música el ambiente; ese día amaneció lloviznando y la temperatura era grata haciendo placentero el viaje. Cuando llegué encontré a los pescadores terminando de preparar lo necesario para el viaje y el trabajo de limpieza que estaban realizando en las ciénagas y los caños; el pescador 2 estaba fritando unos pescados que servirían para el almuerzo de él y el de su hermano, los otros traían de sus casas las sarapas listas y empacadas, como se dieron cuenta que yo no llevaba nada entonces el pescador 3 muy amablemente cogió dos pescados fritos y dos trozos de yuca que metió en una bolsa y me los entregó para que me los llevara y tuviera que comer cuando el hambre acechara, pues el plan era regresar después del mediodía. Cuando todo estuvo listo emprendimos el viaje en canoa, partimos desde el pequeño puerto donde atracan sus canoas los pescadores 2 y 3 a la orilla de su casa, salimos por un canal -pasando por debajo del puente- al Río Man y por sus aguas nos dirigimos a la Ciénaga Colombia. (Véase foto N.º 2)

Navegando contra la fuerte corriente, tirando canaleta-todos los que íbamos en la canoa- ya que por la noche había llovido torrencialmente y el río estaba crecido, esquivando las ramas de los árboles que habían caído al río por la fuerza de los vientos que no dejaban avanzar con prontitud.





Fotografía 1: Puente sobre el Río Man – Foto del Archivo del Investiador

Durante todo el recorrido los pescadores charlaban sobre la situación que afrontábamos y se desviaban por entradas que conducían a las ciénagas menores, como Las mellizas y también por caños que igualmente estaban crecidos, con el fin de ganar tiempo y evitar trancones que otros pescadores que



bajaban por el río les indicaban para que los esquivaran. Yo siempre estuve haciendo preguntas para que ellos me enseñaran el territorio que conocen como la palma de sus manos, como ya sabían que estaba haciendo el trabajo de campo para mi trabajo de grado ellos ayudaban dando los nombres y detalles de los sitios por donde pasábamos, así fui conociendo parte del territorio, algunos caños, el lugar donde está la planta de tratamiento y de bombeo de la empresa AGUASCOL (Véase foto N.º 3), encargada de suministrar el agua potable a los habitantes de Cauca; el “puente mocho” parte de la estructura de un puente que años atrás intentaron construir para empalmar la Troncal del Caribe con una nueva carretera que serviría para evitar que el transporte de carga pesada pasara por el interior de la ciudad de Cauca, proyecto que no se concretó y que ahora retomaron, pero en otro sitio y con el mismo propósito. (Véase fotos N.º 4)



Fotografía 2: Estación de bombeo acueducto, 2017 – Foto archivo del Investigador



Fotografía 3: Pilar del Puente Mocho en el río Man. 2017 - Foto archivo del Investigador



Fotografía 5 Puente Mocho - Río Man, 2017 - Foto archivo del Investigador

Con los pescadores durante este viaje logré conocer e identificar algunos árboles, aves, el canto de algunos pájaros y animales que nunca antes había escuchado, por ejemplo, hubo un momento en que escuché un sonido que era más o menos así: “quic”, parecía como si alguien quisiera decir algo, se escuchó varias veces y pregunté qué animal emitía esa voz desesperadamente y entonces un pescador explicó que era una rana que se encontraba en la boca de una culebra y estaba transmitiendo la situación en la se encontraba. Empecé a enterarme también por medio de ellos que en ese su territorio habían sucedido cambios naturales y otros producidos por la acción de los humanos, como las transformaciones que causaron la extracción minera y la ganadería, perjudicando así a los ecosistemas y de paso a los pescadores y a sus familias.

Con todos los tropiezos que se presentaron durante la travesía fuimos avanzando por los recovecos que los pescadores conocen y utilizan cuando tienen que enfrentarse a este tipo de situaciones, (Véanse fotos N.º 6 y 7) en algunos momentos tuvimos que desembarcarnos de la canoa varios de los ocupantes para evadir obstáculos o para evitar que la fuerza de la corriente llenara de agua la canoa y se hundiera. En situaciones como esta cuando en invierno llueve durante toda la noche y el Río Cauca, el Río Man y todos los caños, la Ciénaga Colombia y las otras ciénagas menores como Las Mellizas, La Panda y La Guadua, entre otras, se crecen, es difícil la travesía, para mi más por ser mi primer recorrido por este territorio y se me dificultaba saber cuál era río, caño o ciénaga. Hasta que por fin llegamos donde empieza la Ciénaga Colombia llena de firmes y taruyas hasta donde se encuentra el gran espejo de agua que causa admiración a quien lo contempla. En una de sus orillas se encuentra el campamento donde arribamos y desembarcamos y los pescadores mis compañeros de viaje me relacionan con los otros pescadores que allí permanecen pescando durante todo el año.



Según nos explican (Pulido, H., Rojas, S, 2015) “Para comprender la manera como las comunidades perciben el paisaje y vivencian o se apropian del territorio, se hace necesario considerar los lazos que cotidianamente se articulan y dotan de significado la experiencia de las personas” (230). Cuando se hace un recorrido por un territorio como el que hice con los pescadores y se quiere conocer lo que significa para ellos, se puede decir, de acuerdo con Geertz, que “el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones” (1989). Para los pescadores que ejercen sus prácticas en este territorio, en el que interactúan cotidianamente y fortalece sus lazos afectivos les confiere sentido de identidad y pertenencia, otorgando significados a sus formas de vida.



Fotografía 4 Cruce turbulento para llegar a la Ciénaga Colombia, 2017 - Foto archivo del Investigador



Fotografía 5: Creciente, primer recorrido por el territorio, 2017 - Foto archivo del Investigador

2.5.1 Técnica

OBJETIVOS	MÉTODO	TÉCNICA	PROCEDIMIENTOS
OBJETIVO 1:	<ul style="list-style-type: none"> • Etnografía 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevista semiestructurada y a profundidad • Diario de campo • Fotografías para el análisis. 	<ul style="list-style-type: none"> • Desarrollo del Análisis de las entrevistas • Sistematización
OBJETIVO 2:	<ul style="list-style-type: none"> • Etnografía 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas semiestructuradas • Observación participante • Diario de campo • Fotografías para el análisis 	<ul style="list-style-type: none"> • Sistematizar para comparar
OBJETIVO 3:	<ul style="list-style-type: none"> • Etnografía 	<ul style="list-style-type: none"> • Entrevistas semiestructuradas y a profundidad • Observación participante • Diario de campo 	<ul style="list-style-type: none"> • Sistematización

Capítulo 3

3. Referentes conceptuales

3.1. Desarrollos conceptuales

Como en el presente trabajo de investigación se hizo una exploración para conocer cuáles son los significados culturales que surgen de la relación que tienen los pescadores del municipio de Caucasia y los del poblado de Río Man con la Ciénaga Colombia fue necesario abordar conceptualmente desde la antropología el reconocimiento de los modos de pensamiento que se han constituido en el tiempo y el espacio, las discusiones teóricas en torno a la reflexión que interroga la dimensión naturaleza - cultura.

La antropología siempre se ha interesado por la forma en que las diferentes comunidades se han relacionado con su entorno, pero dentro de los límites establecidos por esta oposición naturaleza - cultura. Partiré haciendo referencia a lo que nos dice Lévi Strauss, en *Las formas elementales del parentesco*, “El hombre es un ser biológico al par que un individuo social” (Lévi Strauss, 1998: 35) Después de señalar esto Strauss se formula dos grandes preguntas “¿Dónde termina la naturaleza? ¿Dónde empieza la cultura?” (36). Él mismo las responde señalando que “...todo lo que es universal en el hombre corresponde al orden de la naturaleza y se caracteriza por la espontaneidad, mientras que todo lo que está sujeto a una norma pertenece a la cultura y presenta los atributos de lo relativo y particular” (41).

En la historia de la humanidad siempre la pregunta por la naturaleza ha sido un acertijo. Para el ser humano ¿Qué es eso que me precede y me procede? la naturaleza misma. ¿Por qué me precede y me procede? Porque evidentemente hago parte de ella, pero no soy ella, y esa es la gran contradicción. ¿Qué quiere decir eso? Que el universo siempre ha estado mediando en esa relación, porque

en última instancia lo que nos saca del estado naturaleza es la cultura, pero ¿Qué es asumir la cultura? Es la capacidad de nombrarme desde el lenguaje, quién soy. El lenguaje es el sistema simbólico fundamental de la especie humana. Aunque los estudios etológicos han descubierto una limitada habilidad simbólica entre algunas otras especies, el uso de los símbolos ha alcanzado su expresión más elevada entre los seres humanos. La habilidad para inventar y emplear un enorme número de símbolos obviamente ha contribuido a diferenciar en gran medida los modos de vida de los seres humanos y de otras especies. En la historia del pensamiento humano se ha concebido el universo a partir de opuestos para ordenar la realidad, una de estas oposiciones con las que ordenamos nuestra realidad es la establecida entre naturaleza y cultura. Naturaleza y cultura son dos conceptos que nos hemos construido, pero observando sus límites, origen histórico y ausencia en otras sociedades, logramos entender que es en efecto una construcción social en crisis. La intención es lograr entender hasta qué punto la división entre aquello natural y lo considerado artificial y humano es algo universal en nuestra especie o parte de un discurso propio del pensamiento particular occidental.

- **Relación Naturaleza – Cultura**

Para tratar de comprender la relación que los pescadores y habitantes del municipio de Cauca y el poblado de Río Man tienen con la Ciénaga Colombia es pertinente conocer la manera cómo el ser humano ha interactuado con la naturaleza desde la antigüedad teniendo en cuenta algunas disciplinas científicas que se han constituido y encargado de su estudio.

Del texto Origen de la ecología de (Rodolfo Malpartida, 2017), señala, a propósito de la ecología, que en la antigüedad cuando se hablaba de la relación del ser humano con la naturaleza se estudiaba la historia natural y no se empleaba

ni siquiera el término de biología como se emplea desde los tiempos modernos. El término Biología existe desde antiguo, pero en aquel entonces no tenía el significado que hoy le damos, el estudio de los seres vivos. Lo que existía como conocimiento de la época sobre la historia natural “eran los seres vivientes entrelazados con los significados del mundo, las historias de los seres eran esos mismos seres y no la "vida" como fenómeno particular a ser estudiado” (Ibíd.1).

La Ecología tiene su origen en la historia natural, y es tan antigua como la humanidad. Charles J. Krebs en (Luvia Milián, 2007) nos comparte que

“Las tribus primitivas que dependían de la caza, la pesca y la recolección de alimentos, necesitaban conocimientos detallados acerca de dónde y cuándo encontrar a sus presas. Por otra parte, el surgimiento de la agricultura y la ganadería hizo que aumentara la necesidad de aprender acerca de la Ecología práctica de las plantas y los animales domésticos” (1).

La Edad Media (siglo V al siglo XV) significó un período de estancamiento para las ciencias naturales, en esta etapa, llamada Oscurantismo, que según (José M. Roldán, 2017) se inició después que el Imperio Romano adoptara y declarara al cristianismo como su religión oficial, proclamada por Constantino I el Grande- emperador en Occidente y más tarde de Oriente- y legalizada por él mismo en el Edicto de Milán, en el año 313. Posteriormente, con el derrumbamiento de la civilización greco-romana, los logros de las ciencias naturales se vieron interrumpidos hasta el siglo XVII, y sólo es a partir del Renacimiento cuando vuelve el auge en las ciencias naturales. Michel Foucault en (Alberto Castrillón, 2006) nos señala que:

“En el mundo premoderno no existió diferencia entre el afuera y el adentro, la episteme de la semejanza medieval funcionaba dentro del mundo

cíclico, cerrado y finito que imponían la bóveda celeste. Macrocosmos divino y microcosmos humano eran figuras de lo mismo: creación de Dios. Lo otro: el orden de las cosas, la representación de los espacios, la jerarquización del hombre, los animales, las plantas y los minerales, la invención de la infinitud, comienzan a surgir desde el renacimiento, modificando e inventando un nuevo espacio: la naturaleza” (62).

La naturaleza del renacimiento ya no es más una fuerza oculta, ahora es accesible a la razón humana.

En el siglo XVI la Historia Natural “respondía al conocimiento de las "signaturas". Se pensaba que las cuestiones ocultas en los seres que pueblan la tierra deben tener una señal superficial que permita semejarlos y así descubrir sus propiedades” (Ibíd.2). En el siglo XVII surgen las diferencias entre René Descartes y Francis Bacon, diferencia basada en la idea de que sólo se conoce a través de la experiencia sensorial, o de que esto sólo es posible a partir de la razón. (Ibíd.).

En el siglo XIX, nos dice la antropóloga argentina Andrea Milesi (2013) que el desarrollo y el renombre alcanzado por las ciencias naturales causó un gran impacto en la conformación del saber y se consideró como el modelo científico a imitar. Esto llevó a que la producción científica y el conocimiento se organizaran en disciplinas. Esta distribución colocó a la antropología en un sitio privilegiado para que se ocupara e interesara por los temas que tenían que ver con la cultura, al mismo tiempo que vino a reforzar los límites con los dominios de la naturaleza, pero establecidos por la dualidad entre naturaleza y cultura. Al separar la naturaleza de la cultura, y con ello de la sociedad, la modernidad las consideró categóricamente distintas. Estas categorías duales, según (Astrid Ulloa, 2001: 143) fueron impuestas por los científicos de las ciencias sociales y naturales para analizar e interpretar diferentes culturas y sus concepciones ecológicas.

Según Malpartida (2017) es Lamarck (1744-1829) quien crea el término "Biología" y con ello la disciplina, pues es él "quien se ocupó de los organismos y sus circunstancias y afirmaba que tales circunstancias no influenciaban, en forma directa, sobre la morfología de tales seres" (6). Sostenía que las circunstancias actuaban sobre los hábitos y costumbres y éstas, a su vez, modificaban la organización del ser vivo. Estas circunstancias de Lamarck aluden no sólo a aquello que hoy se denominan parámetros en ecología: clima, suelo, vegetación, sino que incluían a su vez el modo de comportarse y conservarse de los propios organismos. Así que los fundamentos de Lamarck se aproximan a lo que ahora entendemos por Ecología. Pero quien crea el término en 1869 es el alemán Ernst Haeckel (1834-1919) definiéndola como "el estudio de las relaciones de los organismos con el entorno, incluyendo en sentido amplio todas las condiciones de existencia" (7). La palabra "Ecología" proviene de los vocablos griegos, "oikos" y "logos", que significan casa y ciencia, respectivamente. Según Rayo en (Milián, 2007), el término Ecología "conduce desde sus orígenes al concepto de economía. La economía investiga las estructuras de la unidad doméstica tierra y establece las leyes de esta casa. Desde la perspectiva clásica de Aristóteles, adquiere entonces una connotación moral que alude a la preocupación responsable de adquirir y administrar aquellos bienes necesarios para gobernar la casa, de manera que sus habitantes posean la oportunidad de vivir dignamente" (Ibíd.3). La ecología nació en el siglo XIX, pero empezó a afirmarse como una nueva ciencia en el siglo XX. "En 1930 se considera que se estructura una Ecología general, la cual establece principios generales y metodología aplicables a todos los organismos vivos en el estudio de sus relaciones entre sí y con el medio en que habitan" (Milián, 2007). Y en 1935 "el concepto de ecosistema fue sugerido por primera vez por Artur G. Tansley, al destacar la dimensión dinámica de las relaciones entre organismos y su ambiente físico" (Emilio Morán, 1997: 50). Dentro de la ciencia ecológica, el hombre ocupa un lugar destacado entre los

seres vivos que pueblan la Tierra, por eso es lógico entender que la metodología de esta nueva ciencia, que se iba perfeccionando a medida que avanzaba el siglo XX, se mostrase adaptada al estudio de los humanos, a grupos formando poblaciones. En el planteamiento del problema señalé que la perspectiva ecológica sólo llegó a la antropología en 1940 con Julian Steward considerado el fundador de la Ecología cultural, quien en este enfoque centró su atención en los procesos adaptativos de la cultura, entendiendo que las culturas se adaptan al medio, y que en ese proceso podemos ver cómo una cultura se constituye. El significado principal de ecología según (Julian Steward, 1955) es la adaptación al ambiente. “Desde tiempos de Darwin, el medio ambiente ha sido concebido como la trama total de la vida, donde todas las especies de plantas y animales interactúan entre sí, y con los rasgos físicos de una unidad particular del territorio” (1). Al introducir el factor superorgánico de la cultura, surgió la dificultad de qué hacer con este factor cultural en los estudios ecológicos pues ha presentado muchas dificultades metodológicas, como lo han reconocido la mayoría de los ecólogos humanos y sociales, siendo la más importante la falta de claridad en cuanto al propósito de usar el concepto de ecología ya que el problema de explicar el comportamiento cultural del hombre es de un orden distinto al de explicar su evolución biológica. Los patrones culturales no están determinados genéticamente y por eso no pueden analizarse de la misma manera que los rasgos biológicos (Ibid.). Como diría Julian Steward “los seres humanos no reaccionan a la trama de la vida solamente mediante su constitución orgánica dirigida genéticamente. La cultura, más que potencial genético para la adaptación, ajuste y sobrevivencia, explica la naturaleza de las sociedades humanas”. En el recorrido de gran parte de más de un siglo de historia la antropología ecológica ha estado dominada por la idea de que los rasgos de la sociedad humana y de la cultura pueden explicarse en función del entorno en que se han desarrollado, es decir, que los factores medioambientales determinan las manifestaciones humanas sociales y culturales. Esto es comprensible si tenemos en cuenta que

esta tendencia llegó en un momento en que los biólogos estaban adoptando las conclusiones derivadas de la teoría de Darwin, considerando que, si la diversidad biológica podía explicarse en función de las influencias medioambientales, entonces se podría hacer lo mismo con la diversidad cultural. Sin embargo, de acuerdo con Kay Milton en (Ulloa, 2001) nos dice que a partir de estos planteamientos fueron surgiendo determinismos al momento de estudiar la forma como el ser humano se relacionaba con el entorno:

“se han dado tres fases distintas: una centrada en los factores ambientales y su incidencia sobre los fenómenos sociales, es decir, los humanos se adaptan al medio ambiente y por lo tanto son condicionados por éste - determinismo ambiental-; otra, centrada en los efectos de los procesos culturales en el entorno, es decir, los humanos se adaptan al medio ambiente para suplir sus necesidades y por lo tanto lo condicionan, desarrollando así el determinismo cultural; estos determinismos están inscritos en uno de los dos polos de la dicotomía naturaleza y cultura; y finalmente, una perspectiva ecosistémica en la cual se analizan las relaciones de los humanos con su ambiente y la manera como existe un condicionamiento mutuo” (143).

Como reacción a estos determinismos ambientales, en los años 60 surge un nuevo enfoque conocido como etnoecología. En sus inicios, según (V. Reyes-García y N. Martí Sanz, 2007) las investigaciones en etnoecología se centraron en documentar cómo y por qué diferentes grupos indígenas clasificaban los elementos del medio ambiente, y, por otra parte, los sistemas de conocimiento mediante los cuales los grupos indígenas y habitantes rurales usan y mantienen sus recursos naturales. El término etnoecología como lo indica (Leticia Durand, 2000: 143) fue empleado por primera vez en 1954 por Harold Conklin, para definir un área de estudio dedicada al análisis de las concepciones y clasificaciones

humanas de plantas y animales, así como a entender el conocimiento y las creencias relacionadas con los procesos biológicos. Los anteriores enfoques antropológicos que abordaban la relación ambiente cultura como la ecología cultural de Julian Steward y la antropología ecológica de Roy Rapaport ignoraban la importancia de la percepción, el conocimiento y la interpretación que poseen las comunidades del entorno.

La comprensión de la forma cómo el ser humano desde la antigüedad ha interactuado con la naturaleza y la manera cómo algunas de las disciplinas científicas han abordado estas relaciones han sido fundamentales en este trabajo para entender cómo en las teorías antropológicas se ha dado un largo proceso de transformación e interacción de la noción moderna de la naturaleza.

Con base en los planteamientos del antropólogo y filósofo Philippe Descola, en este trabajo se quiere reconocer que la dicotomía naturaleza - cultura no es universal, sino que parte de un discurso propio del pensamiento occidental. “No estamos tan lejos de los tiempos en que podíamos deleitarnos con las curiosidades del mundo sin disociar la enseñanza extraída de la observación de los animales de la que proponían las costumbres de Antigüedad o los usos de comarcas lejanas” (Philippe Descola, 2005: 15) en los que “una misma naturaleza reinaba sin rival y distribuía con equidad entre los humanos y los no humanos la abundancia de las destrezas técnicas, los hábitos de vida y las maneras de razonar” (Ibid..).

Philippe Descola estima que en las sociedades occidentales el Naturalismo constituye el modo característico de identificación, donde la sociedad humana es tomada como modelo y la cultura es lo que se diferencia de la naturaleza. Entre humanos y no humanos la diferencia básica residiría en la conciencia reflexiva, la subjetividad, el poder significar, el dominio de los símbolos y el lenguaje por medio del cual esas facultadas se expresan. Particularmente, el Naturalismo se

caracteriza por crear. Descola afirma: “Un dominio ontológico específico, un lugar de orden y necesidad donde nada ocurre sin una razón o una causa (...) permea tanto nuestro sentido común como nuestra práctica científica (...) estructura nuestra epistemología y en particular nuestra percepción de otros modos de identificación” (Philippe Descola, 2001: 108). Con esta forma evidente de etnocentrismo se propaga en todas las sociedades humanas la oposición naturaleza – cultura; mientras que Descola sostiene que todas las sociedades establecen algún tipo de responsabilidad entre naturaleza y cultura, por lo que se debería entonces examinar las diversas expresiones particulares, y así en ese caso podríamos encontrar que “ir más allá del dualismo abre un paisaje intelectual completamente diferente, un paisaje en el que los estados y las sustancias son sustituidos por procesos y relaciones; la cuestión más importante ya no es cómo objetivar sistemas cerrados, sino como explicar la propia diversidad de los procesos de objetivización” (Descola, 2001, p. 23).

Tratando este tema de la dicotomía naturaleza-cultura, sería entonces conveniente preguntarse después de haber transitado por la forma cómo ha interactuado el ser humano con la naturaleza desde la antigüedad ¿Qué es la naturaleza? Y ¿Qué es la cultura? Me acogeré – en cuanto a la primera -a lo que nos dice el filósofo francés Clément Rosset en su libro *La Antinaturaleza*:

“La naturaleza es, pues, lo que existe independientemente de la actividad humana, pero tampoco se confunde con la «materia». La materia es el azar: un modo de existencia no sólo independiente de las producciones humanas, sino también indiferente a cualquier principio y a cualquier ley. Desde que un orden se manifiesta (aunque sea de carácter puramente físico, es decir, no afectando directamente a las criaturas vivas), es considerado natural” (Clément Rosset, 1974: 15).

Así se pueden distinguir tres grandes reinos en la existencia (artificio, naturaleza, azar) y definir el reino de la naturaleza como un tercer estado, que no incluye al hombre (artificio) ni a la materia (azar). “Esta trilogía antológica es confirmada desde Platón y Aristóteles, que decidieron definir la naturaleza como una instancia ajena tanto al arte como al azar” (Ibid.). La definición más general de la naturaleza podría ser así, necesidad; la del artificio (y de la materia), azar-a condición de precisar que esta necesidad natural trasciende todas las formas de necesidad no natural (es decir, las necesidades debidas al hombre y las necesidades debidas al azar), consideradas éstas como arbitrarias en función de la idea de necesidad natural. La necesidad de naturaleza no se opone, pues, al azar y al artificio, sino porque está obligada a trascender el orden de las necesidades fácticas (azar) y el de las necesidades arbitrarias, que supone la producción previa de un artificio humano **(17)**. La naturaleza es el medio ambiente que nos rodea, el contexto amplio donde se desarrolla la totalidad de la vida. El mismo ser humano como un ser biológico es naturaleza, en tanto ser de la naturaleza resuelve sus necesidades vitales dentro de la naturaleza.

En cuanto a la segunda, Philippe Descola en *Más allá de naturaleza y cultura* dice que la definición de cultura hecha por Edward B. Tylor en 1871 es tradicionalmente saludada como una suerte de acta de nacimiento del campo de la antropología moderna: “La cultura o civilización, tomada en el sentido etnográfico más amplio, es el conjunto complejo que incluye los saberes, las creencias, el arte, las conductas, el derecho, las costumbres, así como cualquier otra disposición o uso adquiridos por el hombre en cuanto vive en sociedad” (Descola, 2012: 123). Pero para Descola el concepto antropológico de cultura aparece con Franz Boas: “La idea de que cada pueblo representa una configuración única y coherente de rasgos materiales e intelectuales sancionados por la tradición, típica de un modo de vida determinado, arraigado en las categorías singulares de una lengua y responsable de la especificidad de los



comportamientos individuales y colectivos de sus miembros” **(124)**. Sin embargo, no puedo dejar de tener en cuenta lo que nos dice Clifford Geertz en su artículo: La descripción densa: hacia una teoría interpretativa de la cultura. Que: “La cultura consiste en estructuras de significación socialmente establecidas en virtud de las cuales la gente hace cosas “ (Geertz, 2003: 26). Así que los quehaceres en el contexto cultural son desde una mirada interpretativa los significados que constituyen una cultura. Por eso “el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser, por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones” (20). La cultura es una construcción social específicamente humana que surge de su praxis transformadora mediante la cual se apropia de la naturaleza, la trasciende, la transforma y se transforma así mismo.

Capítulo 4

4. SIGNIFICADOS CULTURALES QUE TIENE LA “CIÉNAGA COLOMBIA” PARA LOS PESCADORES DEL MUNICIPIO DE CAUCASIA Y LOS DEL POBLADO DE RÍO MAN: UNA RETROSPECTIVA DE LOS ÚLTIMOS DIEZ AÑOS

En este capítulo se hará una descripción del contexto en el que se desarrolló esta investigación, una breve historia de Caucaasia y sus particularidades, de la Ciénaga Colombia y del poblado de Río Man, también se describirán los significados culturales que se hallaron durante el trabajo de campo que se realizó con los pescadores del territorio que participaron en esta investigación. El territorio no es una realidad constituida fuera de la historia y las prácticas de los sujetos, por el contrario, se trata de una realidad creada a partir de la apropiación y representación que las personas hacen del espacio. Este proceso se produce dentro de un marco histórico específico y a partir de las estructuras socioculturales en las que están inmersas las personas que se apropian de dicho territorio y constituyen sus formas de vida, su cultura.

4.1. Contexto: Municipio de Caucaasia – Ciénaga Colombia – Poblado de Río Man

Al comenzar cualquier monografía clásica de antropología observamos que lo primero que nos encontramos es un capítulo de introducción dedicado al hábitat y al entorno de la cultura observada. El medio donde se ha desarrollado esta investigación y donde se desenvuelve la comunidad estudiada sirve como un primer marco de referencia, es el contexto el que le da sentido al texto.

Caucasia es considerada capital y principal ciudad de la región del Bajo Cauca del departamento de Antioquia. Su fundación no tiene nada que ver con la época colonial; según (Corporación Montañas, 2004) Caucasia fue fundada el 12 de Abril de 1886, por Petrona Arrieta, de ascendencia española y sus hijos Clemente y Leopoldo Arrieta Vilorio, quienes llegan a un terreno alto y plano lleno de árboles de cañafístulas a orillas del río Cauca, distante del caserío de la Boca de Man, unos dos kilómetros, conocido con el nombre de vallecito y se proponen hacer una parcela y construir un rancho de palma para establecerse; luego llegan otras personas provenientes de los sitios de Tangal y Boca de Man y de la Sabana de Sucre y la región de La Mojana.

El 27 de abril de 1910 por acuerdo 04 se le da a Cañafístula el nivel de inspección de Policía; en 1912, la población de Margento se crea como cabecera municipal y los poblados llamados Nechí y Caucasia quedan bajo su dependencia administrativa. En 1927, el obispo Monseñor Miguel Ángel Builes y los principales líderes cívicos del pueblo de Cañafístula proponen cambiar el nombre de Cañafístula por Caucasia, que significa a orillas del Cauca, aunque otros consideran que el nombre es una combinación de Cauca por el nombre del río y casia por el nombre científico del árbol cañafístula, que es, *Cassia fistula*; ese mismo año es aprobado el cambio de nombre por el Concejo de Margento. En mayo de 1927 se eleva a Caucasia a la categoría de corregimiento. En 1936 mediante una ordenanza emitida el 22 de mayo se traslada la cabecera municipal de Margento a Nechí.

Por la construcción de la nueva carretera, la Troncal de Occidente y la importancia económica de Caucasia, se decide en 1942 mediante la ordenanza 05 del 7 de Julio ponerle fin como municipio a Nechí y por último el 14 de octubre del mismo año, la cabecera municipal pasa a Caucasia; Nechí y Margento pasan a ser nuevamente corregimientos. El corregimiento de Nechí vuelve a ser



municipio desde 1982, segregándolo de Caucasia y El Bagre. Algunos de sus habitantes opinan que desde entonces Caucasia le dio la espalda al río y por este motivo a éste se le restó importancia, trayendo cambios en las formas de vida de los caucasianos.

Con aproximadamente 120.588 habitantes, Caucasia en la actualidad se constituye en un punto de convergencia de tres culturas bien definidas: la paisa o montañera, la sabanera y la anfibia o mojanera.

Sobresalen en su economía la Ganadería, la extracción de oro, la madera, la pesca, el comercio y los cultivos de arroz, maíz, yuca, plátano, caucho y cacao.

Caucasia ha sido desde sus inicios una ciudad de invasiones, el barrio Pueblo Nuevo, el más grande y uno de los primeros, fue fundado en 1959 al invadirse la hacienda Río Man de propiedad del señor Jaime Vallejo y su esposa Nasta Chegtne de Vallejo, provenientes del municipio de Ayapel (Córdoba), quienes con el tiempo se resignaron a la situación y decidieron poner y cobrar precio a los lotes-casas que se fueron formando. Este barrio está considerado el mejor urbanizado, ocupa el 38% de la comunidad del municipio de Caucasia. Esta situación de invasiones se ha repetido en otros barrios que se han ido formando durante el crecimiento de la ciudad, que, desde la década de 1980 por el auge de la explotación minera del oro, y también por los desplazamientos y las migraciones producto de la violencia que azota a la región del Bajo Cauca y a todo el país ha tenido un incremento demográfico que ha incidido en su crecimiento. Pero la ciudad ha crecido sin una buena planeación urbanística y sólo en el año 2015 se realiza el primer Plan de Ordenamiento Territorial (POT), que se empleará para tratar de organizar y planificar a la ciudad, según manifestó el jefe de planeación municipal el ingeniero Diego Mora (Diario de campo, Antonio Redondo).

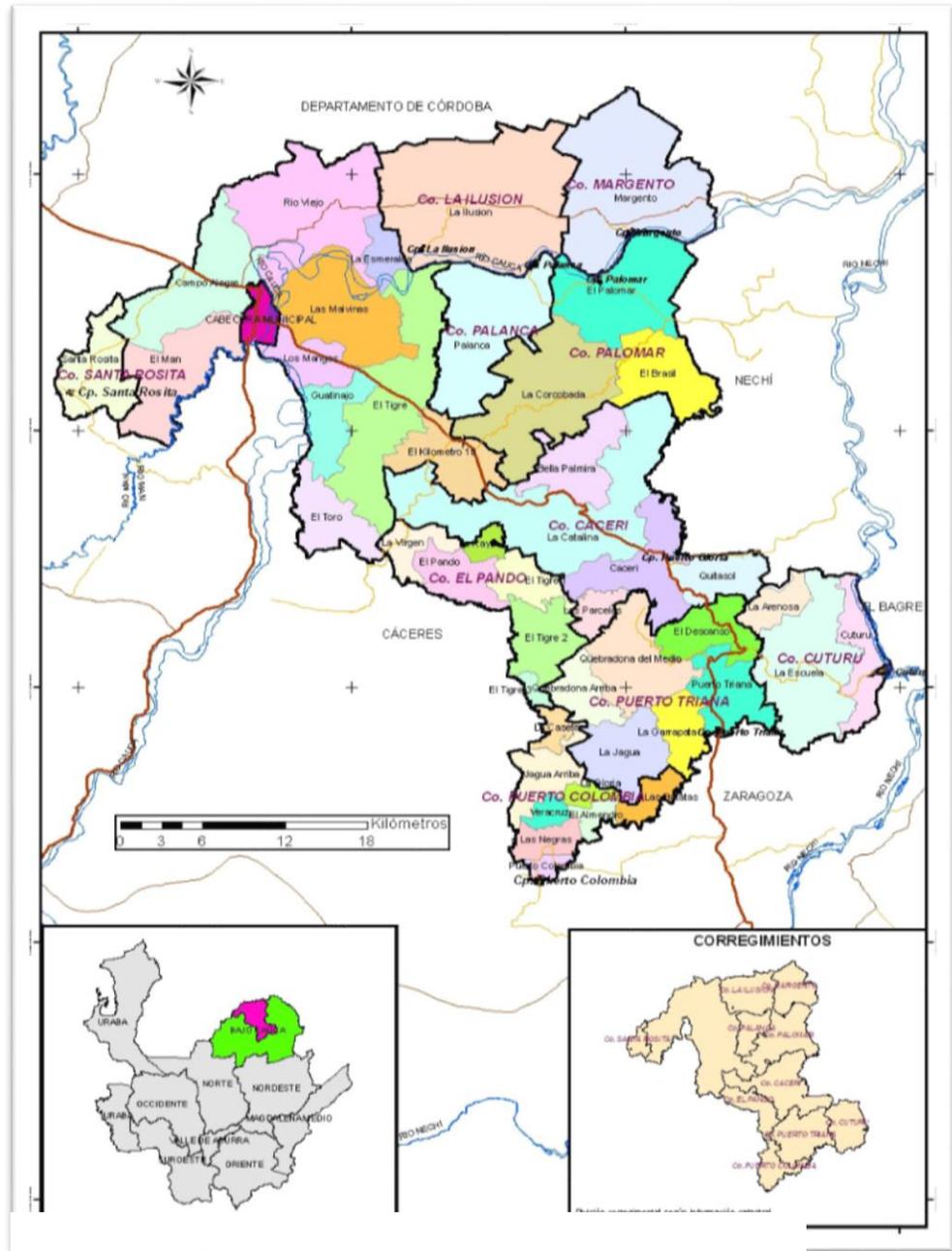


Figure 2: <https://www.hotelcaucasia.com/acerca-de-caucasia>

Para mi trabajo de investigación escogí a la Ciénaga Colombia (véase foto N.º 7) que se encuentra localizada en jurisdicción del Municipio de Caucasia, “ubicado en la región del Bajo Cauca Antioqueño, donde se encuentra la planicie aluvial de los ríos Man, Cauca y Nechí y donde existen más de 70 ciénagas en 25 complejos que cubren un área aproximada de 40.000 hectáreas” (Corantioquia, 2015: 9)



Fotografía 8: Ciénaga Colombia: 2017 – Foto archivo del Investigador

La cuenca hidrográfica denominada Quebrada Ciénaga hace parte de este sistema y es la principal fuente de ingreso hídrico a la Ciénaga Colombia que es afluente del río Man.

4.1.1. Poblado de Río Man - La Ciénaga Colombia

Ciénaga Colombia es también un corregimiento – más conocido como el poblado o pueblito de Río Man - que está dividido en dos sectores, separados por un puente: de la mitad del puente hacia el nordeste está el primer sector que pertenece al municipio de Cáceres, el segundo sector de la mitad del puente hacia el norte pertenece al municipio de Caucasia, tiene una población de 387 habitantes, de los cuales 184 son hombres y 203 mujeres.

Se pudo conocer durante el trabajo de campo que sus habitantes por la cercanía que tienen con Caucasia prefieren hacer sus compras para sus necesidades básicas ya que les resulta más económico, pues algunos se pueden desplazar hasta esta ciudad caminando y si les toca utilizar otros medios de transporte—motos, buses o taxis colectivos- los pasajes son más baratos que para Cáceres; también que, cuando alguien fallece sus familiares pueden decidir si lo entierran en Caucasia o en Cáceres, aunque algunos compromisos o gestiones, como títulos de propiedad, por ejemplo, ineludiblemente los deben realizar en Cáceres.

La mayoría de sus pobladores son pescadores y derivan su sustento de la pesca, práctica que realizan en la Ciénaga Colombia, el río Man o el río Cauca, pero también proceden de los minicultivos de arroz, ahuyama, maíz -entre otros- que realizan en pequeñas parcelas de su propiedad preferiblemente a orillas del río Man o en algún pequeño terreno de fincas que sus propietarios les permiten

utilizar para sus labores; otras actividades que desempeñan son las de la caza y el barequeo o trabajan en otros trabajos (informales) en Caucasia o Cáceres y otros pueblos cercanos; en este pueblito viven algunos de los sujetos que participaron conmigo en esta investigación.

4.2. Características socioculturales de los habitantes de la ciénaga

4.2.1. Mitos y creencias

Como en este trabajo de grado los sujetos de estudio pertenecen –como ya se dijo antes- a la cultura anfibia y ella hace referencia a mitos y creencias que hacen parte de las culturas de las poblaciones ribereñas de los ríos y ciénagas que se encuentran en estas regiones, se hizo una exploración a través de entrevistas y conversaciones con los pescadores para tratar de encontrar y conocer algunos mitos y creencias que permanecen en individuos y en el colectivo social, en la cultura que ellos a través de los años han constituido. Pero antes quisiera referirme a lo que nos dice Mircea Eliade acerca de cómo los estudiosos occidentales han situado el estudio del mito en una perspectiva que contrastaba sensiblemente con la que se tenía en el siglo XIX:

“En vez de tratar, como sus predecesores, el mito en la acepción usual del término, es decir, en cuanto «fábula», «invención», «ficción», le han aceptado tal como le comprendían las sociedades arcaicas, en las que el mito designa, por el contrario, una «historia verdadera», y lo que es más, una historia de inapreciable valor, porque es sagrada, ejemplar y significativa” (Mircea Eliade, 1952: 6).

Si nos remontamos a la antigüedad, los griegos fueron extrayendo progresivamente al mito todo valor religioso o metafísico. “Opuesto tanto a logos

como más tarde a historia, mythos terminó por significar todo lo que no puede existir en la realidad” Posteriormente, por su parte el judeocristianismo relegaba al dominio de la mentira y de la ilusión todo aquello que no estaba justificado o declarado válido por uno de los dos Testamentos (Ibid. 6). Sin embargo, debemos tener en cuenta que en las sociedades en que el mito está aún vivo, los indígenas distinguen cuidadosamente los mitos historias verdaderas de las fábulas o cuentos a las que llaman historias falsas y colocan entre las historias verdaderas todas aquellas que tratan de los orígenes del mundo y sus personajes son seres divinos, sobrenaturales, celestes o astrales, son sagradas; por el contrario las historias falsas tienen un contenido profano que se refieren a los acontecimientos, aventuras y hazañas de animales que aunque incluyan a acontecimientos que incluso cuando se producen cambios en el mundo, como las particularidades anatómicas o fisiológicas de ciertos animales, no modifican la condición humana.

Después de entrevistar y escuchar los relatos que los pescadores compartieron con relación a este tema de los mitos, hicieron alusión al mito del Mohán -que se podría ubicar entre las historias falsas mencionadas arriba- pero, por lo que le contaron sus abuelos y no porque lo hubiesen experimentado; sólo el pescador 11 - de 85 años de edad nativo de Guaranda (Sucre) que llegó a estas tierras de Bajo Cauca en 1950 participando en el censo de ese mismo año en el municipio de Nechí y sus veredas - manifestó haber tenido un encuentro con él:

“El mohán es una criatura peluda, de baja estatura, ojos saltones no mira pa’ los “laos” sino de frente, nos hicimos amigos, pero no conversamos ni nada, sino que yo iba y él iba y entonces yo sabía que a él le gustaba tomar aguardiente y fumar tabaco y ahí había una “peñolera” arriba donde uno tenía el lance, ahí tenía la cueva y le metía el tabaco y el aguardiente y él lo recogía, era hombre y muy juguetón, pero juguetón “inofensible”, yo pescaba en Puerto Bégica

en una isla y allí me tuvo el chinchorro toda la noche pegao, yo me hundía pa' encontrar la pega y nada, de pronto "chass" salió el chinchorro sin nada" (Fragmento de entrevista con el pescador 11, octubre 2017).

¿Dónde se encontró con él por primera vez?

"Aquí, al frente de Man, en una playa que había ahí, frente a los Cabarcas, se me presentó de día y los pescadores que estaban conmigo sintieron miedo, a tal punto que al que le tocaba celar por las noches no lo hacía porque se iba pa' los ranchos por el susto que sentía, En ese primer encuentro descubrí que se desaparecían los cabos de tabaco y las botellas de aguardiente que uno dejaba en las orillas, así que decidí ponerle su ración cada vez que iba a pescar y después me di cuenta que cuando él tomaba lo que le dejaba siempre aparecían bagres grandes que los pescábamos nosotros, así empezó nuestra amistad" (Fragmento de entrevista con el pescador 11, octubre 2017).

A los pescadores cuando van a pescar por las noches con atarrayas en la Ciénaga Colombia se les han presentado algunas situaciones extrañas que salieron a relucir en las entrevistas y conversaciones que tuvimos durante el trabajo de campo, que tienen que ver con algunas creencias que están relacionadas con la práctica de la pesca. Las creencias cuando están consolidadas tienen la particularidad de investir a los individuos con certezas. Es decir, no hay posibilidad de razonarlas dado que se presentan como algo ya ahí, sin que por otra parte se haya asistido a su génesis. Lo interesante comienza cuando alguien, por alguna razón deja de creer, es decir, que es herido

radicalmente por la duda y por lo tanto genera una distancia con la certeza que antes lo habitaba como si fuera algo comprensible.

Las siguientes situaciones fueron narradas por el pescador 3 y hacen parte de algunas creencias que tienen los pescadores que ejercen la práctica en la Ciénaga Colombia, que influyen para que la pesca sea abundante; estas creencias también –según el mismo pescador comentó- la comparten pescadores de otras ciénagas en diferentes partes del territorio colombiano.

La bola del otro mundo

“Cuando se pescaba con atarraya por las noches en la ciénaga Colombia, en los años en los que no había la tecnología ni los adelantos que hay hoy en día, cuando no había hielo, las cavas y esas otras cosas y se salía a pescar a las diez de la noche y uno iba en la canoa, de pronto se escuchaba que delante de la canoa, a cierta distancia, caía una bola, sólo se escuchaba el sonido cuando la bola caía al agua, y luego volvía a caer; uno sabía que si iba detrás de donde caía esa bola y tiraba la atarraya, cogía bastante pescado, pero eso sí, no podía traspasar ese límite porque entonces se venía un viento fuerte y acababa con todo, hasta podía uno hundirse con canoa y todo y terminaba marchándose a casa asustado, lleno de miedo” (Fragmento de la entrevista con el pescador 3, septiembre 2017).

La troja del otro mundo

“Ocurría también de noche, pescando en la Ciénaga Colombia. De pronto, cuando se iba en la canoa se escuchaba el sonido de una

hacha, dos veces y al tercer hachazo se escuchaba como cuando caen árboles y también a los pájaros desafortunados volando y sus cantos parecían gritos, lo mismo los otros animales, ponches, iguanas, babillas, zorras, tigrillos, micos, garzas, patos, armadillos, guacamayas, ñeques, en fin todos los animales gritando, es como si el mundo se estuviera acabando, todo cae, se derrumba, y entonces hasta ese momento llegó la pesca y uno huye asustado. Al día siguiente cuando regresa a la ciénaga uno se da cuenta que todo está bien y que sólo fue como un hechizo” (Fragmento de la entrevista con el pescador 3, septiembre 2017)

El atarrayero del otro mundo

“Este es un hombre que, si abre bien la atarraya, oyó. Usted está pescando, tirando la atarraya, cuando de pronto escucha que cae al agua una atarraya bien grande y con buen plomo. Lo que se dice, una señora atarraya, luego se escucha el sonido cuando la saca y después se oyen los golpes cuando está matando los pescaos, se queda uno orejón, uno cree que es otro pescador que le ganó la delantera y uno lo quiere sobrepasar, pero si lo hace hasta ahí llegó porque empieza a escuchar truenos, una tremenda tempestad y se lo lleva el huracán que lo puede hundir con canoa y todo. Mientras que si uno lo sigue saca bastante pescao, él va delante pescando y usted también atrás sacando buen pescao. La troja la escuchaba uno en las Mellizas y la bola caía en la ciénaga del sabalito Eso es lo que yo he visto y vivido, pero eso del Mohán y la Mohana no lo he experimentado” (Fragmento de la entrevista con el pescador 3, septiembre 2017)

Por su parte el pescador 1 que no cree en estas historias que cuentan algunos de sus colegas porque a él no le ha sucedido nada parecido en los años que tiene de ejercer la práctica de la pesca, relató las siguientes historias que contaban su abuelo y su papá cuando pescaban y se lo llevaban para que se iniciara en el arte de la pesca:

“Lo que más contaba mi abuelo, es que los hacían perder de la ruta, por ejemplo, ahí en la ciénaga Colombia más de una vez pescaron y pescaron y al ir a buscar la boca del caño no la encontraban sino hasta que amanecía” ¿Qué pasó, por qué no la encontraban? “En ese entonces había muchas brujas y, entonces ellas los embolataban. Entonces aparecía un ponche, ellos trataban de cogerlo y no podían, así se la pasaban toda la santa noche. Lo que pasaba es que en ese entonces había más inocentes y las maldades que se hacían eran en ese ámbito, eran más sanas, no como ahora que las maldades que hacen son robadas, secuestrando, torturando, matando, y de qué manera” ¿Y relacionadas con la pesca? “La bagra, en la ciénaga Colombia la veían, la apaleaban con el arpón, con el canalete, pero no la cogían y así se pasaban toda la noche, ella pataleaba y abollaba en el agua pero no le hacían nada y se desaparecía, al ratico decían, -allá está, allá está la bagra, pero nunca la cogían, en ese entonces se decía que eran brujas, pero que a mí me sucedieran, absolutamente nada” (Fragmento de la entrevista con el pescador 1, agosto 2017).

4.2.2. La pesca como práctica medio y modo de producción y sustento

“Que buena era hace 20 años la pesca, uno se iba con su esposo en su canoa a un sitio con varios compañeros por unos

días, armaba su rancho, pescaba durante el día cantidades de pesca, por la tardecita amarraba la canoa en la orilla, le echaba agua, nos acostábamos contentos y cuando se levantaba uno al día siguiente para empezar la jornada encontraba la canoa llena de pesca que por la noche saltaban y caían en la canoa, ya hoy no se ve eso”. (Fragmento de la entrevista con la pescadora 3, agosto 2017).

Estar haciendo este trabajo investigativo con los pescadores me ha permitido disfrutar de su amable compañía, pues son personas muy agradables y de buen humor, con una gran sabiduría de la vida, conocen a plenitud el territorio en donde han ejercido y ejercen el arte de la pesca que han heredado con los conocimientos y saberes que les han transmitido sus ancestros, que a pesar de la situación ambiental en que se encuentran los ríos, ciénagas, plantas, los árboles, los pájaros, los no humanos, nosotros y demás recursos naturales, aunque esto ocurra, siguen contemplando y defendiendo la naturaleza y su tradición, así las circunstancias haya deteriorado su sustento y también su cotidianidad, aman la vida y continúan luchando.

En mis entrevistas y charlas con los pescadores pude conocer que la pesca es una actividad en la que hay que aprender no sólo el manejo de las herramientas, hay que tener un conocimiento del entorno, saber dónde está el pescado y todo lo relacionado con él, sus ciclos de reproducción, los desoves, las subiendas, las clases de pescado que hay, conocer a la ciénaga, al río y cómo se debe hacer para que estos ecosistemas y el medio ambiente se conserven, todos estos conocimientos los han adquirido estas comunidades pesqueras de sus ancestros y ejerciendo la práctica de la pesca. (véase foto N.º 8) Nadie mejor que ellos para decirnos qué es, cómo

han conseguido esta preparación y lo que significa para su vida la práctica de la pesca.

“La pesca no es una práctica fácil, se necesita tener mucha disciplina, esfuerzo, trabajo, dedicación y de saber hacer muchas cosas que se aprenden con el tiempo y las enseñanzas de personas que han recibido el conocimiento y el saber de los mayores. Hay que pasar por una iniciación, desde niño nuestro padre o un familiar mayor nos llevan cuando van a pescar, se empieza por familiarizarse con el agua, la canoa, achicarla si le entra agua, aprender a nadar, cómo se saca el pescado de la atarraya o de los trasmallos, aprender a manejarlos, luego de días de observación y después se intenta pescar con el chile que es una atarraya pequeña que sirve para conseguir las carnadas para pescar con anzuelos, también hay que aprender a usar el arpón, es un proceso largo hay que ponerle ganas y mucho amor” (Entrevista realizada al pescador 3, 2017).



Fotografía 6 Niños aprendiendo el arte de la pesca en la Ciénaga Colombia, 2017 . Foto archivo del Investigador

La pesca es también una forma de vivir, el pescador artesanal es independiente, es libre, pesca donde y cuando quiere. Hay veces que la necesidad lo obliga a buscar otras opciones para conseguir el sustento de su familia, pero aun así permanece libre. Siempre la pesca ha sido la base de su sustento y la de su familia y cuando se les pregunta que significa para ellos la Ciénaga Colombia y la pesca dicen que *“es todo, es el sustento para nuestras familias, ella hace posible que nuestros hijos(as) puedan estudiar, que podamos cumplir con nuestros compromisos, que se conserve nuestra identidad, que podamos hacer*

nuestras fiestas, que tengamos con que enterrar a nuestros muertos, en fin, influye en toda nuestra vida cotidiana” (Entrevista realizada al pescador 1 agosto 2017).(Véanse fotos N.º 9,10 y 11)

Los pescadores del poblado de Río Man y los de Caucasia que van a pescar a la ciénaga Colombia tienen una forma sencilla de comercializar los pescados que atrapan con sus trasmallos, anzuelos y atarrayas, los guardan en una cavas de icopor con hielo para conservarlos, cuando terminan su labor los venden algunas veces a personas que los esperan en el sitio donde saben que desembarcan al regresar de la ciénaga, o si no a los habitantes del poblado que se acercan a sus casas para comprárselos. Los que permanecen en el campamento los acumulan en las cavas durante dos o tres días y luego van en canoa hasta el puente sobre el río Man en la trocal de Caribe y lo entregan a sus esposas o hijos que se encargan luego de venderlos a los expendedores del mercado con quienes ya tienen una relación para comercializarlos, pero también sucede que ellos mismos vayan al pueblo, llevan a sus hogares una parte y la otra la venden para poder mercar lo necesario y para pagar los servicios públicos, luego regresan nuevamente al campamento para continuar pescando. En la zona de influencia de la Ciénaga Colombia hay dos tipos de pesca: una de subsistencia realizada en el período comprendido entre los meses de mayo a noviembre, y otra comercial correspondiente a la época de subienda, y que tiene su mayor producción en los meses de diciembre hasta abril.

Con en estos relatos de los pescadores sobre cómo aprendieron a pescar, y de paso, sobre cómo se pesca en la ciénaga, fui descubriendo y conociendo que a pescar se aprende viendo y pescando, que este es un oficio que se va conociendo por medio de la experiencia y de la práctica, en el que se hace muy importante conocer la técnica pero también conocer el medio ambiente con el que se enfrenta el pescador y lidiar con los azares mismos que esta actividad implica y además que ésta práctica es la base de su sustento y el de su familia.



Fotografía 7 Pescando con atarraya en la Ciénaga Colombia. 2017 . Foro archivo del Investigador.



Fotografía 10: Pescador listo para lanzar la atarraya en la Ciénaga Colombia. 2017 . Foro archivo Corantioquia.



Fotografía 8 Pescador sacando de la atarraya los pescados atrapados, 2017- Foto archivo del investigador

Cambios - disminución de la pesca.

La pesca ha sido uno de los símbolos económicos y de identificación del municipio de Caucaasia y del Bajo Cauca, desde aquí salían grandes cantidades de bagres, bocachicos y otras especies para diferentes ciudades del país

especialmente Medellín y Barranquilla. Cuando en cualquier parte se hablaba y se preparaba una comida con bagre, ya fuera frito, guisado o en sopa se decía que venía de Caucasia o del Bajo Cauca; en esos tiempos la pesca era abundante porque aun el río Cauca, los otros ríos y las ciénagas no habían sufrido el impacto que traerían la extracción minera del oro y la ganadería extensiva.

¿Desde cuándo empezó a disminuir la pesca? “Bueno eso viene desde la mitad de la década de 1980 y se agravó en la década de 1990, cuando se incrementó la minería y la ganadería extensiva y para rematar llegó la construcción de la hidroeléctrica de Ituango y ahí la cosa empeoró, por todos estos factores la pesca ha disminuido en un 80% “(Fragmento de entrevista con el pescador 1, 2017). El relato que este pescador hacía sobre la disminución de la pesca nos llevó a recordar que *“la última subienda que hubo en el municipio de Caucasia fue en el 2011, ese año hubo una inundación y el agua llegó hasta aquí donde estamos sentados hablando, fue la última subienda en la que se pudo sacar pescados grandes, hasta en las calles inundadas había pescado”*. Por las experiencias que han tenido ejerciendo su arte los pescadores saben que las malas prácticas de la pesca son muy perjudiciales para la continuidad de la actividad a la que se han dedicado toda su vida, sin embargo, también entienden que muchas veces es por necesidad que toca recurrir a estas prácticas. La mayoría de los pescadores con los que pude hablar están de acuerdo en que una causa importante de esta escasez es el mal uso que se le ha dado a la pesca, sobre todo por la utilización de herramientas como el trasmallo. ¿Cuándo se empezó a utilizar el trasmallo? El pescador 2 opina que desde hace 40 años para acá, pero se utilizaba muy poco porque el verdadero pescador es aquel que desde niño ha estado aprendiendo y practicando el arte de la pesca, que siempre ha usado la atarraya, pero el que no sabe pescar, es decir que el que no posee la sabiduría ancestral de este arte lo hace con el trasmallo, los pescadores dicen

que cualquiera puede pescar con trasmallo, pero su mal uso ha incidido en la dinámica de los ecosistemas y en la práctica de la pesca.

“Aquí, en la Ciénaga Colombia siempre he pescado con atarraya, hace ocho meses que no la tiro, ahora que el pescado está mediano y está tan arisco y con atarraya no se deja atrapar utilizo el trasmallo que es una trampa brava para el bocachico y para toda clase de peces” (Parte de la entrevista con el pescador 9, 2017).



Fotografía 9 Pescador arreglando el trasmallo en la Ciénaga Colombia, 2017- Foto archivo del investigador

4.2.3. La crianza de animales y la agricultura

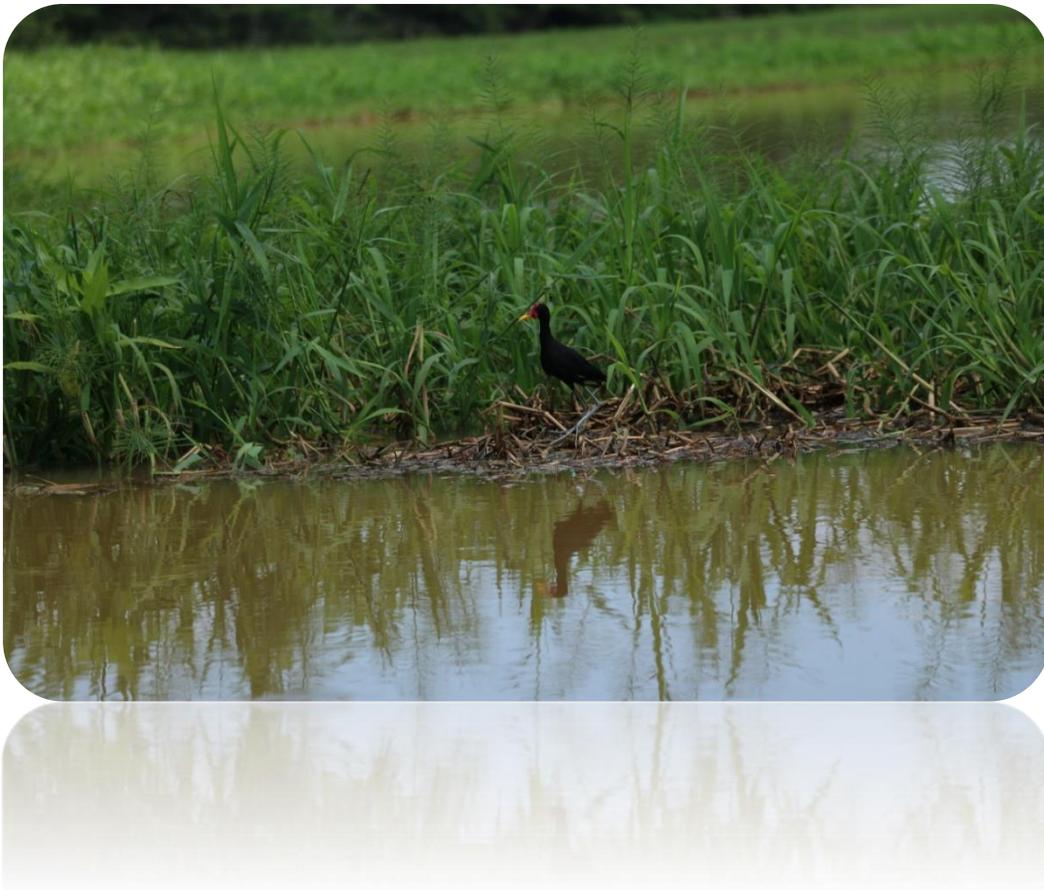
“En la Ciénaga Colombia sobre las taruyas y los firmes
sembramos arroz, maíz y ahuyamas”

Pescador 9

En una de las entrevistas que hice a los pescadores hubo uno que me dijo lo siguiente: *“pescador que se respete es también agricultor, pues él sabe que el pescado que saca de la ciénaga o del río, cuando lo prepare y lo sirva en su mesa ha de ir acompañado de yuca, arroz, plátano u otro producto”* (Pescador 4). Aunque él ya no pesca y por eso otros pescadores consideren que no es pescador sino agricultor sus palabras confirman lo que dice el sociólogo Orlando Fals Borda (2002) en su libro “Historia doble de la costa” en el tomo I que la vida del hombre ribereño transcurre en el agua pescando y en tierra cultivando y cazando. La Ciénaga Colombia, además de los peces y otras especies como la tortuga, la babilla y el caimán, entre otros, también posee una gran riqueza de flora y fauna donde encuentra una gran variedad de plantas y animales que también los aprovechan para su alimentación, eso sí, respetando el equilibrio ecológico y cósmico que les ha sido transmitido por sus ancestros. En el campamento tienen crías de gallinas y patos que les sirven para conseguir los huevos para el consumo propio y el de sus esposas e hijos, pero también para venderlos y obtener otros recursos económicos que son utilizados para satisfacer otras necesidades biológicas y sociales, individuales y colectivas. Hay que añadir que las mujeres en los patios de sus casas y en los pequeños terrenos que algunas familias poseen también crían animales domésticos y cultivan plantas alimenticias y otras que se consideran medicinales. Estas actividades complementarias que practican los pescadores del poblado de Río Man y sus mujeres, lo mismo que los pescadores de Caucasia que permanecen en el campamento durante todo el año han sido objeto de estudio en la antropología desde diferentes perspectivas y en distintos momentos. Respecto a la agricultura tomando como referente al etnólogo,

arqueólogo e historiador francés André Leroi-Gourhan la filósofa feminista e historiadora y también francesa Elisabeth Badinter nos señala que:

“Actualmente se está de acuerdo en pensar que la agricultura fue un invento femenino. El hombre, ocupado en perseguir la caza, estaba casi siempre ausente. Por el contrario, la mujer con la experiencia de su tradición de recolectora tenía ocasión de observar los fenómenos naturales de la inseminación y la germinación. Es, pues, natural que intentara reproducirlas artificialmente” (Elisabeth Badinter, 1987: 48)



Fotografía 13: Taruyas y firmes Ciénaga Colombia 2017- Foto archivo del investigador

En una de las parcelas que quedan a orillas del Río Man, encontré a un pescador tejiendo una atarraya. Él también cultiva maíz, arroz, plátanos, patillas, yuca, tomates, crías de animales y permanece en ese lugar casi todos los días del año, con unos familiares. Establecimos una buena relación que se fortaleció en varios encuentros que tuvimos conversando sobre las prácticas que realiza y preparando alimentos para compartir. En medio de una de una de esas conversaciones, escuchamos un canto a unos metros de donde nos encontrábamos, “blup, blup”. Entonces pregunté: ¿Quién canta? El pescador respondió: es un sapo, le llamamos el anunciador.

¿Qué tipo de relación tienen ustedes con los no humanos?

– “¿Se refiere a los animales? -Bueno tenemos una relación amistosa, por ejemplo, con el que acaba de cantar vivimos agradecidos, porque él nos comunica con su canto y posición hasta donde va a llegar el agua cuando el río crece, es un sapo pequeño de color negro y verde y entre sus patas tiene una franja de color anaranjado. Unos quince días antes de la última creciente que tuvo el río cauca estaba aquí sentado donde estamos hablando ahora y de pronto le escuché cantar tres veces como siempre lo hace -no canta más- a dos metros y me acerqué hasta donde estaba y le dije que no le creía que el nivel del agua llegara hasta donde él estaba posicionado, que se dejara de mentiras, pero días después el agua llegó hasta donde él lo había anunciado, así que ese sapo es nuestro amigo y lo queremos mucho. Nosotros lo llamamos el anunciador.

Cuando canta el anunciador: “blup, blup” póngale la firma que hasta ahí llega el nivel del agua, ya eso lo tenemos comprobado aquí. Canta durante tres días, en las horas de la tarde, canta tres veces en el día durante tres días no lo hace más, pero es efectivo su anuncio, después no se sabe para dónde coge ni que se hace, se desaparece. El pescador dice que el caracol también anuncia hasta donde va a llegar el nivel del agua, él se sube y hace el recorrido hasta el sitio donde va a llegar el agua. (Fragmento de la entrevista con el pescador 7, 2017).

El padre del pescador habló también de algunas aves que anuncian el verano:

“está el pajuí, el pato yuyo, que es el mismo cuervo y es un pescador diestro, el Chavarrí que se mantiene en los árboles y estacionado en lugares estratégicos en las ciénagas, admirado por su porte y elegancia, que casi no vuela, pero cuando lo hace y alcanza determinada altura nos indica que se aproxima el verano, y los que vivimos a orillas de ríos o ciénagas sabemos que ya podemos sembrar tranquilos” (Parte de la entrevista con el pescador 6, 2017).

Las mujeres también pescan. Realizando el trabajo de campo me encontré con varias mujeres que ejercen este arte, dos de ellas pescan de manera constante durante todo el día y si es necesario también de noche lo mismo que los hombres, con las mismas ganas y la pesca representa igualmente para ellas el medio con el que consiguen su sustento y el de su familia, son independientes, no tienen esposos, viven con su mamá o con sus tíos e hijos; saben tirar atarrayas de tres y hasta de cuatro varas, manejan las herramientas que se utilizan en esta

práctica, son pescadoras desde niñas y han recibido de sus abuelos y padres los conocimientos y saberes que se requieren para desempeñar esta actividad como auténticas pescadoras; las otras acompañan algunas veces a sus esposos y les ayudan a colocar y desmontar los trasmallos, saben también tirar el “chile”, arreglar los pescados, conducir una canoa y les gusta realizar esta actividad, pero dicen que sus esposos desean que se dediquen a la atención de los hijos y de la casa porque si no entonces quién se encarga de su cuidado ya que ellos permanecen mucho tiempo en consecución de lo que necesitan.

¿Por qué pesca usted?

“Porque me gusta, siempre me ha gustado, desde niña acompañaba a mi papá, con él aprendí a pescar. Mis padres al principio no querían que fuera pescadora, sino que estudiara, pero que va al que le gusta esto no hay quien se lo impida y además, en los tiempos en que yo estaba niña la pesca representaba buenas ganancias, daba plata porque había mucho pescao y eso hacía que uno se entusiasmara y se interesara por la pesca” (Fragmento de entrevista a la pescadora 1, 2017).

Esta pescadora es también del cerro de San Antonio (Magdalena) llegó a Caucasia recién nacida, se crio con su mamá en un pequeño terreno a orillas del río Man cerca de la ciénaga Colombia y desde niña mostró gran interés por la pesca acompañando siempre a su papá en la labor con quien aprendió la práctica de la pesca que desempeña con gran entusiasmo y destreza. Sabe pescar con atarrayas, chinchorros (as), anzuelos y con trasmallos, compitiendo con los hombres en la práctica de la pesca y ganándose la admiración de los pescadores,

de las otras mujeres, de los niños, jóvenes y de los habitantes del pequeño poblado de río Man y de Caucasia.

¿Cómo se ha sentido desempeñando esta actividad siendo una mujer?

“Me he sentido bien, casi no me he relacionado con hombres practicando la pesca y cuando me ha tocado hacerlo no he sentido ningún complejo ni problema alguno. Mi papá nunca fue gustoso de que yo pescara, él decía que las mujeres no eran para eso, pensaba que ese trabajo era para hombres por ser muy pesado para las mujeres, pero él no pudo hacer nada porque a mí siempre me gustaba, y yo seguía haciéndolo, por eso al final se resignó y terminó por aceptarlo, respetó mi decisión y me aceptó tal como soy, desde ese momento me permitió estar y participar de su entable” (Fragmento de entrevista a la pescadora 1, 2017).

Esta mujer sabe conducir la canoa, maneja muy bien el canaleta y la vara en cualquier parte, en el río y la ciénaga, abriéndose paso entre las taruyas, los firmes y cualquier obstáculo que se le presente. También sabe arreglar pescados, cocinar y cultivar. Ella posee una buena dentadura, su cabello es lacio, de color negro, se viste con pantalones y blusas, cuando está pescando se cubre la cabeza con gorras para protegerse de los rayos del sol y de la lluvia. Esta pescadora vive en una parcela a orillas del Río Man donde cultiva un pequeño terreno aledaño a la casa donde siembra yuca, tomate, berenjenas, arroz, maíz, frijoles y plátanos en una pequeña hortaliza, también crían gallinas, cerdos y patos. Su padre cuando se convenció que lo que a ella verdaderamente le gustaba era pescar le dio el siguiente consejo: *“Hija, que a usted se le olvide la atarraya, el canaleta y lo que sea, pero antes de que ponga los pies en la tierra, prepárese y así Dios nunca va*

a permitir que le ocurra nada malo y la pesca sea favorable” (Fragmento de entrevista con la pescadora 1, 2017). Por eso ella todos los días cuando se despierta y antes de poner los pies en tierra hace una oración y recita el Salmo 91 que era el que su padre le ponía a leer todos los días cuando vivía y pescaba con él. (Diario de campo, 2017).

Salmos 91 Reina-Valera 1960 (RVR1960)

Morando bajo la sombra del Omnipotente

¹ El que habita al abrigo del Altísimo
Morará bajo la sombra del Omnipotente.
² Diré yo a Jehová: Esperanza mía, y castillo mío;
Mi Dios, en quien confiaré.
³ Él te librá del lazo del cazador,
De la peste destructora.
⁴ con sus plumas te cubrirán,
Y debajo de sus alas estarás seguro;
Escudo y adarga es su verdad.
⁵ No temerás el terror nocturno,
Ni saeta que vuele de día,
⁶ Ni pestilencia que ande en oscuridad,
Ni mortandad que en medio del día destruya.
⁷ caerán a tu lado mil,
Y diez mil a tu diestra;
Mas a ti no llegará.
⁸ ciertamente con tus ojos mirarás
Y verás la recompensa de los impíos.
⁹ porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza,
Al Altísimo por tu habitación,
¹⁰ no te sobrevendrá mal,
Ni plaga tocará tu morada.
¹¹ pues a sus ángeles mandará acerca de ti,
Que te guarden en todos tus caminos.
¹² en las manos te llevarán,
Para que tu pie no tropiece en piedra.
¹³ sobre el león y el áspid pisarás;
Hollarás al cachorro del león y al dragón.
¹⁴ por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré;
Le pondré en alto, por cuanto ha conocido mi nombre.
¹⁵ me invocará, y yo le responderé;
Con él estaré yo en la angustia;



Lo libraré y le glorificaré.
¹⁶ lo saciaré de larga vida,
Y le mostraré mi salvación.

Reina-Valera 1960 (RVR1960) - Versión Reina-Valera 1960 © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960.

Renovado © Sociedades Bíblicas Unidas, 1988.

4.2.4. Barequeo

Ahora que la pesca ha disminuido y se han impuesto restricciones por parte del Estado a través de Corantioquia, con el fin de permitir que los peces se desarrollen y adquieran el tamaño adecuado para ser capturados, los pescadores se ven obligados a realizar estas y otras actividades como la de la agricultura y el barequeo las cuales alternan con la de la pesca para remediar la situación y poder así satisfacer sus necesidades. (Véase foto N.º 13)

A finales de la década de 1980 y la de 1990 la Ciénaga Colombia no escapó al auge de la explotación minera del oro en el municipio de Caucasia, hasta ella llegaron con sus maquinarias generando cambios, abriendo bocas en los caños, sedimentando las ciénagas, los caños y el río Man con las tierras que cogían de los predios de las haciendas que colindan con ellas y posteriormente lavaban para extraerle el oro utilizando mercurio que caía a las aguas contaminándolas.

Según la Agencia Nacional de Minería⁶ el barequeo se define como la actividad que se contrae al lavado de arenas por medios manuales sin ninguna ayuda de maquinaria o medios mecánicos y con el objeto de separar y recoger metales preciosos contenidos en dichas arenas. Esta actividad es una forma típica

⁶ <https://www.anm.gov.co/?q=content/barequeo-art-155-ley-685-de-2001>.



de minería informal y ha sido históricamente reconocida por la normatividad minera colombiana como se encuentra estipulado en el Art 155 Ley 685 de 2001.

En el campamento hay varios pescadores que cuando la pesca se torna escasa recurren al barequeo con la que logran obtener pequeñas cantidades de oro en los sitios que en años anteriores utilizaron los mineros para lavar la tierra de la que extraían el metal precioso, en estos lugares quedan residuos de oro que los barequeros encuentran usando esta técnica artesanal y así conseguirse unos cuantos pesos que compensen la escases de pescados; esto es posible porque los propietarios o administradores de las haciendas donde se encuentran estos sitios permiten a estas personas ejercer el barequeo que les posibilite extraer pequeñas cantidades de oro que luego comercializan en las compras de oro que están en Cauca.



Fotografía 14: Práctica del barequeo – Ciénaga Colombia 2017- Foto archivo del investigador

4.2.5. Sistema educativo

Los niños desde bien temprano se encuentran con el mundo de la pesca, por toda la casa están desparramados pero bien organizados todos los utensilios que son utilizados en esta práctica, canaletes, atarrayas, chinchorros, trasmallos, anzuelos y arpones -entre otros- que simbolizan el arte que ejercen sus padres; por eso y porque también constantemente las conversaciones giran alrededor de los comentarios diarios de cómo ha estado la pesca durante el día o ver y observar

cuando se arreglan y preparan los pescados para la comida, sentir su olor que impregna toda la casa y después saborearlos cuando se reúnen a comer, por todo esto tienden a interesarse por la pesca imitando a sus padres, pero éstos siempre quieren que sus hijos estudien y se inclinen por otra profesión.

Los pescadores de todos modos para que sus hijos adquieran responsabilidad y disciplina en la vida no pueden evitar introducirlos en el mundo de la pesca, sin embargo después los inducen a que estudien, como lo expresa la pescadora 1 *“mis padres cuando era niña me matricularon en el colegio El Divino Niño en el barrio El Caracolí, pero sólo resistí hasta segundo de primaria, me retiré y me dediqué a pescar”*, ella que tiene un hijo de siete años de edad, igual que su papá quieren que él estudie, pero parece que lo que le gusta es la pesca, ella dice refiriéndose a su hijo *“le he enseñado cómo se tira “el chile” cómo se colocan los trasmallos, cómo se recogen y muchas cosas de este arte y él lo ha aprendido bien porque le gusta, ya él coge la canoa y cruza personas para el otro lado del río, sabe manejar el canaleta y la canoa”* ” (Fragmento de entrevista a la pescadora 1, 2017). Su hijo está estudiando en un colegio en Caucasia y lucha para que se entusiasme, pero parece que no va a resistir mucho tiempo porque igual que ella lo que le gusta es pescar. Los pescadores que viven en el poblado de Río Man matriculan a sus hijos en la Institución Educativa Guarumo Sede Río Man que tiene desde preescolar hasta el grado diez (10) y cuenta con 180 estudiantes entre niño (as) y jóvenes, pero también los envían a instituciones educativas que están en Caucasia como La Normal Superior que les queda cerca o al Liceo Caucasia que queda cerca a la sede Regional Bajo Cauca de la Universidad de Antioquia y a la Institución del Divino Niño a cursar sus estudios o a terminar la secundaria, tratando así de conseguir que se inclinen por el estudio y no se dediquen a la pesca porque ya no es una profesión que produzca buenos ingresos.

Por su parte en Caucasia el pescador 1 dice que:

“los pescadores somos de poco estudio, con esto quiero decir que algunos hicieron primaria si acaso, otros no saben siquiera leer ni escribir, si hay algún pescador que haya estudiado es desde 10 años para acá. Pero los conocimientos y saberes que tenemos de la pesca y del medio ambiente no los han transmitido nuestros ancestros desde los bisabuelos y quién sabe si desde más atrás, esto lo han hecho a través de los años, bisabuelos, abuelos y tíos de manera oral y con la práctica, quiero decir, trabajando, pescando con ellos desde niños.”.
(Entrevista con Pescador 1, septiembre 2017).

Es evidente que la situación de la pesca hoy hace que los pescadores prefieran que sus hijos (as) y nietos estudien, pero eso no quiere decir que las nuevas generaciones no sientan inclinación por esta práctica que significa tanto para los mayores.

“Yo me siento satisfecho con ser pescador, porque gracias a la pesca he levantado a mis hijos mayores y los otros están estudiando una en noveno y la otra en octavo; eso no quiere decir que a ellos no les guste la pesca, lo que pasa es que nosotros los padres somos los que queremos que ellos tengan otra cultura diferente a esta porque ya no es como antes y cada vez está más escasa. A ellos les gusta la pesca, por ejemplo, esta muchacha que hoy nos acompaña y ayuda en esta actividad muchas veces me pide que permita acompañarme

*cuando salgo a pescar y yo la llevo y nos divertimos haciéndolo”
(Fragmento de audio durante la cartografía social, 2017).*

4.2.6. Fiestas tradicionales y Prácticas religiosas

De las fiestas tradicionales y las prácticas religiosas en las que participan los pescadores y habitantes de Cauca, mencionaré en primer lugar al festejo católico de la Virgen del Carmen que se celebra todos los años el 16 de julio, en Colombia y en otras partes de Latinoamérica a quien se le considera patrona de los choferes, los navegantes, de todos los que tiene una relación con el agua y además de todos los católicos que sienten una devoción por la Virgen María, pues todas las Vírgenes que veneran los católicos son representaciones de ella. En Cauca esta celebración comienza desde el 15 de julio con una procesión por las aguas del río Cauca, parte desde el antiguo puerto del ferry llevando su imagen en una chalupa donde van el párroco de la localidad con sus acompañantes seguidos por otras chalupas y canoas repletas de devotos dándose inicio a una gran procesión en un recorrido que pasa por debajo del puente Carlos Lleras Restrepo, llega hasta la boca del río Man y luego se devuelve terminando al frente de la iglesia donde la desembarcan llevándola al lugar donde reposa; durante todo el trayecto los participantes van cantando, haciendo sus oraciones y peticiones en medio de un regocijo y quemando juegos artificiales, algunas personas se tiran al agua a nadar y en las riberas del río se aglomeran numerosas personas para observar, presenciar y también participar de la fiesta.

Los ritos son una manera de avivar los lazos sociales de recordar los viejos valores renovándolos. Como fenómeno sociocultural el rito es complejo y tiene múltiples dimensiones con facetas diversas y hasta contradictorias. Como lo señala Mary Douglas en (Bermúdez Fereira y García, 2016) cuando afirmaba que “el hombre era un animal social, al mismo tiempo que es un animal ritual. Los ritos son de importancia vital en las sociedades humanas, puesto que no hay relaciones

sociales sin actos simbólicos” (53). En los ritos católicos las procesiones son muy importantes, ya que son cohesionadoras de los ciudadanos (as) que en ellas participan, con su ciudad, barrio o sector al que pertenecen.



Fotografía 15: Altar de la Iglesia María Auxiliadora de Río Man 2017 – Foto archivo del investigador

En el poblado de Río Man, los pescadores y sus habitantes celebran la fiesta de su patrona la Virgen María Auxiliadora el 24 de mayo con una procesión y una misa en la iglesia del poblado; también hacen carrera de sacos o costales y ese día sus habitantes se engalanan y celebran en las calles y en sus casas, el año pasado (2017) hicieron corralejas. El primer sábado de cada mes hacen una peregrinación que parte desde la iglesia de La Misericordia en el barrio Pueblo Nuevo de Caucaasia dirigiéndose por la troncal del Caribe hasta llegar a la iglesia de Río Man, donde luego celebran una misa dando por finalizada esta práctica

religiosa en la que participan también habitantes de Caucasia, los de Río Man se desplazan hasta Caucasia y se regresan integrándose a la peregrinación.

4.2.7. Formas familiares. Endogamia y exogamia.

No cabe duda de que la familia es uno de los entornos más determinantes en el desarrollo del individuo. En la familia no sólo nacemos y crecemos, también se transmiten modos de ser y estar en el mundo; en definitiva, el sistema familiar es la primera -y más inmediata- instancia socializadora en nuestro transcurso vital.

En la comunidad de pescadores se encontró que prevalece la forma familiar nuclear o conyugal, conformada por el marido, la esposa, los hijos menores y adultos solteros. Cuando los hijos e hijas alcanzan una edad determinada y forman familias propias, el núcleo familiar se vuelve a reducir a la pareja conyugal originaria; aunque en numerosos casos es posible que otro pariente resida en el hogar, como los progenitores de los cónyuges. Sin embargo, se halló una forma de familia extensa que sigue una línea de descendencia que incluye como miembros de la unidad familiar a personas de todas las generaciones. En este caso la familia la conforman hermanos con sus respectivas parejas e hijos, también sobrinos con sus mujeres y sus hijos, cada familia en su propia residencia integradas en un espacio común que ellos llaman la vecindad.

Cuando alguno de los miembros de la comunidad de pescadores decide contraer matrimonio descartan como posibles cónyuges a determinados parientes muy cercanos. Según Lévi Strauss (1998) “el origen de la prohibición del incesto es natural y social al mismo tiempo, pero en el sentido de ser el resultado de una reflexión social sobre un fenómeno natural. La prohibición del incesto sería una medida de protección destinada a proteger a la especie de los resultados nefastos de los matrimonios consanguíneos” (46). De esto Lévi Strauss dice que “La



endogamia manifiesta la exclusión del matrimonio practicado fuera de los límites de la cultura, cuyo concepto está sujeto a contracciones y dilataciones de toda índole” (85). Una vez descartados como posibles cónyuges determinados parientes muy cercanos, queda abierto el espacio de la regulación o desregulación de la búsqueda de pareja para el matrimonio fuera del grupo doméstico, es decir, de forma exógama.

4.3. Identificación de las formas de habitar y apropiación de la Ciénaga Colombia

Realizando el trabajo de campo se pudo conocer que los pescadores de Caucaasia que vienen a la Ciénaga Colombia construyeron un campamento en un terreno que pertenece a la hacienda “Marsella” con el consentimiento de su propietario, donde permanecen todo el año, habitan allí en los ranchos, pescan día y noche, algunas veces son visitados por sus esposas, hijos y nietos, cuando las vacaciones escolares, pero la mayoría del tiempo se mantienen solo hombres, con la única compañía de sus compañeros y la de los no humanos, es decir, los demás seres vivos que se encuentran en el territorio y el ambiente que los rodea. Los pescadores del poblado de Río Man van todos los días a la ciénaga a pescar, revisar los cultivos que tienen en pequeños terrenos de familiares o amigos que viven a orillas del Río Man o en los que los propietarios de fincas se los permiten, pero viven en sus casas en el poblado donde regresan todas las noches casi siempre. Los pescadores saben que la Ciénaga Colombia, aunque esté en un predio privado le pertenece a toda la nación y por eso se sienten arraigados en ella, pues son muchos los años que están en este territorio y es mucho lo que significa para sus vidas y la de sus familiares y están dispuestos a permanecer y luchar y aportar para que la situación de la Ciénaga Colombia y los otros ecosistemas mejoren y la práctica de la pesca perdure.

4.3.1. Cartografía social.

Durante el trabajo de campo se utilizó esta herramienta de investigación para tratar de encontrar los significados culturales que tiene la Ciénaga Colombia para los pescadores que habitan y ejercen la práctica de la pesca.

Esta actividad se realizó en casa del pescador 8, estaba programada para hacerla en el colegio de Río Man, pero el día que fui a su casa a hacerles la

propuesta y compartir con ellos la idea que tenía para la actividad, que incluía la preparación de un sancocho para todos los que estuviésemos allí esa mañana, no encontré al pescador pues se encontraba realizando el trabajo de limpieza a la ciénaga, pero si pude conversar con su esposa, quien después de escuchar mi idea para realizar la actividad preguntó por el sitio donde se realizaría y al decirle que se haría el domingo 5 de noviembre (2017) en el colegio del poblado ella dijo que no le parecía apropiado el lugar porque ese día había partido de fútbol en la cancha del colegio, así que sugirió que se hiciera en su casa: - *“mire, aquí como usted ve, hay un rancho de palma bien fresco, amplio, hay mesa, sillas y además yo me ofrezco para hacerles el sancocho, usted solo tiene que comprar lo que se necesita y yo me encargo de prepararlo, ¿qué le parece?”* -Gracias, le respondí, hagamos la lista de los ingredientes para comprarlos.

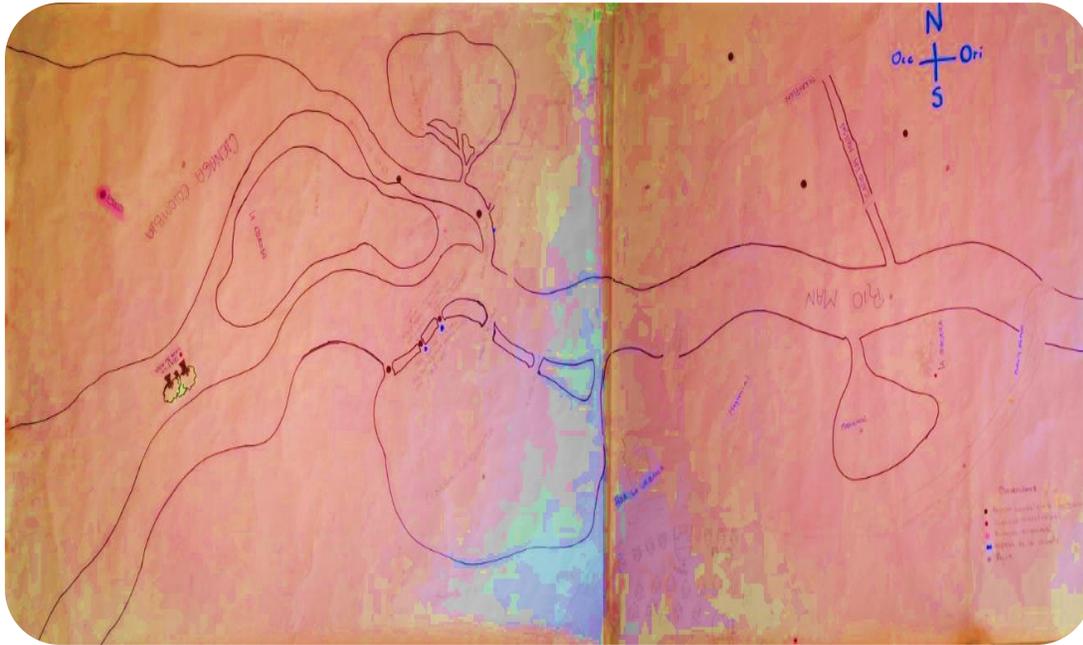
La actividad tuvo varios propósitos, la reunión de un grupo conformado por varios pescadores con sus esposas e hijos, con quienes había tenido la oportunidad de conversar y entrevistar en el campamento, en el poblado de Río Man y en Caucasia para hacer una integración que nos sirviera para crear lazos entre los que hacíamos parte de esta investigación de mi trabajo de grado; también con el fin de que ellos elaboraran un mapa donde delimitaran el territorio e identificaran los lugares o espacios significativos en él y en la Ciénaga Colombia relacionados con lo amoroso, los que habitaron las personas que ya no están, los lugares que se han transformado, el espacio que ocuparon los primeros habitantes, los lugares donde se pesca, además, el espacio donde se encuentra ubicado el campamento donde permanecen durante el día interactuando, preparan sus alimentos, esperan que se den los resultados de la pesca después de colocar los trasmallos a las horas programadas que ellos consideran son las indicadas para que los peces puedan ser capturados y donde por la noche descansan y duermen.

En el mapa que los pescadores y miembros de la comunidad construyeron se les adjudicó un punto con el color asignado a cada espacio según una convención que se elaboró y aparece representada en el mapa. Después de terminado el mapa saboreamos el delicioso sancocho preparado por la esposa del pescador y servido muy amablemente por sus hijas; la comida estuvo bien animada, pues los pescadores son buenos conversadores y narradores de historias, luego sacamos conclusiones sobre la actividad y todos estuvimos de acuerdo en que habíamos pasado un rato muy agradable juntos y deseando que se volviera a dar otro encuentro como este nos despedimos. (véase foto N.º 17)



Fotografía 10 Actividad de la Cartografía Social realizada por los asistentes – Foto Archivo Investigador





Fotografía 11 Mapa del territorio, 2017

4.3.2. El Campamento

La primera vez que estuve en este campamento llegué por tierra y entré por la parte de atrás, aún no estudiaba antropología, y ese día en él sólo encontré a dos pescadores y había sólo un rancho de palma donde habitaban; ahora que estuve haciendo el trabajo de campo para el trabajo de grado arribé por agua y penetré por la entrada principal y encontré que habían doce pescadores y siete ranchos de palma unos con paredes de plástico color verde, otros de negro y la cocina escueta, sin paredes, con sus ollas, calderos, sartenes, pocillos, vasos, cucharas, sal, ajo, arroz, aceite y unos cuantos tomates y cebollas esperando ser utilizados para la preparación de la comida en el fogón de nido de comején y de



su degustación al aire libre. Nunca les falta el café. Algunos pescadores tienen su propia cocina al lado del rancho dormitorio y la comparten con otros que aportan ingredientes y así la comida es para todos los que participan. (Véanse fotos N.º 18, 19, 20 y 21)

Fueron los pescadores que estaban haciendo la limpieza a las ciénaga y a los caños y con quienes hice el primer recorrido en canoa por el territorio los que me llevaron al campamento y presentaron a los que allí se encontraban; al principio creyeron que era un funcionario de Corantioquia y me miraban con recelo, pero tan pronto se enteraron que soy un estudiante haciendo su trabajo de grado y la conversación permitió expresarnos y relacionarnos, su actitud cambió, se tornaron más amables y espontáneos, los pescadores son siempre amables, alegres y pacíficos, pero cuando una persona logra ganarse su confianza y aprecio son muy especiales en la forma de comportarse y tratar al otro.



Fotografía 128: Entrada y puerto principal de la Ciénaga Colombia fotografía 2017 – Foto Archivo del Investigador

Al llegar al campamento por la entrada principal tan pronto se pisa tierra lo primero que se encuentra es la sala de estar donde los pescadores reciben a los visitantes y en la que también se reúnen a conversar sobre lo que han hecho durante el día y a contar historias sobre lo que han vivido en otros tiempos, lo que

acontece en su territorio, de la pesca, de muchos temas, pues son grandes conversadores y muy creativos en su forma de relatar.



Fotografía 13 Sala de estar y ranchos Campamento Ciénaga Colombia 2017



Fotografía 20 Vivienda en el campamento. Ciénaga Colombia, 2017 – Foto archivo Investigador

Los pescadores son buenos cocineros, “pescador que no sabe cocinar no es pescador” se les escucha decir y como es de esperarse son expertos en la preparación de comidas con pescado, ya sea frito, guisado, en viuda, al cabrito o en sancocho, es lo que siempre comen, pescado, y lo preparan bien, muy pocas veces consumen carne, sólo cuando la compran y traen de Caucasia o del poblado de Río Man. Cuando llegamos un pescador estaba fritando pescado para

desayunar y había varios platos con arroz, yuca cocida y pescado frito para ser consumidos. Después de los saludos y presentaciones los pescadores que estaban conmigo decidieron desayunar allí, pues llevaban suficiente para dejar para el almuerzo, pero los que estaban fritando nos dieron a cada uno varias postas de pescado y así guardarán lo que llevaban para más tarde cuando el hambre acechara otra vez. Los pescadores son muy hospitalarios con los visitantes se esmeran por atenderlos y que se sientan bien por eso comparten lo que tienen con quienes llegan. Durante el desayuno se inició una charla donde los que nos recibieron preguntaron a los que llegaron cómo iba el trabajo de la limpieza que estaban haciendo a los caños y las ciénagas a través de un contrato con Corantioquia entidad que tiene la responsabilidad de cuidar y mantener en buen estado estos ecosistemas en este territorio, en el Bajo Cauca y en todo el Departamento de Antioquia. (Véanse fotos N.º 21 y 22)

Fotografía 14 : Cocina del campamento en reposo 2017 – foto archivo investigador



“Nosotros los pescadores comemos mucho pescado, no hay como el pescado, usted escucha que los médicos les prohíben a sus pacientes que consuman carne de res o de cerdo, pollo y otros alimentos, pero nunca le dicen que no puede comer pescado, es la comida más sana que hay” (Entrevista con pescador 7, 2017). La idea de comida está asociada a la de naturaleza, pero el vínculo es impreciso, confuso, básicamente inadecuado. Como dice (Massimo Montanari, 2004) “En la experiencia humana, de hecho, los valores esenciales del sistema alimenticio no se definen en términos de naturalidad, sino como resultado y representación de procesos culturales que prevén la domesticación, la transformación y la reinterpretación de la naturaleza). Los filósofos y los médicos griegos en la antigüedad como Hipócrates definen la comida como cosa no natural, sino que pertenecen a lo artificial, es decir creada y diligenciada por el ser humano” (9).

Los pescadores que tienen relación con la Ciénaga Colombia, los que permanecen en el campamento y los que viven en Caucaasia o en poblado de Río Man obtienen los pescados y otros animales que preparan ellos y las mujeres en sus cocinas que con sus sazones y sabores transforman y crean su propia comida, configurándose como un elemento de su identidad y superponiendo la actividad de producción a la de captura. “La comida es cultura cuando se prepara, porque una vez adquiridos los productos básicos de su alimentación el hombre los prepara mediante el uso del fuego y una elaborada tecnología que se expresa en la práctica de la cocina” (Ibid. 9). Y es que “mediante la cuidadosa mezcla de sabores, olores, colores, texturas, sonidos y pensamientos que se encuentran en los diversos universos de la comida, cada grupo humano construye fuertes relaciones sociales y simbólicas: en cada bocado de comida vivimos a diario

nuestra doble condición de seres culturales y biológicos” (Delgado Salazar, Ramiro, 2001).



Fotografía 152: Cocina del campamento en actividad. Ciénaga Colombia 2017

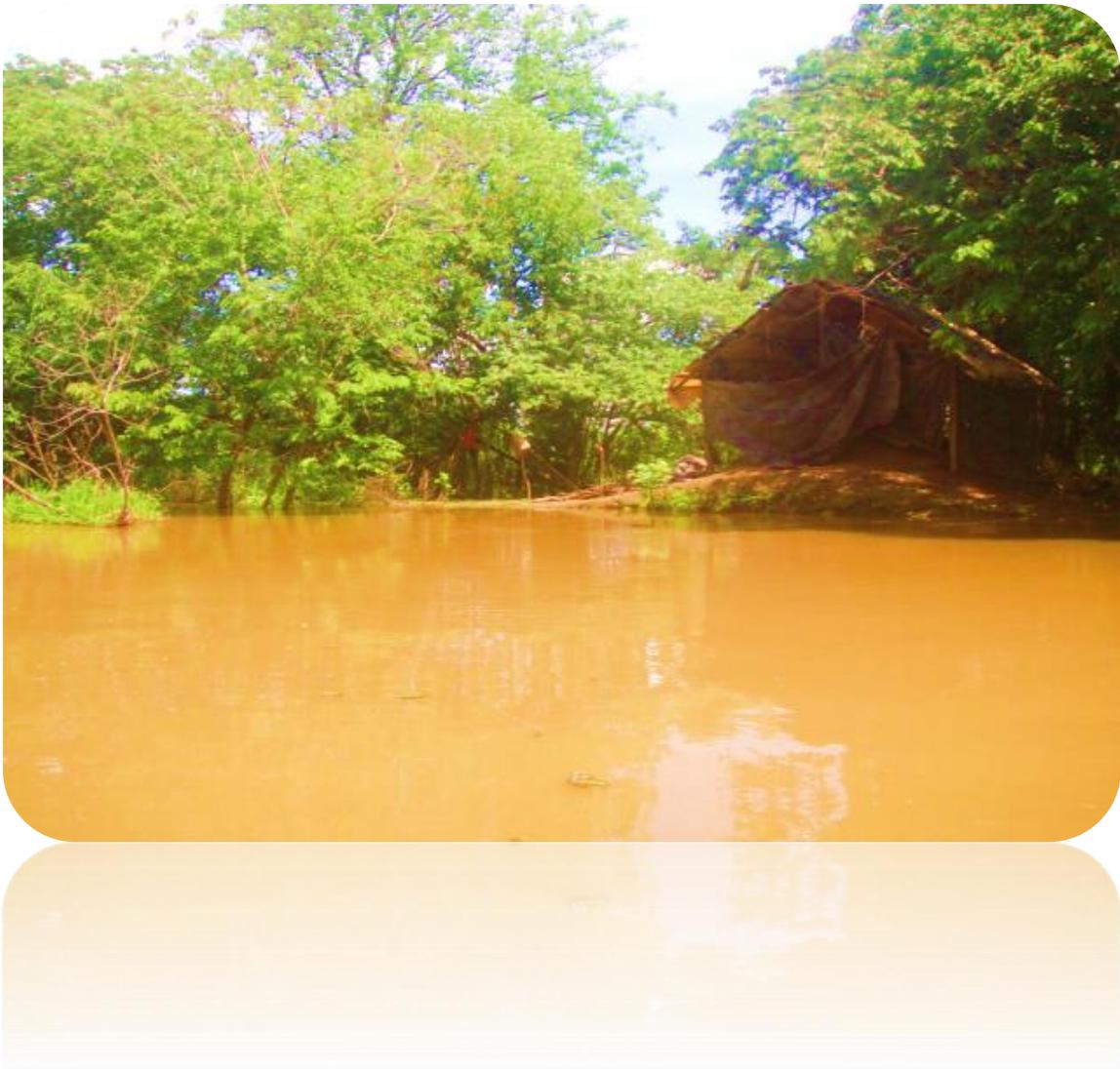
4.3.3. Personas que viven en la ribera de los caños y ríos

Durante la actividad de cartografía social que se desarrolló en casa del pescador 8 y en los recorridos que hice por el territorio con los pescadores durante el trabajo de campo se pudo identificar a las personas que vivieron en las riberas de los caños y ríos y ya no están, sea porque algunos han fallecido u otros se fueron a vivir a otra parte, pero también de los que actualmente habitan estos sitios.

La mayoría de las personas que participaron en esta actividad son miembros de la comunidad del poblado de Río Man y ellos mencionaron dos casitas, la primera ubicada a la entrada en el sitio conocido como el guayabo donde vivía la señora Libia Cordero y la otra la que daba en la loma donde residía el Señor Cordero como loa primeros habitantes en este pueblo y ubicaron en el mapa el lugar donde se encontraban las casas de quienes son considerados los fundadores del poblado. El pescador 2 dice que

“cuando mi papá me llevó por primera vez a la ciénaga cuando tenía 18 años vivía en la ciénaga el señor Teófilo con su esposa e hijos, ellos eran los únicos que habitaban ahí, no había indígenas que fueron los que ancestralmente habitaron ese lugar, pero ya no estaban y en el pueblo de Caucasia en ese entonces había muy pocos y no eran reconocidos como una comunidad igual que los afros tampoco. “En el poblado sólo había tres casas, una era la del señor Cordero primer habitante, las otras dos, una estaba donde hoy está la coquera (que todavía está) allí vivió el difunto Cantillo y después el señor

cristo y la otra donde vive Hortensia, sitio donde estuvo la primera tienda del pueblo” (Entrevista con pescador 2, 2017).



Fotografía 23 Vivienda a orillas del Río Man, 2017 – Foto Investigdor

Otra de las personas que recordaron e incluyeron entre las personas que vivieron a orillas de la Ciénaga Colombia fue a un señor que trabajó en una hacienda que quedaba en la orilla que está al frente del campamento y esa hacienda se llamaba Puerto Colombia que según el pescador 9 sería este el primer nombre que se le daría a la que hoy conocemos como Ciénaga Colombia.

4.3.4. El lugar de los muertos

Uno de los pescadores que participaba en la actividad al escuchar hablar de estas personas sugirió que se señalaran los lugares de la muerte. El pescador 2, dice que aquí en el poblado no hay cementerio, pero que desde la entrada a la ciénaga la Guadua hasta a la boca de caño viejo es donde han muerto varios de los pescadores que en el pasado habitaron la orilla del río, los caños y la ciénaga, aunque algunos los sacaron enfermos y murieron en el pueblo. Ese es el lugar donde más han muerto personas.

Otro lugar, dice el pescador 2, es *“ahí donde está el bombeo del acueducto, un señor que vivía en casa zinc le dijeron que se quitara las botas cuando se subió a la canoa, no hizo caso y después se le “voltió” la canoa y se ahogó, cuando lo sacaron después de varias horas los comelones le habían comido gran parte de su carne”*. El pescador 8 dice que *“ese fue el difunto “pechona” y los otros lo confirman. El pescador 2 al referirse a los que él recuerda opina que*

“la mayor parte de esas personas están muertas. Del caño de arriba al caño de abajo están el señor Cantillo fue el primero y el difunto López el segundo, y acá en este otro sitio donde está

mi tío han muerto como cinco personas, yo no sé qué pasará con ese sitio, pero allí es donde han muerto más. El tercero fue Pechona (Guillermo) y el cuarto Arturo Meneses, de estos algunos vinieron a morir al pueblo y otros quedaron (murieron) allá y el quinto, el difunto José Ángel”. Y por último el difunto Félix, que murió en donde yo ranchaba- dice el pescador 2-, donde estaba la ceiba grande, que estaba en “el lambedero”, donde yo llegaba cuando iba a pescar a la ciénaga. (Testimonio pescador 2, cartografía social, octubre, 2017).

4.3.5. El lugar de lo amoroso

La Ciénaga Colombia no sólo ha sido un sitio donde los pescadores capturan con sus redes pescados, sino que también ha servido como lugar para lo amoroso en el que algunas muchachas han caído en sus redes como lo cuenta el pescador 8:

“Los lugares donde se daba lo amoroso era en varios sitios en la ciénaga que se escogían para hacer el amor con las muchachas que se llevaban en la canoa que era donde se hacía, uno hacía el amor algunas veces en la canoa, pero teníamos unos ranchos en la orilla de la ciénaga y nos íbamos para allá con las muchachas a disfrutar de las delicias del amor, estábamos muchachos y cualquier lugar nos parecía bueno para disfrutar los placeres sexuales”. (Testimonio pescador 8, cartografía social, octubre, 2017).

Volviendo a lo de la canoa como lugar donde a veces se hacía el amor, el pescador 2 recuerda que en una ocasión que estaban tratando de hacer el amor

se asomó en la canoa un caimán los interrumpió y asustados emprendieron la huida hacia los ranchos perseguidos por el caimán, me tocó espantarlo con el canaleta para que nos dejara tranquilos y se nos pasara el susto, pues cualquier animal sabe cuándo y a quien ataca, si uno le demuestra miedo él sabe, pero si no se les manifiesta miedo él se aleja, pero de todos modos el suceso con el caimán dañó todo.

Continuamos con los lugares de la vida. Empiezan relacionándolos con el nacimiento de los niños (as) que como no hay hospital ni puesto de salud tenían que ir a Caucasia, pero algunas veces no había las condiciones económicas y debían hacerlo ellos mismos atendiendo el parto y cortando el cordón umbilical. El pescador 8 y su esposa cuentan que con excepción del mayor que nació en Caucasia todos nacieron en su casa y como en el pueblo tampoco había parteras la misma señora se encargaba de hacerlo con ayuda de su cuñada. El pescador 8 contó que a uno de sus hijos (el que es músico y toca en una banda pelayera) él le cortó el cordón umbilical “. Otros pescadores también dicen que sus hijos nacieron en casa y tuvieron que afrontar la misma situación. Así que para ellos el espacio de la vida es la casa donde reciben a sus hijos cuando llegan a este mundo, también todo su territorio, la ciénaga, el río, donde están otros seres vivos que lo comparten y les ayudan a permanecer en él.

4.3.6. Significado del agua

En este trabajo desde el planteamiento del problema se ha dado gran importancia al agua aludiendo a la situación que vivían los habitantes de mi pueblo natal por la falta de este recurso que en ese entonces era debido a la falta de un acueducto que proveyera a la población de este elemento tan necesario para todos los seres vivos del planeta. También a la emergencia ambiental que declaró el INDERENA en 1986 en todo el Bajo Cauca por la explotación minera sin control

y por el incremento de la ganadería extensiva que causaron un deterioro en el recurso hídrico de esta región. El agua es un recurso natural que cada día se vuelve más escaso, debido a que su demanda cada vez es mayor por el incremento poblacional e industrial de los últimos años, lo cual a su vez ha causado su deterioro por la contaminación que generan, así mismo cada día es más difícil la recarga de los mantos freáticos debido a la deforestación y la aparición de grandes complejos habitacionales que antes no existían en las zonas de recarga. Sin embargo, hay que aclarar que se ha vuelto escaso no por la cantidad sino por su potabilidad debido precisamente a su contaminación.

Los pescadores y los habitantes del municipio de Caucasia sufrimos las consecuencias de esta calamidad que ha contado con la negligencia de las instituciones estatales encargadas de la vigilancia y el sostenimiento de los recursos naturales en la región. De este bien tanpreciado el pescador 12 opina que *“el agua es la vida de todos los que estamos en la tierra, Sin el agua no somos nada. Es fuente de vida, de esa es que vivimos todos los seres humanos y todo ser vivo en este planeta”* (Fragmento de entrevista con el pescador 12, 2017).

“Nosotros nos suministrábamos del agua del río que pasaba por aquí, pero ya después se fue yendo, después fuimos a conseguir el agua que consumíamos allá donde la señora Josefa una señora que también murió allá en la hacienda la Urbana, la cogíamos de un pozo que estaba allá, nos servía para tomar, cocinar y también para bañarnos, de este caño también, como no había contaminación en este caño la cogíamos de ahí”. (Fragmento de entrevista con el pescador 8, 2017).

El pescador se refiere al Río Man que antes pasaba más cerca al poblado. *“Ave María, El agua es todo, el agua es tu vida, el 80 % de tu cuerpo es agua, el agua es la vida” (entrevista con el pescador 14, 2017). ¿Dónde se pescaba antes y qué se pescaba? Y ¿Dónde y qué se pesca ahora?*

“Antes se pescaba en la Ciénaga Colombia, río Man y el río Cauca, siempre se ha pescado en esos lugares y todavía se sigue haciendo en esos mismos lugares, pero con la diferencia que antes era más duro porque se pescaba con atarrayas y ahora la pesca es de flojos porque lo hacen con trasmallos y no necesitan de ningún conocimiento ancestral, ni aprender las técnicas para el arte de la pesca, como tampoco el conocimiento de las aguas y de los pescados y de los otros animales que se quieran sacar de esas aguas, ya no hay atarrayeros. En cuanto a qué se pescaba y se pesca ahora diré que hay especies que se han ido de aquí, por ejemplo la pacora que había por montones en esta Ciénaga Colombia y ya no se ve por aquí, cuando yo vine por aquí había bastante sábalo y grandes que los flechaba en el río Man, también se fue de por aquí, el cacucho rabo de perro, el cacucho negro que es de ciénaga y el raspacanoa que es de río y se encargaba de limpiar las canoas por fuera comiéndose la lama que se formaba en todo el casco de la canoa, uno no tenía que limpiarla, ellos se encargaban del trabajo; ya no se ven por aquí, la dorada ya está en vía de extinción y la doncella también ha desaparecido de por aquí, aparte de esos que acabo de mencionar los demás todavía están” (Entrevista con el pescador (Entrevista con el pescador 2, 2017).

4.3.7. El mundo de los hombres y el mundo de las mujeres

Entre los pescadores como en los inicios de la humanidad y en los actuales grupos sociales se da la división sexual de las tareas que se deben realizar cotidianamente, es decir que hay prácticas o tareas que las ejecutan los hombres, otras las mujeres y por último las que se realizan conjuntamente. Si los niños (as) estudian y pasan parte del día en la institución educativa, cuando se van por la mañana ya sus padres pescadores se han marchado a practicar la pesca u otras labores que deben y tienen que realizar, pero cuando están descansando de sus compromisos educativos los padres convidan a sus hijos varones para que los acompañen en las labores que desempeñan, que las observen y las aprendan para que continúen con la tradición ancestral de la pesca, los conocimientos y saberes que tienen de los no humanos, de la ecología, de su cultura anfibia de hombres ribereños de río, de ciénaga, la tierra y el agua.

Las madres se encargan de la formación de sus hijas en lo que concierne a la mujer, pero no deja de estar pendiente de la de sus hijos varones. A las niñas se les enseña los quehaceres del hogar, cocinar, lavar la ropa, coser y también a atender a sus hermanos menores y el cuidado de las plantas y cultivos que se tienen en los patios o en pequeños terrenos aledaños a la casa.

En cualquier parte del planeta, el hombre y la mujer no sólo son diferentes, sino que al juntarse se completan y se vuelven casi poderosos, pues son dueños

de vida, constructores de su supervivencia, de sus placeres y del calor humano sin el que nuestra especie desfallece. Si es evidente la complementariedad de los sexos con respecto a su anatomía, también lo es a nivel de sus respectivas funciones. Según nos señala Badinter (1987) “basta un mínimo de observación para constatar que, en toda colectividad humana, siempre han existido tareas reservadas a un sexo y prohibidas al otro” (17). Y aunque de una comunidad a otra varíe, la división sexual del trabajo es una constante que nos distingue también del mundo animal y existe en la variedad de sociedades actualmente conocidas. Así algunas mujeres pesquen, es esta práctica propia de los hombres- dicen los pescadores- aunque los hombres cocinemos y hagamos otros oficios similares que siempre los han hecho las mujeres, debemos reconocer que tenemos mundos diferentes. La misma Elisabeth Badinter nos amplía esto cuando nos menciona que Margaret Mead escribía que: “También en lo que se refiere a pequeños o grandes problemas, hallamos siempre la distinción, que reviste formas variadas hasta el infinito- y a veces contradictorias- de los papeles atribuidos a los hombres y mujeres” (Ibíd.18).

Parece que no se conoce ninguna cultura que haya proclamado expresamente que no existen diferencias entre el hombre y la mujer, aparte de la que tiene que ver con la procreación de las nuevas generaciones. Por diferentes que sean las peculiaridades conferidas de manera exclusiva a cada sexo y algunas a ambos, en todas las sociedades encontramos también esta dicotomía. La antropóloga francesa Françoise Héritier en (Badinter, 1987) dice que lo importante es reconocer que la binariedad es lo primero y que “todo será distribuido en dos y afectará a uno u otro sexo según dos polos que aparecen como opuestos” (18).



4.4. Transformación del entorno e incidencia en la vida de los pescadores

El territorio en el que se encuentra la Ciénaga Colombia objeto de esta investigación como se dijo anteriormente está ubicada en predios de la hacienda “Marsella” de propiedad privada y ha sido modificado o transformado por la acción humana desde hace varios años por los impactos que le ha ocasionado la explotación minera del oro, por la actividad de la agricultura y de la ganadería extensiva que ha sido permitida por las instituciones encargadas de su vigilancia y buen mantenimiento.

A estas transformaciones se les ha asignado el término y el concepto de antrópico que tiene su “origen etimológico del vocablo griego ἄνθρωπος, que se pronuncia “Anthropos” y su significado es "humano"⁷ y hace referencia a todo lo que es relativo al ser humano, por oposición a lo natural, y especialmente se aplica a todas las modificaciones que sufre lo natural a causa de la acción de los humanos.

El ser humano muchas veces altera con su accionar el equilibrio natural, originando el llamado sistema antrópico, integrado por elementos que surgen del desarrollo tecnológico, urbanístico, industrial, y cultural en general. Podríamos decir que no podemos hallar un paisaje donde el ser humano no ha colocado su huella generando cambios que también se llaman antrópicos, por ser él quien los origina. Acerca de esto (Milton, 1993) nos aclara que:

⁷ <https://deconceptos.com/ciencias-sociales/antropico>

“Las relaciones entre los seres humanos y su entorno despiertan especial interés entre el público de hoy. Las amenazas ambientales para la salud humana y las amenazas humanas hacia el entorno constituyen una preocupación de primer orden en todo el mundo. El problema de cómo vivir de un modo sostenible sobre el planeta es generalmente considerado como uno de los retos más severos que debemos afrontar. Dado que sabemos que las actividades humanas son la causa de muchos problemas ambientales podemos esperar que surja una disciplina académica aplicada a las sociedades humanas y a las culturas y centrada, en concreto, en torno a este debate. Si no ha sido así en el caso de la antropología ello se debe en parte a que los políticos han sido lentos en reconocer el valor de las ciencias sociales y en parte también a que los antropólogos (especialmente aquéllos comprometidos con un relativismo cultural a ultranza) se han mostrado a menudo ambiguos en lo que se refiere a su participación en la reforma social y cultural” (16).

Las relaciones entre el ser humano y el ambiente son mediadas por la cultura, por las experiencias acumuladas por cualquier comunidad a lo largo de generaciones y por los valores sociales y políticos que la sociedad impuso a estas relaciones.

4.4.1. Ecosistemas

Toda población tiene sus ideas propias sobre sus relaciones con el medio ambiente. Esas teorías e ideas son sólo expresiones de la situación general de esa sociedad dentro del mundo. Una comunidad relativamente autónoma, como es el caso de los pescadores que viven y ejercen sus prácticas de pesca, caza y de pequeños cultivos en el territorio donde se encuentra la Ciénaga Colombia tiene relaciones propias y de profunda familiaridad con el medio ambiente del que

depende para suplir sus necesidades. Por eso, cuando hablamos de las relaciones entre el ser humano y el ambiente en el que desenvuelve, debemos observar con precisión el grado de relación que existe entre la población humana y su ambiente. Los pescadores tienen muchos años de estar relacionándose con los ecosistemas que hacen parte del territorio en el que siempre han ejercido la pesca, los conocen y se adaptan a las condiciones en que se encuentran. El concepto de ecosistema tiene un valor importante en la perspectiva ecológica y por eso es necesario que tratemos de definirlo porque dentro de la ciencia ecológica, el hombre ocupa un lugar destacado entre los seres vivos que pueblan la Tierra.

Según el antropólogo cubano Emilio Morán (1997) “El ecosistema se define como el conjunto de especies que viven en un ambiente físico abiótico y las relaciones funcionales y estructurales que existen en ese conjunto. En otras palabras, el ecosistema es el contexto general en que se produce la adaptación humana” (22). La ecología como ya se dijo anteriormente nació en el siglo XIX, pero empezó a afirmarse como una nueva ciencia en el siglo XX. “En 1930 se considera que se estructura una Ecología general, la cual establece principios generales y metodología aplicables a todos los organismos vivos en el estudio de sus relaciones entre sí y con el medio en que habitan” (Milián, 2007). Pero, como ya se dijo antes, será en 1935 cuando Arthur Tansley (1871-1955), un botánico inglés el que creará el concepto de ecosistema, que tendrá en cuenta la importancia de la energía en relación con el funcionamiento de las cadenas y las redes alimenticias y permitirán el comienzo de una coherencia interpretativa de las relaciones entre los organismos vivos y sus medios (Ibid. 10).

El ecosistema pasa a convertirse en “la unidad analítica básica de la ecología, y puede definirse como cualquier asociación natural compuesta por organismos vivos y sustancias inorgánicas que actúan entre sí para intercambiar

materia (Bernard Campbell, 1986). Ya que el ecosistema es considerado como uno de los principales conceptos de la ecología biológica y la comunidad es entendida como el conjunto de plantas y animales que interactúan en una localidad, la ecología social o humana destaca la comunidad humana como unidad de estudio. “Los seres humanos no reaccionan a la trama de la vida solamente mediante su constitución orgánica dirigida genéticamente. La cultura, más que potencial genético para la adaptación, ajuste y sobrevivencia, explica la naturaleza de las sociedades humanas” (Julian Steward, 1955). Si reconocemos que el comportamiento del ser humano en un grupo depende de un conjunto de creencias, así como de su historia, sus artes y sus recursos. Los medios naturales del ambiente y las habilidades de los individuos son los que hacen posible las adaptaciones humanas.

4.4.2. Condiciones medioambientales

Los ecosistemas que conforman este grupo de ciénagas y caños entre las que se encuentra la Ciénaga Colombia -la más grande- se encuentran deteriorados por la acción e intervención del sector privado, pues los propietarios de las haciendas que se encuentran en este pequeño complejo de ciénagas y caños permiten que mineros entren sus motores, abran bocas a caños y ciénagas para que el agua se escape y se desequen y así ellos poder hacer lo suyo. “El año pasado en los ranchos que se encuentran a orillas del Río Man llegaron unos mineros con 18 motores en un rincón hondo de una de las ciénagas y estuvieron varios días sacando oro, pero alguien le avisó a Corantioquia y vinieron, tomaron fotografías a los entables y les pidieron que se fueran de allí. Se fueron, esa vez si vi que Corantioquia hizo las cosas bien” (Entrevista con el pescador 15, 2017). *“Además los ganaderos últimamente cambiaron el ganado cebú por el búfalo y éste sí que ha perjudicado a la Ciénaga Colombia y a los otros ecosistemas,*

porque se mete en ellas y acaba con todo” Este tipo de actividades han contribuido para que las condiciones medioambientales de este territorio se encuentren en mal estado a tal punto que hubo un momento en que la Corporación Corantioquia se vio precisada a prohibir la pesca por unos meses, durante los cuales sembraron miles de alevinos de bocachicos. Eso fue en el año 2016, después de que en el verano se secase completamente la Ciénaga Colombia y los búfalos caminaran por su lecho como lo refirió un pescador anteriormente. Los pescadores dicen que Corantioquia también han intervenido con la forma como hacen las limpiezas a los ecosistemas para que se hayan deteriorado ya que “le quitaron los firmes y la taruyas para que se viera el espejo de agua, pues parece que junto con el municipio tienen el plan de fomentar el turismo en Ciénaga Colombia, lo que quieren es sacarnos y no permitir que pesquemos, cuando han sido ellos los que han permitido que los mineros y ganaderos hicieran daño a estos ecosistemas que tanto significan para nosotros los pescadores y nuestras familias” (Entrevista con pescador 13, 2017). (véase foto N°23)



Fotografía 16 Búfalos en la Ciénaga Colombia – 2017 – foto investigador

4.5. Perspectivas y prospectivas

La situación actual de la pesca hace que los pescadores piensen en propuestas que ellos presentan a las instituciones como el Municipio de Caucasia, Corantioquia y a la Aunap (Autoridad Nacional de Acuicultura y pesca) que son perspectivas que puedan mejorar el estado de la Ciénaga Colombia y así la actividad pesquera pueda recuperarse. Aquí se presentan varias que ellos compartieron durante las entrevistas en el trabajo de campo:

4.5.1. Propuestas de los pescadores

¿Cuál sería según usted, una solución para salvar y recuperar a la ciénaga Colombia?

“Una podría ser que hicieran con ella lo que hicieron con la ciénaga del silencio que la desconectaron del río, deberían desconectarla del caño, pues ella se surte también de agua por un lloradero que ella tiene encima y viene de las montañas, para que así durante el verano cuando baje el cauce del río, el agua no se evacúe. Otra sería que la dragaran y la dejaran conectada, porque con la actividad minera y con la de la ganadería lo que han hecho es sedimentarla al igual que con las otras alledañas, como la Makencal, la Guadua, Manuelita, las Mellizas y otras que allí se encuentran; lo que sucede es que tendrían que invertir un buen dinero y si lo hacen se quedarían ellos sin nada” (Entrevista con el pescador 1, 2017).

Otra perspectiva es la que presentó el pescador 2:

“Se pueden presentar proyectos que favorezcan la pesca como el que propusimos para el “acorrallado” en la ciénaga Colombia, éste era para conseguir un motor fuera de borda, una canoa y todo lo necesario para ejecutar el proyecto que tenía un presupuesto de 30 millones de pesos, pero no se dio porque los búfalos que estaban en la ciénaga no permitieron que se realizara. Siempre el poder que tienen los terratenientes se impone ante las instituciones y los que salimos perjudicados somos los pescadores y nuestras familias. Nuestro propósito era hacer un criadero de pescado en la ciénaga elaborando mallados para que cuando llegara el verano los pescados quedaran allí y no se fueran cuando el cauce del río disminuyera. El problema es que la ciénaga se seca en el verano y estamos tratando de conseguir un dragado con las instituciones para que aumente el nivel de las aguas; hoy precisamente en la reunión que tuvimos en Corantioquia presentamos esta propuesta” (Entrevista con el pescador 2, 2017).

El proyecto del dragado de la ciénaga- continúa diciendo el pescador 2-

“lo puede solicitar es el comité, una junta de acción comunal y hasta las asociaciones de base. Lo que pasa es que la asociación lo puede conseguir, pero si tiene la aprobación, el apoyo del alcalde si pertenece a su rosca política. Los pescadores podemos gestionar proyectos municipales, departamentales o nacionales es a través de los consejos comunitarios. También estamos tratando a través del cumplimiento de la ley 70 conseguir tierras aprovechando que

Corantioquia se encarga también de las negritudes en el departamento de Antioquia, además de velar por los recursos naturales. Quien recibe los recursos es el municipio de Caucaasia, pero quien contrata es Corantioquia para que se inviertan los recursos, es decir es quien los maneja y dispone de ellos” (Entrevista con el pescador 2, 2017).

4.5.2. Ayuda del Estado

Debido a la situación en que se encuentran los recursos hídricos en toda la región del Bajo Cauca, que ha incidido para que la práctica de la pesca disminuya en un 90% en los últimos 10 años, los pescadores se han visto obligados a solicitar ayuda al estado para que tome cartas en el asunto y genere programas que beneficien la situación en que se encuentran los pescadores del municipio de Caucaasia y los de toda la región del Bajo Cauca.

“El año pasado cuando la ciénaga Colombia se secó completamente, y uno y los búfalos de las haciendas ganaderas podíamos caminar por ese espacio, llegó un proyecto del estado por un valor de 1.500 millones de pesos para los pescadores, que incluía canoas, motores fuera de borda, alevinos, maquinaria, tanques, oxígeno y otros implementos que no se sabe que se hicieron, algunos dicen que los que salieron favorecidos fueron los terratenientes y que aparece como si hubieran sido los pescadores los que recibieron todos esos beneficios” (Fragmento de entrevista con pescador, 2017).

Corantioquia en el año 2004 autorizó a la Corporación Montañas para que elaborara un plan de manejo ambiental en la Ciénaga Colombia quien en su informe presentó el siguiente componente legal:

Componente legal que incluyó:

Propuesta de declaratoria como bien de interés público y reserva especial de la Ciénaga Colombia

- Bases legales para la implementación del peaje turístico de la Ciénaga Colombia.
- Propuesta de capacitación y conformación de las familias guardahumedales
- Bases legales para la negociación y concertación de las zonas de ronda y aclaración sobre derechos y deberes con relación a la tenencia de los terrenos aledaños de la Ciénaga Colombia.
- Propuesta de manejo legal de la Ciénaga Colombia como atractivo turístico local, regional y nacional con base en lo preceptuado en la Ley 300 de 1996. (Ley del Turismo en Colombia).
- Finalmente el estudio realizó y continúa su gestión en el tema de inclusión de la Ciénaga Colombia del municipio de Caucasia en la lista de humedales de importancia internacional como sitio Ramsar con el fin de aumentar el número de sitios en Colombia y de esta forma obtener el apoyo financiero que se viene dando a muchos países Parte de la Convención para llevar a cabo proyectos de interés a través del Fondo Ramsar de pequeñas subvenciones y en el caso de América Latina y el Caribe, la iniciativa Humedales para el Futuro financiada



con el apoyo del Departamento de Estado de Gobierno de los Estados Unidos. Este punto se trabajó con base en los 8 criterios técnicos que existen para que un humedal sea considerado” (Corporación Montañas, 2004).

4.5.3. Propuesta de la piscicultura

En el mes de octubre del 2017 cuando me encontraba realizando el trabajo de campo para este proyecto de grado me enteré por parte de los pescadores, que había llegado de Medellín un ingeniero de pesca y funcionario de la AUNAP para reunirse con los presidentes y miembros de las asociaciones de pescadores del Bajo Cauca, con el propósito de presentarles una propuesta de piscicultura que el estado había programado con el fin de ayudar a mitigar la crítica situación en que se encontraba el sector pesquero en toda la región del Bajo Cauca antioqueño. Los pescadores escucharon la propuesta que cobija a las asociaciones y a sus miembros que tengan carné para adelantar cultivos en estanques artificiales –allí se encontraba el representante de una comercializadora- para el cultivo de cachamas y tilapias, ellos escucharon y manifestaron sus opiniones con relación a la propuesta del funcionario de la AUNAP, quien quedó en volver al mes siguiente para concretar el proyecto, pero nunca volvió.

El pescador 1 relata que desde el mes de julio:

“Estamos gestionando un proyecto con la administración municipal para adelantarlo en la hacienda El Paraguay que se encuentra en manos del municipio por la ley de extinción de dominio. Se propone realizarlo en un lago natural, espejo de agua de unas 50 hs que está encerrado -así como el espejo de

la ciénaga El Silencio que queda a las afueras de Caucasia-, lo que hay es que limpiarlo, adecuarlo para volver a sembrar peces, para meterle 5 estanque para la cría de tilapias rojas, con una capacidad de 15 metros c/u que producirían dos toneladas de pescado cada 45 días. El proyecto consiste en: dos motores fuera de borda con su respectiva canoa de fibra, diez canoas pequeñas de 150 varas, este proyecto va a ser para COPEARCA y ya vinieron los funcionarios de la ADR (Agencia Nacional de Desarrollo Rural) -que fue la que reemplazó al INCODER-, para la socialización del proyecto; cada estanque de estos cuesta 10 millones de pesos, es aquí donde se crían la cachamas y la tilapias, hay personas que después que alcanzan cierto tamaño las pasan a una alberca de cemento para que se desarrollen más rápidamente” (Fragmento de entrevista con el pescador 1, 2017).

De todas maneras los pescadores tienen sus discrepancias con este tipo de proyecto porque consideran que estas especies no son de su agrado por lo que no cumplen con sus gustos alimenticios y también porque les parece que son alimentados con químicos y no de forma natural, por eso prefieren que se hagan en las ciénagas con las especies habituales como el bocachico y los otros pescados que siempre han estado en sus hábitats y que los peces se alimenten naturalmente como siempre lo han hecho. Creen que los habitantes de Caucasia y otras poblaciones consumen la cachama y la tilapia porque ya el bocachico casi no lo hay, pero el sabor de ellas no les agrada mucho y preferirían comer bocachicos, blanquillos, bagres y doncellas; pasa lo mismo con el pollo dicen los pescadores, que hay una gran diferencia entre el que se alimenta con purina y el que lo hace con maíz y productos naturales.

En el barrio Pueblo Nuevo de Caucasia vive un señor que fue pescador y ahora hace atarrayas en su casa, muchas veces en el pretil se le ve tejiendo y todo el que pasa no puede evitar mirarlo y en asociar su actividad con la pesca, la comida y la familia. Este pescador y constructor de atarrayas es oriundo del Cerro de San Antonio y llegó a Caucasia cuando era un niño.

“Dejé de pescar hace 27 años porque me enfermé, me llevaron para Medellín y allá los médicos me aconsejaron que dejara de pescar, así que desde entonces me dediqué sólo a tejer atarrayas, que ya lo sabía hacer, pues había aprendido con mi abuelo y mis hermanos mayores en El Cerro de San Antonio, ya que los compañeros con quienes ellos pescaban me ponían a tejer atarrayas y a que aprendiera a pescar” (Fragmento de entrevista con el pescador 5, 2017).

¿Todavía se utiliza la atarraya?

“Si señor, creo que para que la pesca no se acabe deberían controlar más el uso del trasmallo, porque ese acaba con todo. Así que la atarraya es la más apropiada porque se respetaría a los pescados pequeños que son los que permiten la reproducción. Mire, por ejemplo, en la ciénaga de San marcos los trasmalleros acabaron con todos los animales que habitaban la ciénaga” (Entrevista realizada al pescador 5, 2017).

Este señor constructor de atarrayas ya casi no sale de su casa dedicado a su labor, rodeado de su esposa, una hija y varios nietos, pues este trabajo es el que ahora le permite conseguir el sustento para toda su familia, y es también una forma de estar relacionado con la práctica de la pesca y además, dice que

“por eso no dejo de hacer atarrayas, porque así de pronto logro que los pescadores abran los ojos de su conciencia y los de su corazón para que no acaben con esos seres que han sido como parientes que nos han ayudado siempre desde nuestros antepasados a sobrevivir en esta tierra que es de todos, ya que todos, incluidos nosotros los humanos hacemos parte de la naturaleza y lo que hemos ocasionado es un desequilibrio en ella, y por eso en la actualidad hay desastres, terremotos y huracanes, todo anda descontrolado”(Fragmento de entrevista con el pescador 5, 2017).

Algunos pescadores están de acuerdo en que varios de ellos también han contribuido para que las cosas estén como están, mal.

“Por eso hoy en día los pescadores ponen sus trasmallos y lo que cogen son arencas, barbudos, bocachiquitos, todo lo que agarran es pequeño, no dejan que la naturaleza siga su curso, que esos pescaditos crezcan y se reproduzcan como debe ser”
”(Fragmento de entrevista con el pescador 5, 2017).

La situación hoy de los pescadores ha empeorado porque los programas y proyectos que las instituciones estatales les han prometido no se han llevado a cabo y tampoco han hecho nada por recuperar los ecosistemas que han sido alterados y deteriorados por los impactos producidos por la minería y la ganadería extensiva que se sigue implementando. Además, la emergencia que se presentó en abril de 2018 en el megaproyecto de la represa Hidroituango que se está construyendo en el río Cauca acrecentó la crisis no sólo para los pescadores sino para todos los habitantes de los municipios río abajo del embalse incluyendo al

municipio de Caucasia, Nechí y los otros más abajo. Desde que se empezó a construir la represa los pescadores y habitantes de Caucasia y demás municipios del Bajo Cauca han mostrado su desacuerdo con este proyecto y han protestado de muchas maneras para tratar de impedir que se realizara, también haciendo derechos de petición para que las Empresas Públicas de Medellín vinieran a explicar a los habitantes de los municipios que medidas tenían para mitigar los impactos que causaría dicho proyecto. Esta clase de proyectos hidroeléctricos han causado malestar y desaprobación en todo el territorio nacional desde que se han tenido experiencias como la de la represa de Urrá en el río Sinú donde los daños ecológicos han sido terribles y las poblaciones han visto afectadas sus identidades, sus culturas y formas de vida. En el caso de los pescadores los comentarios es que acabaron con el bocachico y muchas especies desaparecieron luego que la represa empezó a funcionar, así como la dinámica del río.

Por eso los pescadores que son los más directamente afectados por los cambios, transformaciones y deterioros que sufren los ecosistemas con los impactos que producen las actividades mineras, la ganadería extensiva y la represa de Hidroituango, están uniendo esfuerzos para librar la batalla que les permita que la pesca no desaparezca y con ella sus tradiciones, su sustento, el de sus familias, la identidad cultural, sus formas de vida, la cultura que han constituido

Conclusiones

Después de finalizar este trabajo en terreno en el que estuve trabajando con los pescadores de Cauca y del poblado de Río Man y de haber ya finalizado este informe escrito, puedo concluir que los relatos, las vivencias y experiencias obtenidas sobrepasan la expectativa que pude haber tenido al iniciar esta investigación. La expectativa, que está enmarcada en el trabajo de grado, resultó ser además de la experiencia académica, una experiencia de vida.

Esta investigación inició con la pregunta por los significados culturales que tiene la Ciénaga Colombia para los pescadores del municipio de Cauca y los del poblado de Río Man y en cómo los cambios que se han dado en los últimos diez años han incidido en sus vidas. A lo largo del texto he tratado de mostrar algunos de estos significados que los mismos pescadores han narrado con sus relatos y hacen parte de la cotidianidad de estas personas, como los que surgen en la práctica de la pesca, en la familia, de las otras actividades que realizan, las creencias, de sus formas de habitar los espacios, de las relaciones con los no humanos, con las instituciones estatales y todos los que se tejen al interior de la misma comunidad de pescadores.

Al mostrar parte de la realidad presentada en este trabajo, que es atractiva de conocer, resulta aún más interesante para quien realiza un trabajo que hace parte del área social, a la antropología, que a través de la etnografía me ha permitido acercarme a este contexto de pescadores que habitan y ejercen el arte de la pesca en un ambiente que para muchas otras personas puede parecer hostil, pero que muestra a estos seres humanos en una plena y total relación con su entorno.

Quiero resaltar que este ha sido un trabajo con muchos obstáculos y que aún quedan muchas cosas por conocer, saber y hacer, pero el esfuerzo que hacen los pescadores de Caucasia y los del poblado de Río Man porque escuchen la situación de deterioro en que se encuentran la Ciénaga Colombia, las otras alledañas, el río Man y el río Cauca, los caños, ecosistemas con los que se encuentra conectada y el interés que tienen por hacer parte de una solución a esta situación, tiene un valor muy importante porque su lucha para que la pesca y sus tradiciones perduren, es una muestra de los significados culturales que tiene la Ciénaga Colombia para sus vidas y la de sus familias, por eso considero que los conocimientos y saberes que los pescadores tienen de su entorno y sus opiniones acerca de la situación por la que atraviesan los recursos naturales deben ser tenidas en cuenta a la hora de pensar el futuro de la región.

En esta investigación se pudo conocer que los pescadores, aunque hacen parte de esta misma sociedad a la que pertenecemos todos, incluyendo a quien la realizó y escribe este informe, han construido una cultura particular y una identidad cultural que se ve reflejada en sus formas de vida, que hacen que sostengan unas relaciones con los no humanos diferente a como nos ha sido impuesta por la civilización occidental. Que tienen unos conocimientos y saberes del arte de la pesca y ecológicos que han heredado de sus padres, abuelos y bisabuelos que les permite establecer vínculos de amistad y hermandad con los no humanos con los que se comunican proporcionándoles información que es de vital importancia para sus vidas y las prácticas que realizan.

Si bien hace diez años no existía el control que ejercen autoridades ambientales como Corantioquia y la policía ambiental, en la actualidad son los mismos pescadores los que se encargan de regular que los peces que se atrapan con los trasmallos tengan el tamaño apropiado para ser capturados, consumidos y comercializados. Si hacen esto como una manera de evitar llamados de atención

o sanciones de Corantioquia, hay que reconocer que los pescadores han tomado conciencia que ven como los pescados se han ido agotando por los cambios que se han dado en los últimos años en el recurso hídrico, en los ecosistemas por la acción indiscriminada de la explotación minera, la ganadería extensiva y ahora últimamente con la construcción de la hidroeléctrica de Ituango, ellos también aceptan que el incremento del uso del trasmallo en la práctica de la pesca ha contribuido para que la pesca haya disminuido y comparan con lo que ha sucedido en otras ciénagas como la de Ayapel o la de San Marcos, donde según sus relatos cuentan que los personas no los quieren consumir por el grado de contaminación con mercurio que presentan o porque definitivamente está agotado.

De aquí que los pescadores tengan perspectivas y prospectivas para darle solución a esta situación, pero hacen énfasis en que se debe volver al uso de la atarraya que es la que desde siempre ha sido utilizada por los que verdaderamente son pescadores por tradición, ya que todos los que en estos momentos están utilizando trasmallos para pescar no son pescadores de verdad, porque cualquiera – dicen los pescadores – puede pescar con ellos, mientras que para poder hacerlo con atarraya se necesita haber aprendido el arte de la pesca y la técnica para poder lanzarla. Por eso el interés que los pescadores tienen en iniciar y transmitir a las nuevas generaciones sus conocimientos y saberes del arte de la pesca no desfallece, aunque ya no represente económicamente lo que fue en años anteriores y los inclinen a que estudien, no dejan de motivarlos a que continúen con la tradición para que la práctica no desaparezca.

Para finalizar quiero decir que con las vivencias que tuve con los pescadores en su territorio, observando y escuchando en sus narraciones la forma como ellos se relacionan con los no humanos, los conocimientos y saberes que tienen del arte de la pesca y los ecológicos de los espacios donde ejercen sus prácticas, considero que la situación de deterioro ambiental en que se encuentran



los recursos naturales de la región - que tiene características planetaria - y repercuten en las formas de vida de los pescadores del municipio de Caucasia y los del poblado de Río Man, en su identidad cultural y en la cultura que ellos han constituido, tiene que ver con la idea que en la sociedad occidental se tiene de la naturaleza.



Abreviaturas

- **(COOPEARCA)** Asociación de pescadores artesanales del barrio Caracolí de Caucasia.
- **(JHB)** Jardín Hidrobotánico.
- **(JIHC)** Jorge Ignacio Hernández Camacho.
- **(PNUD)** Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo.
- **(INDERENA)** Instituto de los Recursos Naturales Renovables y del Ambiente

Bibliografía general

- Aguirre Batzan Angel.** (1995: 174). *Etnografía Metodología cualitativa en la investigación socio cultural*. Barcelona: Boixareu.
- Álvarez, J., García, H., & Muñoz, C.** (8 de Noviembre de 2007). Rerupturas y resignificaciones alrededor del mundo subjetivo de mujeres desplazadas por el conflicto armado en Colombia. *Revista Republicana*, 89-108.
- Badinter. Elisabeth** (1987: 48). *El uno es el otro*. Bogotá: Planeta.
- Barragán Giraldo Diego et all.** (2016). Cartografía social: entre teoría y metodología. *Revista colombiana de educación*, 247-285.
- Bohannon y Glazer.** (1993: 334). *Antropología Lecturas*. Madrid: McGraw-Hill.
- Bermúdez Fereira y García.** (2016). Identidad y culto a la Virgen del Carmen entre los pobladores de Carrasquero. *Boletín Antropológico*, 49-70.
- Campbell. Bernard.** (1986). *Ecología humana. La posición del hombre en la naturaleza*. Barcelona: Salvat.
- Castrillón. Aberto.** (2006). Historia de la ecología y su relación con la tropicalidad en Colombia. *Historia y Sociedad No 12*, 61-106.
- Chase Susan.** (2012). Investigación narrativa. En & Y. N. K. Denzin, *El campo de la investigación cualitativa* (págs. 58-111). Madrid: Gedisa.
- Corantioquia.** (2015: 9). *Consejo comunitario Ciénaga Colombia Municipio de Caucasia*. Medellín: Corantioquia.
- Corporación Montañas.** (2004). *Plan de manejo ambiental del humedal de la Ciénaga Colombia en el municipio de Caucasia-Antioquia*. MEDELLÍN: Corantioquia.

- Delgado Salazar, Ramiro.** (2001). Comida y cultura: identidad y significado en el mundo Contemporáneo. *Estudios de Asia y África*, 83-108.
- Descola.Phippe** (2012: 123). *Más allá de naturaleza y cultura*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Descola.Philippe** (2001: 108). *Construyendo Naturalezas, Ecología Simbólica y Práctica Social, en Naturaleza y Sociedad* Descola P. Y Pálsson G. (coord.) *Perspectivas antropológicas*. Mexico: Siglo XXI.
- Durand. Leticia** (2000: 143). Modernidad y romanticismo en etnoecología. *Alteridades*, 143-150.
- Eliade Mircea.** (1952: 6). *Mito y realidad*. Chicago: Harpes.
- Fals Borda.O.** (1987). *Investigación acción participativa*. Montevideo: La Banda Oriental.
- Galeano Eumelia.** (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: Fondo Editorial Universidad EAFIT.
- Galindo, C. J.** (15 de Agosto de 1995). *Grupo de Acción en Cultura de Investigación*.
Obtenido de <http://www.geocities.com/arewara/arewara.htm>
- Geertz.Clifford** (2003: 26). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Guber. Rosana** (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.
- Lara V. Carlos.** (2011). Riqueza y composición de las aves del humedal "Ciéga Colombia". *Universidad Nacional de Colombia*, 201-207.
- Malpartida Rodolfo.** (4 de Marzo de 2017). www.ecologia.unibague.edu.co. Obtenido de www.ecologia.unibague.edu.co: <https://ecologia.uniibague.edu.co/origen.pdf>



- Milesi, Andrea.** (2013). *Naturaleza y Cultura: una dicotomía de límites difusos.*
Cuadernos de ciencias sociales, 1-15.
- Milián. Luvia** (2007). *Historia de la ecología.* Guatemala: Universidad de San Carlos.
- Montanari. Massimo.** (2004). *La comida como cultura.* Gijón: Trea.
- Morán. Emilio** (1997: 50). *La ecología humana de los pueblos de la Amazonia.* Madrid:
Fondo de cultura económica.
- Moreno Luis B y Fonseca Z Carlos.** (2009). Las ciénagas: polos potenciales para el
desarrollo. *Actualidades biológicas.* Vol. 16, nº 60, 65-68.
- Packer. Martin .** (2013). *La ciencia de la investigación cualitativa.* Bogotá: Uniandes.
- Pulido, H., Rojas, S.** (2015). Aproximación a las percepciones del paisaje y el territorio
en la Depresión Momposina. *Katharsis*, 229-248.
- Rosset. Clément** (1974: 15). *La Antinaturaleza.* Madrid: Taurus.
- Roldán. José M.** (4 de Julio de 2017).
www.academia.edu/5694146/Historia_de_Roma._Liceus.
- Santamarina Campos Beatriz.** (2008). Antropología y medio ambiente, revisión de una
tradicción y nuevas perspectivas de análisis en la problemática ecológica. *AIBR.*
Revista de Antropología Iberoamericana, 144-184.
- Secretaría de la convención de Ramsar.** (2013). *Manual de la convención de Ramsar.*
Gland-Suiza: Ramsar.
- Steward. Julian** (1955). El concepto y método de la ecología cultural. En CIESAS-UAM-
UIA, *Teory of culture changes* (págs. 1-11). Illinois: University of Illinois
Press, Urbana.

Strauss. Lévi (1998: 35). *Las estructuras elementales del parentesco*. Barcelona:

Paidós.

Taylor y Bogdan. (1987: 101). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*.

Barcelona: Paidós.

Trahar Sheila. (2010). La atracción del relato: El uso de la investigación narrativa para estudios multiculturales en la educación superior. *Profesorado*, 49-62.

Turbay C. Sandra (2007). Los animales del monte en la tradición oral del Caribe colombiano. *Revista de Literaturas Populares*, 293-317.

Ulloa. Astrid (2001: 143). De una naturaleza dual a la proliferación de sentido: La discusión antropológica en torno a la naturaleza, la ecología y el medio ambiente. *Revista Colombiana de Antropología*, 188-232.

www.academia.edu/5694146/Historia_de_Roma._Liceus:

https://www.academia.edu/5694146/Historia_de_Roma._Liceus

V. Reyes-García y N. Martí Sanz. (16 de Septiembre de 2007). *AEET (Asociación española de ecologías terrestres)*. Obtenido de AEET (Asociación española de ecologías terrestres): <http://www.revistaecosistemas.net/articulo.asp?Id=501>

White Hayden. (1987: 19). *El contenido de la forma*. Buenos Aires: Paidós.

Anexos

Preguntas

Información general

¿Cuál es su nombre?

¿Qué edad tiene?

¿Dónde nació?

¿Es casado (a) o soltero (a)? Estado civil.

Creencias

¿Conoce usted algunos mitos, leyendas o creencias que estén relacionadas con la pesca?

¿Ha vivido usted alguna situación practicando la pesca, que esté relacionada con algún mito, leyenda o creencias?

¿Profesa usted alguna religión?

¿Cuál es el sueño de los pescadores?

La práctica de la pesca.

- ¿Por qué pesca usted?
- ¿Quién le enseñó a pescar?
- ¿Enseña usted a sus hijos el arte de la pesca?
- ¿Cómo se inicia un pescador en la práctica de la pesca?
- ¿Pesca usted en la Ciénaga Colombia?
- ¿Qué especies de pescados hay en la ciénaga Colombia?
- ¿Todavía se utiliza la atarraya?
- ¿Cuándo se empezó a utilizar el trasmallo?
- ¿Los jóvenes se interesan por la pesca?
- ¿Las mujeres pescan?
- ¿Cómo es su relación con los otros pescadores?
- ¿Qué significa la ciénaga para ustedes?
- ¿Usted quiere que sus hijos estudien?
- ¿Qué tipo de relación tiene usted con los no humanos?

Cambios

- ¿Por qué los pescados que se encuentran en la ciénaga son pequeños?
- ¿Por qué se seca la ciénaga?
- ¿Por qué y para qué le hacen limpieza a las ciénagas, a los caños y al río Man?

- ¿Qué cambios se han dado en los últimos diez años en la ciénaga Colombia y de qué manera han influido en su vida?

Disminución de la pesca.

- ¿Desde cuándo y por qué ha disminuido la pesca?
- ¿Cómo era la pesca antes?
- ¿Usted cree que la pesca vuelva a ser como antes?

Otras prácticas

- ¿Además de la pesca qué otra práctica o actividad ejerce usted?
- ¿Cómo y con quién comercializa usted los pescados que atrapa?

Fiestas tradicionales y Prácticas religiosas

- ¿Qué fiestas celebran en el poblado de Río Man?
- ¿Qué fiesta en especial celebran los pescadores?

Formas familiares.

- ¿Las mujeres se casan con hombres de aquí de la localidad o de otra parte?
- ¿Dónde fijan su residencia cuando se casan?
- ¿Cómo está conformada su familia?
- ¿Quién es cabeza de familia?
- ¿Quién prepara los alimentos?
- ¿Cuál es el alimento preferido?
- -¿Qué dicen las mujeres de la pesca?
- ¿Cómo se ha sentido desempeñando esta actividad siendo una mujer?
- ¿Las mujeres también aprenden a arreglar los pescados?
- ¿Qué pasa con el olor del pescado? ¿A las mujeres les fastidia?

¿Perspectivas y prospectivas?

- ¿Cuál sería, según usted, una solución para recuperar y salvar a la ciénaga Colombia y a los otros ecosistemas?
- ¿Qué propuestas presentan las instituciones del estado a los pescadores para mejorar la situación de la ciénaga y de la pesca?
- ¿Qué propuestas tienen ustedes para que la pesca mejore y perdure?

Actividad. Cartografía social. Preguntas.

Componentes

- Espacio ancestral – primeros habitantes
- Espacio amoroso
- Lugares donde se pesca
- Espacios de la muerte
- Espacios de la vida
- Lugares que se han transformado
- Los lugares donde se pesca y qué se pesca
- Espacio de los ancianos
- Significado del agua